

HERRAMIENTAS CONTRA LA DESIGUALDAD

GUÍA PARA EJERCER INFLUENCIA EN LA REDUCCION DE LAS DESIGUALDADES



OXFAM

SOBRE ESTE KIT DE HERRAMIENTAS

EL ALTO COSTO DE LA DESIGUALDAD

En muchos países de todo el mundo, **la desigualdad económica —la brecha entre los más ricos y el resto de la sociedad— ha alcanzado niveles alarmantes y sigue al alza.** La desigualdad en la distribución de la riqueza está mucho más concentrada que la desigualdad en la distribución de los ingresos. Esa desigualdad ralentiza la erradicación de la pobreza y el hambre, obstaculiza el pleno ejercicio de nuestros derechos e impulsa la crisis climática. Socava nuestras sociedades y corrompe nuestra política, ya que la riqueza compra poder, compra a los políticos y compra influencia. Asimismo, alimenta y aviva otras desigualdades, divisiones y formas de odio, como el aumento del racismo o la misoginia.

ESTA GUÍA

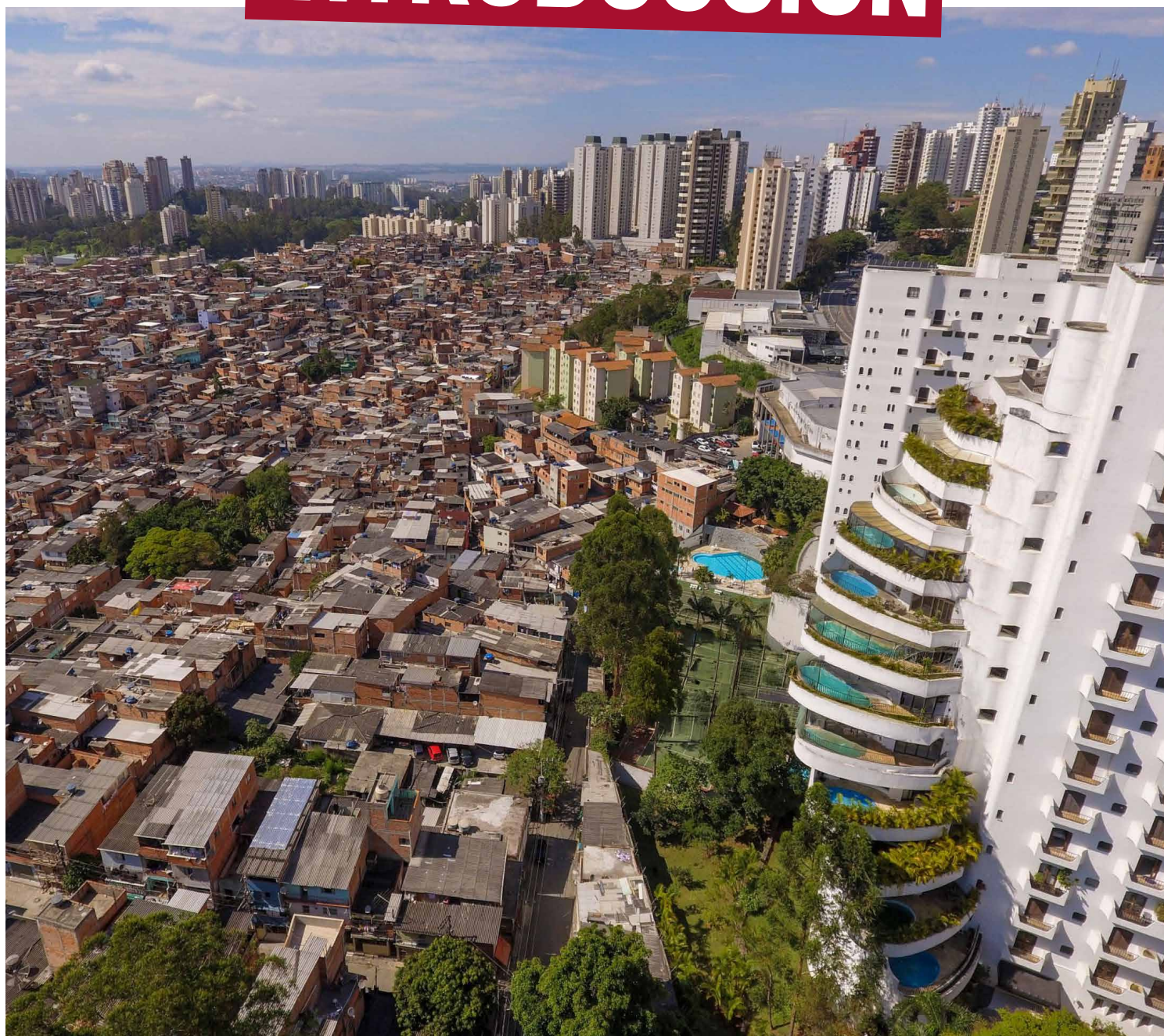
Por el contrario, **una mayor igualdad económica es la base de todo progreso.** Durante más de diez años, Oxfam ha centrado su labor en la lucha contra la desigualdad y la concentración de poder. A lo largo de este tiempo, hemos ido construyendo juntos nuestra visión de la desigualdad y de lo que se necesita para luchar por un mundo más igualitario; y hoy la lucha contra la desigualdad es más urgente que nunca. El objetivo de esta guía actualizada es dotar al personal y a los aliados de Oxfam de las competencias necesarias para intensificar sus esfuerzos en la lucha contra la desigualdad a nivel nacional. Les permite analizar y plantear reivindicaciones sobre los niveles de desigualdad a escala nacional y sobre cómo debemos abordar planes concretos para reducirlos. Incluye información detallada sobre políticas y medidas que han demostrado su eficacia para reducir la desigualdad, por ejemplo, en materia de servicios públicos, fiscalidad, clima, derechos de los trabajadores, deuda y género.

1 Introducción	5
1.1 Objetivo y estructura de esta guía	6
2 ¿Qué es la desigualdad y por qué es un tema importante?	7
2.1 ¿Qué es la desigualdad?	8
2.2 La importancia de la desigualdad económica	9
2.3 El alcance de la desigualdad económica: ¿cuándo es demasiado elevada la desigualdad económica?	11
2.4 Medición de la desigualdad	11
2.5 Dónde encontrar datos sobre la desigualdad	12
3 Las reivindicaciones de Oxfam en materia de desigualdad	13
3.1 Planes nacionales de reducción de la desigualdad	14
3.2 Análisis de la desigualdad en su país	15
4 El poder del pueblo y la lucha contra la captura por parte de las élites	16
4.1 ¿Cuáles son los problemas a los que debemos hacer frente?	17
4.2 ¿Qué cambios exigimos?	18
5 El poder de los servicios públicos	19
5.1 ¿Cuáles son los problemas a los que debemos hacer frente?	20
5.2 ¿Qué cambios exigimos?	21
5.3 Fuentes de datos	22
6 Financiación progresiva	23
6.1 ¿Cuáles son los problemas a los que debemos hacer frente?	24
6.2 ¿Qué cambios exigimos?	26
6.3 Fuentes de datos	27
7 Los derechos de los trabajadores y salarios más justos	28
7.1 ¿Cuáles son los problemas a los que debemos hacer frente?	29
7.2 ¿Qué cambios exigimos?	30
7.3 Fuentes de datos	31
8 Clima	32
8.1 ¿Cuáles son los problemas a los que debemos hacer frente?	33
8.2 ¿Qué cambios exigimos?	35
9 Tierra, alimentación y agricultura	36
9.1 Tierra	37
9.2 ¿Cuáles son los problemas a los que debemos hacer frente?	37
9.3 ¿Qué cambios exigimos?	37
9.4 Alimentación y agricultura	39
9.5 ¿Cuáles son los problemas a los que debemos hacer frente?	39
9.6 ¿Qué cambios exigimos?	40
9.7 Fuentes de datos	40
10 Del análisis a la acción	41
10.1 Orientar el debate y transferir el poder	42
10.2 Análisis de la desigualdad y el poder	42

11 Los cinco pilares de la influencia	44
11.1 Primer pilar: establecimiento de alianzas	45
11.2 Segundo pilar: intercambio de capacidades	47
11.3 Tercer pilar: investigación y participación en la formulación de políticas	48
11.4 Cuarto pilar: incidencia política y oportunidades	48
11.5 Quinto pilar: campañas de comunicación, medios de comunicación e imaginación colectiva	51
12 Reunión de todos los elementos en conjunto	53
12.1 Funcionamiento en armonía de los distintos pilares	54
12.2 De analizar a ejercer influencia	54
12.3 Seguimiento, evaluación y aprendizaje	54
Anexos	56
Anexo 1 Herramientas clave para influir en la desigualdad	57
Anexo 2: cómo organizar un taller sobre desigualdad	58
A2.1 Comprender cómo se manifiesta la desigualdad en el contexto propio	58
A2.2 Identificar los principales factores que provocan la desigualdad	58
A2.3 Reflexionar sobre los programas y estrategias actuales	58
A2.4 Identificar prioridades de actuación y de influencia	58
A2.5 Resultados	59
Anexo 3 Plantilla para los términos de referencia de la publicación	59
Notas	66

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN



1 INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo en el que los ricos cada vez son más ricos, mientras que miles de millones de personas viven en la pobreza y el hambre, y se les niega el derecho a la educación, la salud y un trabajo digno. **La desigualdad económica fomenta la exclusión, socava los derechos y las libertades, y obstaculiza un avance significativo para la humanidad**, además de alimentar y potenciar el aumento de otras desigualdades y divisiones, como el racismo y la misoginia. Asimismo, la clase más rica está llevando a nuestro planeta hacia una catástrofe climática debido al uso excesivo de carbono, y la desigualdad hace que la gente corriente de todo el mundo sea la que sufra con mayor intensidad las consecuencias del colapso climático.

Sin una mayor igualdad económica, no será posible avanzar hacia un mundo más justo y sostenible. **Una mayor igualdad económica es la base de todo progreso.** La buena noticia es que, como la desigualdad es una elección, es posible lograr sociedades más igualitarias. Hay muchos grandes ejemplos de países y regiones que han reducido rápidamente la desigualdad económica. Otra buena noticia es que, con una mayor igualdad, es posible que toda la humanidad prospere, al tiempo que se frena el colapso climático y se vive dentro de los límites de nuestro planeta.

Para crear un mundo más igualitario es necesario desmantelar los sistemas estructurales de exclusión, opresión y explotación que permiten que unos pocos privilegiados se beneficien a costa de la gente corriente, las mujeres y los grupos marginados. Exige a los gobiernos, como responsables, que adopten medidas audaces mediante políticas como la propiedad pública, la regulación del mercado, la fiscalidad progresiva, las políticas laborales, la inversión en servicios públicos y una transición justa que permita abandonar los combustibles fósiles; así como que reduzcan al mínimo la influencia de la riqueza y el poder en la política y que, en su lugar, creen y protejan espacios para que la sociedad civil participe de forma significativa en la toma de decisiones.

Oxfam lucha a favor de que los gobiernos y las instituciones actúen de inmediato con el fin de romper los círculos viciosos de la desigualdad y construir sociedades radicalmente igualitarias desde el punto de vista económico. Cuestionamos el *statu quo* divulgando las políticas regresivas que fomentan la desigualdad, proponemos soluciones progresistas, y apoyamos a las personas y a las organizaciones para que refuercen su poder y su voz a la hora de exigir un cambio. También trabajamos para abordar la clara relación bidireccional que existe entre la desigualdad económica, el patriarcado y otros sistemas de opresión que se entrecruzan, como el colonialismo y el racismo.

1.1 OBJETIVO Y ESTRUCTURA DE ESTA GUÍA

Esta guía se ha elaborado a modo de aporte práctico en respuesta al creciente movimiento mundial que lucha por acabar con la desigualdad extrema. Está basado en recursos y guías anteriores de Oxfam y recoge los análisis contextuales y de políticas más recientes. Esperamos que resulte de gran utilidad como punto de partida para pasar a la acción. En el **Anexo 1** se enumeran otras herramientas y documentos.

Este documento es una guía práctica y orientada a la acción que recoge el proceso que va desde la comprensión del problema hasta la identificación de prioridades y el diseño de estrategias de actuación, y que incluye:

- **Capítulo 2: ¿qué es la desigualdad y por qué es un tema importante?** En este capítulo se analiza cómo la desigualdad afecta a los derechos, el bienestar y la justicia social.
- **Capítulo 3: ¿Cuáles son nuestras reivindicaciones para reducir la desigualdad?** En este capítulo se destacan algunos de los compromisos globales que deben asumir los gobiernos.
- **Capítulos del 4 al 9: ámbitos estratégicos para combatir la desigualdad.** Estos capítulos ofrecen datos y análisis recientes, y plantean algunos de los cambios fundamentales que se necesitan en los ámbitos estratégicos de: 1) **el poder del pueblo y la lucha contra la captura por parte de las élites**; 2) **los servicios públicos**; 3) **las finanzas progresistas**; 4) **los derechos laborales**; 5) **el clima** y 6) **la tierra, la alimentación y la agricultura**.
- **Capítulo 10: tomar medidas contra la desigualdad.** Este capítulo se centra en estrategias eficaces para ejercer influencia.
- **Capítulo 11: los cinco pilares de la influencia.** Este capítulo lleva al lector del análisis a la acción, proporcionándole herramientas para desarrollar y poner en práctica estrategias eficaces para ejercer influencia. Abarca los cinco pilares interrelacionados de la influencia sobre la desigualdad: 1) **establecimiento de alianzas**; 2) **intercambio de capacidades**; 3) **investigación y participación en la formulación de políticas**; 4) **incidencia y oportunidades**; y 5) **campañas, medios de comunicación y participación ciudadana**.
- **Capítulo 12: reunión de todos los elementos en conjunto.** En este capítulo final se analiza cómo se produce el cambio cuando la estrategia, los datos, el análisis, las alianzas, las pruebas y la movilización encajan a la perfección.

CAPÍTULO 2

¿QUÉ ES LA DESIGUALDAD Y POR QUÉ ES UN TEMA IMPORTANTE?



2 ¿QUÉ ES LA DESIGUALDAD Y POR QUÉ ES UN TEMA IMPORTANTE?

2.1 ¿QUÉ ES LA DESIGUALDAD?

La desigualdad se refiere a la distribución desigual de los recursos y las oportunidades dentro de un grupo o entre grupos; por ejemplo, las disparidades dentro de un país o entre países, o las diferencias económicas entre hombres y mujeres. Cuando la diferencia entre «los que tienen» y «los que no tienen» es excesiva, y la mayor parte de los recursos y las oportunidades se concentra en manos de unos pocos, las consecuencias son perjudiciales para toda la sociedad.

En concreto, los niveles extremos de riqueza son sumamente peligrosos para la sociedad, ya que la riqueza, más que los ingresos, se traduce en poder e influencia. Da forma y orienta a una sociedad, y consolida la desigualdad de una generación a otra. En la mayoría de los casos, la riqueza extrema no se consigue a base de trabajo duro. Se debe en gran parte a normas y leyes amañadas —como el abuso del poder de monopolio, el nepotismo y las herencias— que perpetúan un círculo vicioso en el que la élite rica acumula cada vez más riqueza.¹

La desigualdad tiene raíces coloniales, y las estructuras neocoloniales siguen obstaculizando el progreso.² Décadas después del fin de la época colonial, nuestra economía mundial sigue estructurada de tal manera que la riqueza fluye del sur global al norte global y, más concretamente, de la gente corriente del sur global hacia las personas más ricas del norte global. En muchos países del sur global, los niveles de desigualdad extremadamente elevados que persisten en la actualidad tienen su origen en el colonialismo, por ejemplo, a través de la concentración extrema de la propiedad de la tierra.

En términos generales, existen tres tipos de desigualdad que se solapan e interactúan entre sí:

1. DESIGUALDAD ECONÓMICA. La distribución desigual de los ingresos, la riqueza, los recursos y los activos, como la tierra. Algunos ejemplos son las brechas significativas entre las personas con mayores y menores ingresos o la elevada concentración de riqueza y activos en manos de una minoría rica. Esta desigualdad económica se traduce, a su vez, en desigualdad social y política.

2. DESIGUALDAD SOCIAL. La desigualdad económica puede traducirse en diferencias en las consecuencias sociales entre los distintos grupos, incluyendo la esperanza de vida, las oportunidades laborales y los efectos en materia de salud y educación. Las personas que se encuentran en los estratos más bajos de la sociedad sufren la desigualdad económica en forma de una esperanza de vida más corta, peor salud, menor nivel educativo y mayor exposición a la delincuencia y otros problemas sociales. Las personas

más ricas suelen vivir entre 10 y 15 años más que las más pobres.³ Las mujeres, las niñas, las personas no binarias, los migrantes y las comunidades racializadas sufren de forma desproporcionada las consecuencias de la desigualdad económica. Tienen más probabilidades de sufrir precariedad laboral, desigualdad salarial, responsabilidades de cuidados no remuneradas o mal remuneradas y exclusión de la toma de decisiones, ya que la desigualdad económica se entrelaza con estas otras desigualdades.

3. DESIGUALDAD POLÍTICA. La desigualdad económica se convierte muy a menudo en desigualdad política; es decir, en un desequilibrio en el poder político, la participación efectiva y las oportunidades para influir en las políticas y prácticas que rigen nuestras vidas y nuestras sociedades. Algunos ejemplos son aquellos casos en los que las élites adineradas utilizan el dinero y sus contactos para influir en las elecciones y las políticas, y aquellos casos en los que las personas que sufren pobreza y discriminación se ven excluidas del voto o de la posibilidad de influir en las políticas y decisiones que determinan sus vidas. Junto con el aumento del poder político de los más ricos, asistimos a una erosión del poder político de la mayoría, con un autoritarismo en fuerte aumento y medidas represivas contra los derechos civiles y políticos de las personas en todo el mundo.

Estas desigualdades se refuerzan entre sí. Por ejemplo, un niño de una familia con pocos recursos se enfrenta a más obstáculos para acceder a la educación —ya sea porque los gastos escolares son inasequibles o por una alimentación deficiente— que un niño de una familia acomodada. Esto genera una desigualdad educativa, afecta a los ingresos a lo largo de la vida y a las oportunidades laborales y, por tanto, agrava la desigualdad económica y la pobreza intergeneracional. Y si es una niña pobre, tendrá aún menos oportunidades educativas que un niño pobre. En el extremo opuesto, las élites políticas ejercen una influencia excesiva sobre la política, lo que les permite acaparar la toma de decisiones y sesgar las políticas públicas en beneficio de sus propios intereses, aumentando aún más su riqueza y su poder.

Tanto las personas como los colectivos sufren desigualdades que se entrecruzan, lo que agrava aún más la desigualdad económica. Hay personas que se ven atrapadas en una espiral de desventajas, en la que diversos factores merman sus capacidades, mientras que otras se ven favorecidas por numerosas ventajas. Por ejemplo, una mujer que vive en condiciones de pobreza tiene más probabilidades que un hombre de quedar excluida de la educación y de carecer de un documento de identidad, lo que supone un obstáculo importante para acceder a un trabajo digno y participar en la vida política. Si esa mujer que vive en la pobreza pertenece además a un grupo étnico o religioso objeto de discriminación, probablemente

se enfrente a una exclusión aún mayor y a menores oportunidades, así como a un mayor empobrecimiento político y económico. Las mujeres, las niñas, las personas no binarias y las comunidades racializadas también tienen más probabilidades de verse excluidas de las oportunidades educativas y del empleo formal, ya que asumen una carga desproporcionada de trabajo de cuidados no remunerado. Por el contrario, un hombre blanco rico del norte global goza de múltiples ventajas derivadas de sus ingresos, su raza, su ubicación y su género, lo que refuerza aún más su acceso al dinero y al poder.

Las políticas y prácticas que fomentan la desigualdad vertical también fomentan otras desigualdades horizontales, como las de género y raza. Esta guía trata principalmente de las desigualdades verticales, es decir, las desigualdades entre personas y hogares ricos y pobres. Estas desigualdades verticales, a su vez, interactúan con las desigualdades horizontales, las alimentan y se nutren de ellas⁴. Una desigualdad horizontal es aquella que se da entre distintos grupos definidos culturalmente, como, por ejemplo, la raza, el origen étnico, la religión o el género. Estas desigualdades por pertenecer a un grupo son claramente injustas y también deben combatirse y superarse, y Oxfam lleva a cabo campañas con este fin a través de nuestra campaña por los derechos de género y la justicia. Del mismo modo, en todos los países, la desigualdad vertical impulsa y, a su vez, se ve impulsada por diferentes desigualdades horizontales, ya sean de género, raza u otros grupos identificados. Es fundamental comprenderlas en su conjunto y combatirlas de forma conjunta.

2.2 LA IMPORTANCIA DE LA DESIGUALDAD ECONÓMICA

Hay cinco razones principales por las que Oxfam ha decidido centrar uno de los pilares fundamentales de su labor de incidencia política en la desigualdad económica.

En primer lugar, están los peligrosos niveles y los drásticos aumentos de la desigualdad económica en todo el mundo. La desigualdad económica, ya sea en términos de riqueza o de renta, es extremadamente elevada en la mayoría de los países y, en muchos de ellos, ha aumentado considerablemente en las últimas décadas. Esta tendencia es muy preocupante y socava los esfuerzos por avanzar en la lucha contra otras formas de desigualdad. Debemos luchar por revertir esta peligrosa tendencia y crear un mundo más igualitario.

En segundo lugar, es evidente que **reducir de forma significativa la desigualdad económica nos permitirá erradicar la pobreza con mayor rapidez**. El Banco Mundial prevé que la reducción de la desigualdad puede triplicar el ritmo de reducción de la pobreza.⁵ Según un estudio del FMI, un alto nivel de desigualdad merma el crecimiento económico sostenible a largo plazo y la estabilidad macroeconómica, y ambos elementos son necesarios para erradicar la pobreza.⁶ Las políticas que fomentan la igualdad económica, como los servicios públicos universales y gratuitos y la fiscalidad progresiva, también son esenciales para vencer a la pobreza y garantizar la igualdad de oportunidades; mientras que las políticas regresivas, como las exenciones fiscales excesivas para los más ricos, agravan la desigualdad económica y merman los servicios públicos, lo que socava los derechos, la reducción de la pobreza y la movilidad social.

RECUADRO 1: CENTRARSE EN LA DESIGUALDAD FRENTE A CENTRARSE EN LA POBREZA

Muchas ONG se centran en la pobreza y no en la desigualdad. Es fundamental centrarse en la pobreza, pero no es suficiente, ya que solo se presta atención a quienes se encuentran en los estratos más bajos de la sociedad. Es importante, pero no basta con eso.

Por el contrario, cuando nos centramos en la desigualdad, nos fijamos en la distribución desigual de los ingresos, la riqueza, las oportunidades o el poder entre las personas o los grupos de una sociedad. **La desigualdad no solo se centra en quienes tienen muy poco, sino que también analiza por qué algunas personas tienen demasiado y qué consecuencias puede tener su poder.**

Si nos fijamos en «los que tienen» y en «los que no tienen», podemos plantearnos cuestiones estructurales más complejas sobre la distribución de la riqueza, los ingresos y el poder en una sociedad. **Centrarse únicamente en la pobreza es más bien una cuestión de caridad; centrarse en la desigualdad es una cuestión de justicia.**

La relación entre la pobreza y la desigualdad también es importante. Acabar con la pobreza en países con una desigualdad muy elevada resulta más difícil. Cuando se dan altos niveles de desigualdad, estos frenan la reducción de la pobreza, ya que los beneficios económicos recaen de manera desproporcionada en las personas adineradas, que además pueden tener el poder de bloquear las políticas redistributivas.⁷

En tercer lugar, está claro que la desigualdad económica está provocando **desigualdad social** en todas partes: las personas más ricas tienen acceso a una mejor asistencia sanitaria, a mejores colegios y a barrios más seguros; y viven más tiempo. En las sociedades con mayor desigualdad económica, los niveles de confianza y felicidad son más bajos, la delincuencia es mayor y los problemas medioambientales son más graves.⁸ Las sociedades igualitarias son la base fundamental del progreso en el bienestar humano, en todos los aspectos que realmente importan en nuestras vidas: nuestra felicidad, nuestra salud, nuestras familias, nuestras comunidades y nuestro mundo.

En cuarto lugar, la enorme brecha que existe hoy en día entre ricos y pobres está provocando niveles peligrosos de **desigualdad política**, lo cual se está convirtiendo en un grave obstáculo para el cambio progresista, ya que mina las libertades y los derechos de la mayoría. Está surgiendo una clase de personas extremadamente ricas con un acceso desorbitado al poder: los multimillonarios tienen 4000 veces más probabilidades de ocupar un cargo político que los ciudadanos de a pie.⁹ Al mismo tiempo, existe una mayoría políticamente desfavorecida cuyos derechos y opiniones son silenciados, y que carece de cualquier poder real sobre sus vidas o sus gobiernos. Hay investigaciones que revelan que la desigualdad económica es uno de los principales indicadores de retroceso democrático.¹⁰ Es decir, que los países más igualitarios están mucho menos polarizados políticamente y son menos autoritarios.¹¹ Las mujeres, especialmente las que se enfrentan a cualquier tipo de discriminación y marginación interseccional, se topan con todavía más obstáculos a la hora de participar en la política, ejercer liderazgo y comprometerse con la sociedad. Por lo tanto, la desigualdad económica se entrecruza con la opresión de género y agrava la exclusión democrática.

En quinto lugar, **la desigualdad está agravando la crisis climática y sus consecuencias**. Durante muchos años, se ha considerado que el cambio climático y sus efectos eran cuestiones que no estaban relacionadas con de la desigualdad; uno de los objetivos fundamentales del trabajo de Oxfam es acabar con esta percepción errónea y demostrar que la crisis de la desigualdad está impulsando la crisis climática, y viceversa¹². Las emisiones extremas y desproporcionadas de gases de efecto invernadero de los más ricos del mundo —generadas por su consumo y sus inversiones— están agotando nuestro presupuesto de carbono restante, es decir, la cantidad de dióxido de carbono equivalente que se puede emitir antes de que superemos el umbral crítico de 1,5 °C de calentamiento global. Si todo el mundo emitiera tanto como el 1 % más rico, el presupuesto de carbono restante del planeta se agotaría en menos de cinco meses.¹³ Este impacto directo se ve agravado por

el poder político de las personas multimillonarias, que les permite bloquear las medidas contra el cambio climático en beneficio de sus propios intereses. Al mismo tiempo, la desigualdad económica determina quiénes sufren las consecuencias del colapso climático —los fenómenos meteorológicos extremos, las pérdidas de cosechas, los daños—; todo ello lo sufren en mayor medida los países más pobres y las personas más desfavorecidas. Por el contrario, las sociedades más igualitarias están mucho mejor preparadas para hacer frente a las crisis repentinas, los cambios y los riesgos que conlleva el colapso climático.

“

«Estamos al comienzo de una extinción masiva y solo único habláis de dinero y de cuentos de hadas sobre un crecimiento económico infinito. ¿Cómo os atrevéis?».

Greta Thunberg, activista climática¹⁴

Además de estos problemas fundamentales relacionados con la desigualdad económica, los altos niveles de desigualdad económica hacen que sea mucho menos probable y mucho más difícil avanzar en la lucha contra otras desigualdades. Las mujeres y los grupos racializados y marginados suelen recibir un trato mucho más desigual y sufren mucho más en los países donde la desigualdad económica es elevada.¹⁵ Cuando existe una gran brecha entre los ricos y el resto de la sociedad, son estos grupos los que más sufren económicamente, mientras que los hombres —sobre todo, los hombres blancos ricos— son quienes se benefician principalmente. El racismo, la xenofobia y la misoginia también se utilizan para avivar aún más la división en este tipo de sociedades, con el fin de dividir a la población y desviar la atención de la elevada desigualdad económica. En cambio, en las sociedades con mayor igualdad económica también es mucho más probable que haya una mayor igualdad de género y menos racismo y marginación, y son sociedades en las que todo el mundo recibe un trato más equitativo y justo.

2.3 EL ALCANCE DE LA DESIGUALDAD ECONÓMICA: ¿CUÁNDO ES DEMASIADO ELEVADA LA DESIGUALDAD ECONÓMICA?

La brecha entre las personas más ricas y el resto de la sociedad es enorme, mucho mayor de lo que la mayoría de la gente cree. La desigualdad en muchos países —tanto desarrollados como en desarrollo— y entre países es muy elevada y, a menudo, va en aumento.

- Las cifras de la Base de Datos Mundial sobre la Desigualdad muestran que, entre 1980 y 2024, el 42,4 % de toda la nueva riqueza generada a nivel mundial recayó en el 1 % más rico, frente a apenas el 1 % que correspondió al 50 % más pobre. Esto significa que, por cada dólar de nueva riqueza generada en el mundo, 42 céntimos fueron a parar a los bolsillos del 1 % más rico, mientras que solo 1 céntimo se repartió entre la mitad más pobre de la humanidad.¹⁶
- Más del 71 % de la población mundial vive en países en los que la brecha entre la proporción de riqueza que recae en el 1 % más rico y el 50 % más pobre se amplió entre 1980 y 2024.¹⁷
- En marzo de 2026 había más de 3400 multimillonarios en el mundo, con una fortuna conjunta de más de 20,1 billones de dólares estadounidenses.¹⁸ Ambas cifras se sitúan en niveles récord.

2.4 MEDICIÓN DE LA DESIGUALDAD

Existen diversos indicadores de desigualdad que revelan distintos aspectos y pueden enriquecer el análisis.¹⁹ Es mucho más probable que se informe y se mida la desigualdad de ingresos que la desigualdad de riqueza.

La medida estándar de la desigualdad que utilizan todos los países se denomina «coeficiente de Gini», en el que 0 representa la perfecta igualdad y 1, la perfecta desigualdad. Un país con un alto nivel de igualdad como Noruega tiene un coeficiente de Gini de 0,27 (datos de 2023), mientras que un país con un alto nivel de desigualdad como Sudáfrica tiene un coeficiente de Gini de 0,54 (datos de 2022).²⁰ El Banco Mundial ha definido recientemente la desigualdad elevada como un coeficiente de Gini de 0,4 o superior, la desigualdad media como un valor comprendido entre 0,3 y 0,4, y la desigualdad baja como un valor inferior a 0,3.²¹

El coeficiente de Gini también puede aplicarse a la desigualdad de riqueza, que es mucho más elevada que la desigualdad en la distribución de los ingresos. Por ejemplo, en el Reino Unido, el coeficiente de Gini de la renta en 2022 fue de 0,36, mientras que el coeficiente de Gini de la riqueza fue de 0,59.²²

Otro indicador de desigualdad muy utilizado por Oxfam es la relación entre los ingresos del 10 % más rico y los del 40 % más pobre, conocida como «índice de Palma»²³. Es mucho más fácil de entender: un índice de Palma de 1 significa que el 10 % más rico obtiene los mismos ingresos que el 40 % más pobre. Un estudio muestra que esto equivale a un coeficiente de Gini de alrededor de 0,23.²⁴

La política de Oxfam establece que todos los gobiernos deberían aspirar a alcanzar un índice de Palma de 1, es decir, que el 10 % más rico tenga unos ingresos iguales a los del 40 % más pobre. No se trata de una igualdad total, sino de un nivel mucho menor de desigualdad económica. Los gobiernos deben fijar objetivos cuantificables y con plazos concretos para reducir la desigualdad económica hasta ese nivel (capítulo 3).

La desigualdad también existe entre países, así como entre el conjunto de la población mundial, lo que se conoce como desigualdad global; y en este caso los indicadores son los mismos. El coeficiente de Gini de la desigualdad mundial se sitúa en torno a 0,6 a fecha de 2022²⁵, lo que equivale al nivel de los países más desiguales del planeta. Esto refleja el legado del colonialismo y los sistemas económicos neocoloniales actuales que benefician a las personas ricas de los países ricos. Según el índice de Palma, en 2024 el 10 % más rico de la población mundial tenía unos ingresos (antes de impuestos) 33 veces superiores a los del 40 % más pobre.²⁶ **La política de Oxfam es la misma también a nivel mundial: los ingresos a escala mundial deberían converger hacia un índice de Palma de 1, de modo que el 10 % más rico de la población mundial no tenga más ingresos que el 40 % más pobre.**

Hay muchas otras formas de medir la desigualdad²⁷. Lo que es fundamental recordar es que existe un amplio consenso²⁸ en que **la característica principal de todas las estimaciones oficiales sobre la desigualdad es que están subestimadas de forma estructural** y, en el caso de muchos países, muy desactualizadas. Se basan en encuestas de hogares, que solo suelen realizarse cada ciertos años; y los ricos rara vez responden a las encuestas. Eso significa que las estimaciones de las rentas más altas son mucho más bajas de lo que son en realidad. Existen diversas herramientas nuevas que permiten ampliar estos datos y mostrar la riqueza y los ingresos del 1 % más rico, por ejemplo, mediante listas de personas adineradas o de multimillonarios. Sin embargo, estas herramientas aún no están estandarizadas ni son de uso generalizado por parte de los gobiernos, aunque pueden resultar muy útiles. Oxfam los utiliza para elaborar datos impactantes que captan la atención del público y muestran la verdadera magnitud de la desigualdad en un país, así como las tendencias. Por lo tanto, aunque los niveles oficiales de desigualdad puedan ser estables o estar disminuyendo, la proporción de los ingresos que perciben los

más ricos podría estar aumentando, lo que significaría que los indicadores oficiales podrían estar ocultando la realidad.

En la mayoría de los países del sur global, salvo en América Latina, los indicadores de desigualdad de ingresos se basan en el consumo y no en los ingresos. Esto suele dar lugar a que se subestime la desigualdad²⁹. Si se utiliza el indicador de consumo, la India tiene un índice de Gini de 0,26³⁰ (en 2022), lo que en teoría la convertiría en un país más igualitario que Noruega. Sin embargo, si se mide la renta, su índice de Gini es de 0,61³¹, superior al de Sudáfrica.

Una parte fundamental de su trabajo puede consistir en abogar por que las autoridades nacionales faciliten datos mejores y más actualizados sobre la magnitud y las tendencias de la desigualdad económica en su país. Disponer de datos actualizados sobre la desigualdad económica les permite centrarse en reducirla de forma sistemática y simular el impacto de las políticas propuestas sobre la desigualdad. Por ejemplo, pueden simular qué pasaría con la desigualdad si se eliminaran las exenciones del IVA o se introdujera la asistencia sanitaria gratuita.

2.5 DÓNDE ENCONTRAR DATOS SOBRE LA DESIGUALDAD

Aunque los datos sobre la desigualdad siguen siendo escasos y subestiman su magnitud, en los últimos años se ha producido una mejora. Algunas de las mejores fuentes son:

1. La **Base de Datos sobre la Desigualdad Mundial (WID)**,³² que contiene estimaciones sobre la distribución de los ingresos y la riqueza de todos los países. Combina datos procedentes de encuestas, fuentes fiscales y administrativas. Aquí encontrarás estimaciones sobre el 1 % más rico, el 10 % más rico, etc.
2. La **Base de Datos sobre Desigualdad de Ingresos Mundial de UNU-WIDER**,³³ que contiene datos exhaustivos sobre la desigualdad de renta; aquí también se pueden consultar estimaciones sobre el 1 % más rico, etc.
3. La **Plataforma sobre Pobreza y Desigualdad (PIP) del Banco Mundial**,³⁴ que ofrece datos armonizados procedentes de encuestas de hogares sobre la pobreza y la desigualdad de ingresos, en particular el coeficiente de Gini y las participaciones de la renta por decil.
4. Las **bases de datos de la OCDE sobre la distribución de la renta y la riqueza**,³⁵ que contienen datos sobre la distribución de la renta y la riqueza en los Estados miembros y en algunos países no pertenecientes a la OCDE.
5. El **Estudio de Renta de Luxemburgo**,³⁶ que contiene la mayor base de datos de ingresos con microdatos armonizados que cubre más de medio siglo y abarca unos 50 países (a fecha de 2026), además de contar con microdatos transnacionales sobre patrimonio. Sin embargo, para acceder a sus conjuntos de datos es necesario registrarse, lo que puede resultar complicado para los usuarios sin conocimientos técnicos.
6. Las **oficinas nacionales de estadística**, que suelen facilitar datos sobre la desigualdad, especialmente a partir de encuestas de hogares en los países en desarrollo. A menudo lo hacen en colaboración con el Banco Mundial en su país.

CAPÍTULO 3

LAS REIVINDICACIONES DE OXFAM EN MATERIA DE DESIGUALDAD



3 LAS REIVINDICACIONES DE OXFAM EN MATERIA DE DESIGUALDAD

Oxfam cree que todos los países, y nuestro mundo, deberían ser mucho más igualitarios, y que esa es la base fundamental de un futuro seguro y sostenible, basado en el cuidado, la dignidad y la prosperidad compartida para todos. Es lo que denominamos «economía humana». En una economía humana, los gobiernos se proponen reducir drásticamente la desigualdad. El Estado desempeña un papel activo, solidario y competente, regulando el sector privado y el mercado laboral, garantizando los servicios públicos universales, redistribuyendo la riqueza y los ingresos mediante una fiscalidad progresiva y velando por que las economías funcionen en beneficio de la mayoría. Permite a las personas vivir y prosperar dentro de los límites del planeta. En una economía humana, el poder rinde cuentas ante la gente.

3.1 PLANES NACIONALES DE REDUCCIÓN DE LA DESIGUALDAD

Será imposible lograr una economía humana sin una reducción radical y rápida de la desigualdad económica.

Oxfam insta a todos los gobiernos a que pongan en marcha planes nacionales de reducción de la desigualdad (PNRE) realistas y con plazos concretos para lograr esta reducción con rapidez. Del mismo modo que los países necesitan las contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC) para poder cumplir sus compromisos en materia de cambio climático en el marco del Acuerdo de París, deberían recurrir a los PNRE para cumplir su compromiso de alcanzar una mayor igualdad. Los PNRE deben elaborarse mediante la colaboración entre los ciudadanos, la sociedad civil, los gobiernos y los grupos parlamentarios. Deben determinar los niveles actuales y los objetivos de desigualdad, y precisar en qué plazo se puede lograr dicha reducción.

Recomendamos que en los PNRE se fije como objetivo un coeficiente de Gini inferior a 0,3 —la definición del Banco Mundial de «baja desigualdad»³⁷ y, a ser posible, más cercano a 0,2, y un índice de Palma que no supere un 1 (es decir, que la renta total del 10 % más rico no sea superior a la renta total del 40 % más pobre). Los PNRE también deberían desarrollar y promover nuevos indicadores del progreso humano y el bienestar, más allá del indicador defectuoso que es el PIB (véase el **recuadro 2**).

Eso solo será posible si los gobiernos abordan las causas sistémicas de la desigualdad. Deberían aplicar políticas como gravar a los más ricos (**capítulo 6**), frenar la captura corporativa y política por parte de las élites (**capítulo 4**), aumentar los salarios y defender los derechos laborales (**capítulo 7**), y proporcionar servicios públicos gratuitos de alta calidad y protección social para todos (**capítulo 5**).

Es necesario realizar un seguimiento anual del impacto de las políticas incluidas en los PNRE sobre el coeficiente de Gini y el índice de Palma de un país. Para ello, es necesaria una transformación en los datos sobre la desigualdad. En muchos países, estos datos son incompletos y poco fiables, y tienden a subestimar el alcance de la desigualdad. Por eso los gobiernos deben invertir en datos sobre la desigualdad que sean de calidad y estén actualizados, combinando encuestas de hogares con datos administrativos y fiscales, así como desglosar otros datos por ingresos y patrimonio; por ejemplo, la desigualdad de ingresos entre hombres y mujeres, o el acceso a la educación entre los más pobres y los más ricos de la sociedad.

RECUADRO 2: IGUALDAD ECONÓMICA Y CÓMO MEDIR EL PROGRESO MÁS ALLÁ DEL PIB

Al igual que muchas otras organizaciones, Oxfam aboga por dejar de centrarse exclusivamente en el objetivo erróneo del PIB y por establecer nuevos indicadores de progreso que sitúen el bienestar humano y la salud del planeta en el centro de las políticas públicas. Estas medidas deben tener en cuenta contribuciones esenciales como el trabajo de cuidados mal remunerado o no remunerado, que recae de manera desproporcionada sobre las mujeres y las personas marginadas.

“

Se calcula que las mujeres dedican cada día 12 500 millones de horas a tareas de cuidados no remuneradas, lo que aporta un valor de al menos 10,8 billones de dólares estadounidenses a la economía mundial, una cifra que triplica el valor financiero del sector tecnológico mundial.

Unas sociedades más igualitarias son la piedra angular para ir más allá del PIB y alcanzar estos nuevos objetivos de bienestar y prosperidad planetaria; será imposible avanzar en ese sentido a menos que logremos que nuestras sociedades sean radicalmente más igualitarias desde el punto de vista económico y lo hagamos rápidamente.

3.2 ANÁLISIS DE LA DESIGUALDAD EN SU PAÍS

Es fundamental comprender bien la magnitud de la desigualdad económica en tu país, así como la forma en que esta interactúa con otras desigualdades y con la realidad cotidiana de las personas.

Una auditoría sólida de la desigualdad a nivel nacional combina datos cuantitativos —por ejemplo, procedentes de encuestas de hogares realizadas por organismos nacionales de estadística o de bases de datos mundiales como el WID— con datos cualitativos que reflejan cómo se vive y se percibe la desigualdad.

También debería servir de base para su **Informe nacional sobre la desigualdad**, una visión global de lo que supone la desigualdad económica para los ciudadanos de su país y de qué se puede hacer al respecto.

Su análisis debería partir de cuestiones prácticas que ayuden a identificar tanto las **consecuencias** de la desigualdad —como las brechas en materia de ingresos, sanidad, educación y participación ciudadana— como los **factores** que las sustentan, entre ellos la fiscalidad regresiva, los recortes en el gasto público, la dinámica del mercado laboral, la captura por parte de las élites, la influencia de las instituciones financieras internacionales, los inversores extranjeros acaudalados y la discriminación interseccional. Este análisis combinado ayuda a identificar qué desigualdades son más urgentes o simbólicas, dónde es más necesario introducir cambios en las políticas y en las estructuras de poder para lograr un cambio, y dónde se encuentran las oportunidades políticas.^{38 39}

Las diferentes dimensiones de la desigualdad pueden analizarse de forma estructurada basándose en los siguientes ámbitos de la experiencia vivida:⁴⁰

1. Vida y salud.
2. Seguridad física y jurídica.
3. Educación y aprendizaje.
4. Seguridad laboral y económica.
5. Condiciones de vida.
6. Participación y voz.
7. Vida social y familiar.

Así, una auditoría de la desigualdad permite **analizar la desigualdad en áreas temáticas fundamentales**: salarios y trabajo, fiscalidad, cuidados no remunerados, tierra, clima y participación. Debería comenzar con un análisis general de los indicadores y, a continuación, profundizar en aquellos ámbitos donde la desigualdad es mayor.⁴¹ **Combinar datos estadísticos con métodos basados en la experiencia de vida**, como los diálogos participativos, los relatos o los cuestionarios de valoración ciudadana, garantizará que la labor de incidencia refleje la realidad de las personas, prestando especial atención a la inclusión de las voces de quienes se ven más afectados por la desigualdad y la exclusión.⁴² Todos los datos deben desglosarse por ingresos, género, edad, discapacidad y zona rural o urbana, e incluir identidades relevantes a nivel local, como el origen étnico o la casta. Ejercer influencia rara vez ocurre de manera lineal o estática, por lo que se recomienda reflexionar y revisar periódicamente los métodos de influencia.⁴³

CAPÍTULO 4

EL PODER DEL PUEBLO Y LA LUCHA CONTRA LA CAPTURA POR PARTE DE LAS ÉLITES



4 EL PODER DEL PUEBLO Y LA LUCHA CONTRA LA CAPTURA POR PARTE DE LAS ÉLITES

Toda lucha por la igualdad es una lucha por el poder: por el derecho a ser escuchados, a participar y a influir en las decisiones que afectan a nuestras vidas. La desigualdad aumenta cuando el poder queda en manos de las élites, se restringe el espacio cívico y se excluye a los más pobres de la toma de decisiones. Cuando unas pocas personas controlan las normas, la democracia se debilita, la confianza se desmorona y la división se agrava.⁴⁴ Cuando la gente se organiza, participa y exige que se rindan cuentas, es posible acabar con la desigualdad.

En este capítulo se analiza cómo se acumula el poder y cómo se puede recuperar protegiendo el espacio cívico, haciendo frente a la influencia de las élites y dando mayor voz a los ciudadanos en la toma de decisiones.

- Para ello, se necesitan estrategias de influencia que potencien la capacidad de la ciudadanía para influir en las políticas y las prácticas, y que garanticen que la gobernanza y la defensa de la justicia económica avancen de la mano. En términos prácticos, esto podría traducirse en:
- Organizar campañas que impulsen la redistribución de la riqueza y el poder.
- Presionar a los gobiernos para que pongan en marcha mecanismos participativos en la elaboración de políticas.
- Apoyar a los movimientos de mujeres, juveniles y comunitarios.

4.1 ¿CUÁLES SON LOS PROBLEMAS A LOS QUE DEBEMOS HACER FRENTE?

El espacio cívico es objeto de ataques constantes, y más de dos tercios de la población mundial vive en países donde se restringen las libertades fundamentales de asociación, reunión y expresión.⁴⁵

Los gobiernos y las élites recurren cada vez más a leyes restrictivas sobre las ONG, demandas estratégicas contra la participación ciudadana, la vigilancia, los controles digitales, las estrategias narrativas y la represión para deslegitimar a la sociedad civil, acallar la disidencia y debilitar la capacidad de los ciudadanos para exigir responsabilidades al poder.⁴⁶ Esas restricciones afectan de manera desproporcionada a quienes abogan por políticas más inclusivas y redistributivas, así como a los más afectados por la injusticia, como los defensores del medio ambiente y de la tierra, los activistas por los derechos de las mujeres, las comunidades indígenas y otros grupos marginados.⁴⁷

El espacio cívico digital también es objeto de ataques. Los gobiernos recurren cada vez más a los cortes de Internet y a la censura, silenciando la disidencia y restringiendo los

derechos fundamentales en la red; en 2023 se registraron 283 interrupciones en 39 países.⁴⁸ Los algoritmos opacos de las principales plataformas, propiedad de multimillonarios, amplifican la desinformación y los discursos peligrosos, y las mujeres en posiciones de liderazgo y los activistas de minorías suelen ser blanco de abusos en Internet, lo que merma su capacidad para participar en la vida cívica.⁴⁹

El aumento de la desigualdad fomenta la captura política.

Hay datos de 136 países que indican que, cuanto más se distribuyen los recursos económicos de forma desigual, lo mismo ocurre con el poder político.⁵⁰ En contextos marcados por una gran desigualdad, los más ricos tienen un peso político excesivo que les permite influir en las políticas y el debate, mientras que quienes se enfrentan a la pobreza y la discriminación se topan con mayores obstáculos para participar. La riqueza extrema permite ejercer una influencia desmesurada sobre las normas y las instituciones mediante los grupos de presión, la financiación de campañas y el control de los medios de comunicación. La riqueza también da acceso a ejercer una influencia desmesurada en Internet, ya que los monopolios tecnológicos concentran la riqueza y el poder en el ámbito digital.⁵¹

El incumplimiento por parte de los Estados de sus compromisos sociales está minando la confianza de la ciudadanía en las instituciones y en la promesa de progreso.⁵²

Cuando los gobiernos no destinan suficientes fondos a los servicios públicos, descuidan la equidad fiscal o ceden la elaboración de políticas a los intereses empresariales, la confianza de los ciudadanos en la democracia se desmorona.⁵³ En toda África, la creciente concentración de la riqueza, unida a la escasa voluntad de aplicar políticas redistributivas, está llevando a la población a pensar que el Estado está al servicio, ante todo, de las élites.⁵⁴ La confianza en las instituciones políticas en África ha disminuido, y hay una sensación de descontento entre los ciudadanos relacionada con su percepción de la desigualdad en cuanto a las condiciones de vida, la gobernanza y la corrupción.⁵⁵

Los más afectados por la desigualdad suelen ser los menos representados en las decisiones que determinan sus vidas.

Las personas con menos recursos se enfrentan a barreras estructurales, como la falta de documentos de identidad, la discriminación de género o los prejuicios raciales. En los países de renta baja, el 45 % del quintil más pobre de la población carece de documento de identidad, que suele ser un requisito para votar.⁵⁶ Alrededor del 45 % de todas las mujeres de los países de renta baja carecen de documento de identidad, frente al 30 % de los hombres.⁵⁷ Las diferencias en la representación también son muy marcadas. En Brasil, por ejemplo, en 2020 solo el 16 % de los concejales eran mujeres. Las mujeres negras —que representan más de una cuarta parte de la población— solo ocupaban el 2,5 % de los escaños de la Cámara de Diputados.⁵⁸

4.2 ¿QUÉ CAMBIOS EXIGIMOS?

- Para hacer frente a la desigualdad extrema es necesario adoptar medidas deliberadas y concertadas que pongan freno al acaparamiento de las élites, protejan y defiendan los derechos humanos fundamentales, garanticen el acceso a la información y amplíen la participación, de modo que las personas puedan influir en las normas que rigen sus vidas. Entre los cambios que necesitamos, se encuentran los siguientes:
- **Los gobiernos deben abordar los vínculos estructurales entre la riqueza y la política.** Eso implica dar prioridad a los registros de grupos de presión, a las normas sobre conflictos de intereses y periodos de reflexión, y a los organismos de supervisión independientes que velan por la rendición de cuentas. Asimismo, implica regular los grupos de presión y la financiación de las campañas electorales, aplicar la política de competencia para dismantelar los monopolios y poner fin a los vínculos de amiguismo entre las élites políticas y empresariales.
- **Los gobiernos deben garantizar los tres derechos inalienables del espacio cívico:** la libertad de asociación, de reunión y de expresión. Del mismo modo, deben proteger a los defensores de los derechos humanos, los activistas, los periodistas, los sindicalistas y los denunciantes frente a la intimidación, el acoso y las represalias.
- **Los gobiernos deben luchar activamente contra la discriminación y la exclusión que limitan la participación en igualdad de condiciones en la vida pública,** especialmente en el caso de las mujeres y otros grupos marginados, lo cual implica asegurar un espacio cívico digital seguro, inclusivo y garantista, así como establecer mecanismos para supervisar e informar sobre el estado del espacio cívico y la participación.
- **Los gobiernos deben promulgar y hacer cumplir leyes de libertad de información y publicar datos presupuestarios abiertos,** así como institucionalizar mecanismos participativos que permitan a los ciudadanos hacer un seguimiento del flujo de dinero y exigir responsabilidades a los responsables políticos. Sin esa transparencia y sin acceso a la información, los ciudadanos no pueden influir en sus vidas ni mejorarlas, y no se escuchan las voces de los grupos marginados.
- **Los gobiernos deben invertir en mecanismos participativos para la elaboración de políticas,** otorgando a los sujetos de derecho —especialmente a los grupos marginados y a quienes se enfrentan a la pobreza y la discriminación— un lugar en los foros donde se toman las decisiones. Sabemos que las reformas progresistas son posibles si existe suficiente voluntad política (véase el **recuadro 3**).

- **Las organizaciones de la sociedad civil también deben actuar para potenciar el poder del pueblo.** Eso significa forjar grandes alianzas; colaborar en campañas que aborden las causas profundas de la desigualdad; facilitar el acceso a los procesos de toma de decisiones a los grupos excluidos; proteger el espacio cívico allí donde los defensores de los derechos se enfrentan a amenazas o restricciones; e invertir a largo plazo en los movimientos de mujeres, jóvenes y de base, especialmente en aquellos lugares donde el espacio cívico esté más restringido.

En conjunto, estas medidas pueden reequilibrar el poder, proteger la participación democrática y garantizar que los gobiernos velen por los intereses de la ciudadanía y no por los de una minoría privilegiada. Para abordar de verdad la desigualdad, estas iniciativas deben ir de la mano de las estrategias destinadas a impulsar un cambio político progresista en las demás áreas problemáticas estratégicas que se tratan entre los **capítulos 5 y 9**. Es fundamental que se produzca un cambio en el reparto del poder para construir un mundo más justo, igualitario y sostenible basado en las voces de la mayoría.

RECUADRO 3: PARTICIPACIÓN EN ACCIÓN⁵⁹

En América Latina se han establecido mecanismos deliberativos y participativos para involucrar a millones de ciudadanos y organizaciones de la sociedad civil en la elaboración de políticas. Por ejemplo, en Brasil, las Conferencias Nacionales de Políticas Públicas celebradas entre 2003 y 2010 contaron con la participación de más de 7 millones de personas en la elaboración de la legislación nacional, centrándose especialmente en los derechos de las minorías y las políticas redistributivas.

En Australia, se están dando pasos hacia la firma de tratados; está avanzando la firma del primer tratado con los pueblos indígenas de Victoria y eso está generando esperanzas de que aumenten la autodeterminación y los derechos, y se reduzca la desigualdad económica y social.

En la India, las reservas políticas (cuotas) destinadas a las castas y tribus registradas y a otros grupos marginados han brindado a las comunidades pobres y socialmente excluidas la oportunidad de obtener representación legislativa y promover políticas redistributivas.

Fuente: A. Maitland, A. Taneja, A. Kamande, C. Brown Solá, H. Bignell, M. Lawson y R. Møller Stahl. (2026). *Contra el imperio de los más ricos: defendiendo la democracia frente al poder de los multimillonarios*. Oxfam. <https://www.oxfamamerica.org/explore/research-publications/resisting-the-rule-of-the-rich/>

CAPÍTULO 5

EL PODER DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS



5 EL PODER DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS

Contar con unos servicios públicos universales de calidad es fundamental para lograr una reducción efectiva de la desigualdad económica, y deberían ser el eje central de todos los planes nacionales de reducción de la desigualdad. Dichos planes transforman por completo la vida de las personas, y en particular la de las mujeres y los colectivos marginados. Son fundamentales para reducir el volumen de trabajo de cuidados mal remunerado e infravalorado. En resumen, son una de las herramientas más eficaces de que disponen los gobiernos para luchar contra la desigualdad, y son esenciales para crear una economía humana (véase el capítulo 3).⁶⁰ **Los servicios públicos no solo pueden reducir las diferencias de ingresos, sino que también mejoran la movilidad social y aumentan las oportunidades en la vida.** Por tanto, contribuyen a paliar las desventajas que agrava la desigualdad entre generaciones.

El Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad (CRI) de Oxfam muestra que los servicios públicos universales reducen la desigualdad en más de la mitad en muchos países.⁶¹ Todo el mundo se beneficia, pero son los más pobres quienes más se benefician, ya que las transferencias en especie pueden suponer la mayor parte de sus ingresos.⁶²

Por ejemplo, la cobertura sanitaria universal en Tailandia ha protegido a millones de personas de la pobreza al reducir drásticamente el gasto de su bolsillo, que pasó del 34 % en 2000 a menos del 10 % en 2023; y, a su vez, ha reducido la desigualdad económica general en el país.⁶³ La expansión del sistema educativo en Etiopía permitió que 15 millones de niños más tuvieran acceso a la escolarización entre 2005 y 2015;⁶⁴ el Sistema Nacional de Cuidados de Uruguay promovió la igualdad de género;⁶⁵ y se ha demostrado que la pensión universal de Sudáfrica y el programa Bolsa Familia de Brasil han reducido drásticamente la pobreza y la desigualdad.⁶⁶

Sin embargo, en realidad, el impacto de los servicios públicos es mucho menor de lo que podría ser en muchos países de ingresos bajos, debido a la escasa inversión y a una cobertura irregular.⁶⁷ Décadas de austeridad, deuda y políticas neoliberales, como la privatización, han mermado la inversión en los servicios públicos y han cedido funciones esenciales a intereses privados movidos por fines lucrativos. Restaurar los servicios y la inversión públicos es un imperativo tanto económico como democrático. Los mercados no pueden garantizar la igualdad. Solo un Estado activo, solidario y competente, basado en los derechos y la participación de los ciudadanos, puede garantizar que los recursos públicos estén al servicio de las personas y del planeta, y no de los beneficios económicos.

En este capítulo se analiza cómo se está socavando el poder que reduce la desigualdad de los servicios públicos, la protección social y los cuidados, y cómo contrarrestar esta tendencia. Eso nos obliga a preguntarnos quién se beneficia del *statu quo* actual y a diseñar estrategias de influencia que aborden esta cuestión. En términos prácticos, esto podría traducirse en:

- Luchar contra la privatización y denunciar a quienes pretenden lucrarse a costa del deterioro de los servicios públicos.
- Abogar por una mayor inversión pública y por políticas que garanticen el respeto de los derechos de las personas en situación de pobreza, especialmente las mujeres y los grupos racializados y marginados.

5.1 ¿CUÁLES SON LOS PROBLEMAS A LOS QUE DEBEMOS HACER FRENTE?

A pesar de su capacidad demostrada para combatir la desigualdad, los servicios públicos y la protección social siguen sin contar con la financiación necesaria y son objeto de ataques cada vez más frecuentes. El CRI reveló que 138 de los 164 países redujeron la partida presupuestaria destinada a educación, salud o protección social en el periodo 2022-2024.⁶⁸ Estos recortes fueron decisiones políticas deliberadas que debilitan el poder redistributivo del Estado. La deuda y la austeridad están agravando el problema, lo que está provocando recortes importantes, mientras que la riqueza extrema de los más ricos sigue en aumento.

Cuando los servicios brillan por su ausencia, no cuentan con una financiación suficiente o están sometidos a los intereses de los más ricos, pueden agravar la desigualdad.

Por ejemplo, los niños que viven en la pobreza en el sur global tienen siete veces menos probabilidades de terminar la enseñanza secundaria que los niños de mejor nivel económico,⁶⁹ lo que pone de manifiesto cómo los sistemas educativos suelen reproducir los privilegios en lugar de eliminarlos. Una situación similar afecta a las infraestructuras: millones de personas carecen de energía, vivienda, transporte y acceso digital a precios asequibles. Cuando estos servicios se diseñan con fines lucrativos, las comunidades rurales, las mujeres y las personas con discapacidad quedan excluidas de las oportunidades.⁷⁰

La falta de inversión en salud, cuidado infantil, agua y atención a las personas mayores hace que sean las mujeres quienes tengan que asumir la carga, lo que limita sus oportunidades y agrava la desigualdad.⁷¹ Los cuidados mal remunerados o no remunerados son un problema enorme. A nivel mundial, las mujeres realizan más de tres cuartas partes del trabajo de cuidados no remunerado, y son las mujeres más pobres las que soportan la mayor carga, ya sea en sus propios hogares, como trabajadoras mal remuneradas que se dedican a los cuidados al servicio de otras personas, o ambas cosas.

Los recursos públicos y las ayudas se destinan a los proveedores privados. En los países de ingresos bajos y medios, Oxfam ha encontrado pruebas de que muchos hospitales con ánimo de lucro —respaldados por el Banco Mundial y otros donantes— se aprovechan de los pacientes y empujan a las familias a la pobreza o a dificultades económicas.⁷² En el ámbito de la educación, más de una quinta parte de los proyectos del Banco Mundial entre 2013 y 2018 apoyaron la expansión del sector privado en lugar de reforzar los sistemas públicos,⁷³ algo que agrava la desigualdad en lugar de reducirla, especialmente en contextos con una regulación insuficiente o débil. Hace que la sanidad y la educación dejen de ser un derecho para convertirse en algo a lo que solo pueden acceder quienes tienen dinero.

Las concentraciones extremas de ingresos y riqueza determinan la forma en que se financian y prestan los servicios y la forma en que se accede a ellos, lo que a menudo los sesga a favor de los más acomodados, en detrimento de unos servicios de calidad para todos.⁷⁴ Por ejemplo, la privatización y la comercialización permiten a los más acomodados adquirir servicios, mientras que los más pobres se quedan atrás. Cada segundo, 60 personas se ven abocadas a la pobreza o a una situación de precariedad debido a los desorbitados gastos sanitarios que deben pagar de su propio bolsillo, unos gastos que no existirían si los servicios sanitarios fueran gratuitos, universales y públicos.⁷⁵

5.2 ¿QUÉ CAMBIOS EXIGIMOS?

Los gobiernos deben recuperar los servicios públicos como pilar fundamental de la igualdad.

Para aprovechar su efecto igualador, los gobiernos deben garantizar la prestación de servicios de salud, educación, protección social y asistencia como derechos universales, que se presten de forma gratuita en el momento de su uso. Para lograrlo, los cambios que necesitamos que realicen los Estados son los siguientes:⁷⁶

- **Brindar unos servicios públicos universales de alta calidad.** Garantizar que todos tengan acceso a servicios esenciales y bienes públicos gratuitos o asequibles, disponibles y accesibles, como una asistencia sanitaria de calidad, educación, servicios de atención, seguridad y protección por parte del Estado, seguridad alimentaria y protección social. Los gobiernos deberían estudiar la posibilidad de establecer monopolios u opciones públicas en sectores propensos a la concentración empresarial, que puedan generar fuertes externalidades o que sean fundamentales para aumentar la igualdad e impulsar una transición justa.
- **Financiar los servicios de forma adecuada y equitativa con fondos públicos.** Los gobiernos deben poner en marcha planes nacionales para financiar adecuadamente los servicios públicos y comprometerse a destinar al menos el 15 % del gasto público a la sanidad y el 20 % a la educación. Deben garantizar que el gasto impulse al máximo el avance hacia la cobertura universal y beneficie en primer lugar a los más pobres. Esto pasa por ampliar el margen de maniobra fiscal mediante una tributación progresiva del patrimonio, los ingresos y los beneficios empresariales, así como frenar los flujos financieros ilícitos. También es necesario dar prioridad a la condonación y la reestructuración de la deuda, para que los pagos de la misma no resten recursos a los servicios públicos.
- **Elaborar planes para combatir la desigualdad en la prestación de servicios públicos.** Los servicios públicos deberían diseñarse de manera que reduzcan la desigualdad, lo cual comienza por garantizar la disponibilidad de datos desglosados e incluye un compromiso formal de supervisar la prestación de los servicios, el acceso a los mismos y los resultados obtenidos con el fin de identificar y abordar las desigualdades persistentes.

- **Invertir en el personal de los servicios públicos.** Las personas —profesores, enfermeros, personal de limpieza, profesionales sanitarios— son la columna vertebral de los servicios públicos, y es mucho más probable que sean mujeres; los servicios públicos suelen ser el único sector de la economía en el que las mujeres son mayoría. Es necesario contratar o formar a un número suficiente de trabajadores capacitados, cualificados, motivados y que cuenten con el apoyo suficiente para prestar servicios de calidad a quienes se les debe garantizar un salario digno, contratos seguros, representación y protección social.
- **Invertir en infraestructuras públicas inclusivas.** El transporte, la energía, la vivienda, el agua y la conectividad digital deben utilizarse para ampliar el acceso a medios de subsistencia, servicios de atención y oportunidades. Las infraestructuras deben ser de titularidad pública o estar debidamente reguladas, ser asequibles y accesibles, y estar en consonancia con los objetivos de igualdad de género, inclusión de las personas con discapacidad y justicia climática.
- **Reconocer, reducir y redistribuir el trabajo de cuidados no remunerado.** Los gobiernos deberían adoptar políticas de género e invertir en la asistencia sanitaria y en el cuidado de los niños y de las personas mayores. Todos debemos cuestionar las normas racistas, coloniales, sexistas, extractivas y explotadoras que hacen recaer las responsabilidades del cuidado sobre las mujeres, las niñas, las personas no binarias, los migrantes y las comunidades racializadas. En su lugar, hay que garantizar que el cuidado se reconozca como un derecho humano, un bien público y una responsabilidad colectiva.
- **Poner fin a la privatización perjudicial.** Es necesario poner fin a décadas de financierización que han tratado los bienes públicos como fuentes de ingresos. Para ello, hay que acabar con las asociaciones público-privadas que anteponen los beneficios de los inversores a la equidad, y reorientar la financiación hacia la creación de sistemas públicos sólidos. Cualquier entidad privada que opere en estos sectores debe regirse por el interés público y, en la medida de lo posible, ser de titularidad pública.
- **Armonizar las finanzas internacionales con los objetivos de equidad.** El Banco Mundial, el FMI y otros actores internacionales deben dejar de promover la austeridad y la privatización, y orientar todos sus programas, asesoramiento en materia de políticas y financiación hacia el objetivo de reducir la desigualdad y reforzar los sistemas públicos.

5.3 FUENTES DE DATOS

- Muchas [Encuestas demográficas y de salud \(DHS\)](#) contienen datos extraordinarios sobre el acceso a la educación, la asistencia sanitaria, etc. o los resultados de dichos ámbitos, desglosados por ingresos, género, zona geográfica, etc. Son documentos increíblemente útiles que se pueden utilizar, por ejemplo, para mostrar que las niñas pobres que viven en zonas rurales tienen x veces menos probabilidades de cursar la enseñanza secundaria que los niños de familias ricas que viven en una ciudad.
- Los estudios de [Commitment to Equity](#) ofrecen un análisis detallado del impacto del gasto en educación, salud y protección social sobre la desigualdad en numerosos países.⁷⁷ Estos estudios son muy reveladores, ya que muestran el impacto directo de la fiscalidad, la protección social, la educación y la salud en el coeficiente de Gini; por ejemplo, pueden demostrar cómo la educación gratuita reduce enormemente la desigualdad económica. En algunos países, el Banco Mundial también ha elaborado estudios similares en colaboración con el CEQ que se pueden solicitar y consultar.
- El [Indicador de Desarrollo Mundial \(WDI\)](#) del Banco Mundial cuenta con un amplio conjunto de datos globales que abarcan diversos indicadores.⁷⁸
- El FMI recopila conjuntos de datos sobre el gasto público y una proyección a cinco años en sus [bases de datos sobre las perspectivas de la economía mundial](#).⁷⁹ El Fondo también publica datos del [índice de desigualdad de género](#) para muchos países.⁸⁰
- En el [Instituto de Estadística de la UNESCO](#) se puede acceder a conjuntos de datos sobre educación que abarcan múltiples indicadores.⁸¹ La [Base de Datos Mundial sobre Desigualdad en la Educación](#) de la UNESCO también es una fuente útil.⁸²
- La Organización Mundial de la Salud pone a disposición un [repositorio de datos sobre desigualdad en materia de salud](#).⁸³
- La Organización Internacional del Trabajo (OIT) es una buena fuente de [estadísticas sobre protección social](#).
- La [OCDE](#) proporciona datos sobre diversos indicadores de sus Estados miembros.⁸⁴

CAPÍTULO 6

FINANCIACIÓN PROGRESIVA



6 FINANCIACIÓN PROGRESIVA

Se necesitan billones de dólares con urgencia para hacer frente a las crisis actuales de pobreza, desigualdad y cambio climático.⁸⁵ **Con la voluntad política necesaria, los gobiernos podrían recaudar las enormes sumas que se necesitan y hacer frente a la desigualdad extrema con la implementación de medidas fiscales progresivas.** Al no hacerlo, los países más pobres, las personas más desfavorecidas y la clase trabajadora son quienes soportan el peso de una crisis tras otra, mientras que los más ricos acumulan cada vez más riqueza.

Los impuestos: la fuente más importante de financiación progresiva

La fiscalidad progresiva es fundamental para que los planes nacionales de reducción de la desigualdad tengan éxito y puede reducir la desigualdad económica principalmente de dos maneras:

1. Reduce la desigualdad económica directamente cuando los más ricos pagan más impuestos que los que tienen menos recursos, y se reduce la brecha entre ambos grupos.
2. Puede reducir aún más la desigualdad económica si los ingresos recaudados se destinan en mayor medida a ayudar a los más desfavorecidos; por ejemplo, si se invierten en protección social, educación o sanidad.

Por el contrario, la forma en que se recaudan los impuestos puede aumentar la desigualdad cuando los más pobres pagan una proporción mayor de impuestos que los ricos. Esto es especialmente cierto en el caso del IVA, por ejemplo, que es un método que suelen utilizar los gobiernos para recaudar ingresos fiscales.

En las últimas décadas, se ha ido reduciendo de forma constante la cantidad de impuestos que pagan los más ricos del mundo y de muchos países, al igual que la cantidad de impuestos que pagan las empresas, lo cual socava directamente los esfuerzos por reducir la desigualdad.

Para cambiar esta situación y garantizar que los más ricos paguen lo que les corresponde con el fin de lograr un mundo más igualitario, es necesario aplicar estrategias de influencia que pongan en tela de juicio el poder de los superricos y la complicidad de los gobiernos. En términos prácticos, esto podría traducirse en:

- Abogar por aumentar los impuestos a los ricos y a las empresas.
- Luchar por acabar con la evasión fiscal de los ricos y las empresas.
- Elaborar estrategias de incidencia para oponerse a las políticas fiscales regresivas como el IVA.

6.1 ¿CUÁLES SON LOS PROBLEMAS A LOS QUE DEBEMOS HACER FRENTE?

La economía neoliberal ha permitido que las personas y las empresas más ricas paguen muy pocos impuestos y que la carga fiscal recaiga sobre quienes menos pueden permitírselo. Los tipos impositivos que gravan a las personas con mayor poder adquisitivo han ido disminuyendo desde la década de 1980, incluidos los tipos máximos del impuesto sobre la renta de las personas físicas y del impuesto de sucesiones, así como los impuestos sobre los dividendos y el impuesto de sociedades.⁸⁶ Por citar un ejemplo, en América Latina el tipo impositivo marginal medio sobre las rentas más altas se redujo del 51 % a principios de la década de 1980 a menos del 27 % en 2015.⁸⁷ Mientras tanto, los gobiernos han aumentado los impuestos que gravan a las personas con menos recursos, incluidos los impuestos regresivos sobre el consumo, como el IVA, que afectan a quienes viven en la pobreza, ya que destinan la mayor parte de sus ingresos a productos básicos para la supervivencia, como los alimentos. Como principales cuidadoras, las mujeres se ven muy afectadas cuando suben los impuestos sobre los bienes y servicios básicos.

En la actualidad, los impuestos sobre la renta de las personas físicas y sobre el consumo como el IVA representan más del 80 % de los ingresos fiscales totales; los impuestos sobre las sociedades aportan alrededor del 14 %; y los que gravan el patrimonio, tan solo el 4 %.⁸⁸ La mitad de los multimillonarios del mundo viven en países donde no existe el impuesto de sucesiones, lo que contribuye a que esa gran riqueza permanezca en sus familias.⁸⁹

Un deficiente sistema tributario ha contribuido a empobrecer a los gobiernos con menos recursos. Por ejemplo, los 47 000 millones de dólares estadounidenses en pérdidas fiscales que sufren los países de bajos ingresos a causa del abuso fiscal a escala mundial equivalen al 49 % de sus presupuestos de sanidad pública.⁹⁰

Muchos países del sur global se enfrentan a graves crisis de deuda, lo que les impide invertir en la lucha contra la desigualdad, la pobreza y el hambre. Entre 1970 y 2023, los gobiernos del sur global pagaron 3,3 billones de dólares estadounidenses en concepto de intereses a los acreedores del norte global.⁹¹ La UNCTAD señala que 3400 millones de personas viven en países que destinan más fondos al pago de los intereses de la deuda que a la educación o la sanidad,⁹² y la mayor parte de la deuda se debe a acreedores privados, que son principalmente personas adineradas.⁹³ En estos momentos existe una necesidad urgente de aliviar de manera integral la deuda para generar un margen presupuestario que se destine a la inversión pública.

RECUADRO 4: UN CÍRCULO VICIOSO DE IMPUESTOS REGRESIVOS Y CAPTURA POLÍTICA

El acceso preferente y la influencia que ejercen los multimillonarios sobre el poder de decisión política les permite bloquear reformas fiscales progresivas que redistribuyan el poder y el dinero. Por ejemplo, en América Latina, a pesar de necesitar grandes cantidades de ingresos tras los programas de ajuste estructural del FMI y el Banco Mundial de los años ochenta y principios de los noventa, algunos funcionarios del gobierno sacaban provecho de sus estrechas relaciones con las grandes empresas y bloquearon las reformas fiscales progresivas.

Los más ricos también tienen la capacidad de controlar el discurso y difundir desinformación. La Tax Justice Network reveló que, entre la creciente presión pública a favor de los impuestos sobre el patrimonio de los más ricos en 2024, se publicaban 30 noticias al día sobre un «éxodo inexistente» de millonarios del Reino Unido.⁹⁴ Tres cuartas partes de la tirada de los periódicos del Reino Unido está en manos de cuatro familias multimillonarias.⁹⁵

Fuente: A. Maitland, A. Taneja, A. Kamande, C. Brown Solá, H. Bignell, M. Lawson y R. Møller Stahl. (2026). *Contra el imperio de los más ricos: defendiendo la democracia frente al poder de los multimillonarios*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/resisting-the-rule-of-the-rich-621776/>

La mayor parte de la deuda de los países de ingresos bajos se ha contraído con acreedores extranjeros (principalmente del norte global), pero actualmente una parte considerable y cada vez mayor corresponde a acreedores nacionales. Los gobiernos pagan tipos de interés muy elevados y, en ocasiones, obligan a los bancos, las compañías de seguros y los fondos de pensiones nacionales a comprar sus bonos, lo que desvía el ahorro nacional de las inversiones del sector privado.

Incluso cuando un gobierno incumple el pago de su deuda externa, se muestra reacio a incumplir dicho pago por temor a provocar el colapso de todo el sector financiero nacional y desencadenar una crisis prolongada. Eso, sumado a los elevados pagos por intereses, genera un círculo vicioso de aumento de la deuda interna que hace que sea demasiado grande para quebrar.

Mientras tanto, las personas ricas y los titulares de fondos de pensiones (una minoría de la población en los países de ingresos bajos) se benefician de los altos tipos de interés a costa de los contribuyentes y de los usuarios de los servicios públicos. Por tanto, la crisis de la deuda repercute tanto en la desigualdad entre el norte y el sur como en la desigualdad dentro de los países del sur.

Ante el abrumador peso de los pagos de deudas, **las finanzas públicas de los gobiernos más afligidos se han visto aún más afectadas por las medidas de austeridad** impuestas desde hace décadas por poderosas instituciones financieras internacionales. Un estudio de Oxfam sobre un grupo de países pobres reveló que, por cada dólar que el FMI los animaba a destinar a bienes públicos entre 2020 y 2021, les exigía recortar cuatro veces más mediante medidas de austeridad.⁹⁶

Mientras tanto, **los países ricos no están cumpliendo con sus responsabilidades en materia de desarrollo y financiación climática**, alegando falta de fondos mientras modifican las normas para anteponer sus propios intereses a los de los países receptores. A pesar de haberse comprometido a destinar el 0,7 % de la RNB a la ayuda, los donantes han incumplido sus compromisos por un importe de al menos 7,2 billones de dólares estadounidenses entre 1970 y 2023. El aumento constante de la ayuda durante las últimas dos décadas se ha invertido en los últimos dos años, con importantes recortes por parte de los principales donantes, lo que ha hecho que el nivel de la ayuda oficial para el desarrollo (AOD) mundial vuelva a situarse en los niveles de 2014.⁹⁷ Los donantes han destinado cada vez más la ayuda a sus propios intereses nacionales y geopolíticos (por ejemplo, la competitividad, la seguridad o la migración), en lugar de dedicarla a combatir la pobreza y la desigualdad.⁹⁸ A lo largo de las últimas dos décadas, un proceso multilateral ha definido una serie de principios útiles en materia de eficacia de la ayuda. Sin embargo, los avances en este ámbito han sido lentos y desiguales, y ahora están retrocediendo a causa de los débiles mecanismos de rendición de cuentas que controlan los donantes.

Las promesas de financiación para la lucha contra el cambio climático son lamentablemente insuficientes, y se han incumplido de manera sistemática. Sin embargo, estas transferencias internacionales son una cuestión de justicia, no de caridad: los países ricos han alcanzado su posición mediante la explotación del sur global, así como a través de la extracción excesiva de recursos y las emisiones de gases de efecto invernadero. Son los principales responsables de los efectos del cambio climático, mientras que los países más pobres se ven obligados a soportar las consecuencias.⁹⁹

6.2 ¿QUÉ CAMBIOS EXIGIMOS?

Para hacer frente a la desigualdad extrema es necesario que los gobiernos actúen deliberadamente para redistribuir los recursos económicos y aumentar de forma significativa las inversiones destinadas a abordar los problemas sociales y medioambientales más acuciantes del mundo. Eso pasa por recuperar la fiscalidad progresiva como uno de los pilares para un futuro más igualitario y sostenible. También requiere un acuerdo mundial para aumentar los impuestos al 1 % más rico —no solo a los multimillonarios— a tipos lo suficientemente altos como para reducir la desigualdad, así como una acción coordinada para frenar los flujos financieros ilícitos que permiten a los más ricos eludir sus obligaciones fiscales. Entre los cambios que necesitamos, se encuentran los siguientes:

FISCALIDAD PROGRESIVA

- **Mejorar la progresividad fiscal y gravar los ingresos y el patrimonio del 1 % más rico con tipos lo suficientemente altos como para reducir la desigualdad de forma drástica.** Por ejemplo, el impuesto sobre la renta de las personas físicas debería ser muy progresivo, y las plusvalías —ingresos procedentes de acciones, participaciones, alquileres y otros ingresos de los que dependen de forma desproporcionada los ricos— deberían gravarse con tipos por lo menos tan altos como los que se aplican a los ingresos del trabajo, y preferiblemente más altos. La riqueza debería gravarse mediante impuestos progresivos sobre el patrimonio, impuestos sobre las grandes herencias y un impuesto sobre el patrimonio neto que se aplique a las fortunas de los más ricos.
- **Aumentar los impuestos sobre los beneficios de las empresas y garantizar que los beneficios extraordinarios se graven con tipos impositivos más elevados.**
- **Eliminar las exenciones fiscales y los incentivos que benefician principalmente a los más ricos y a las empresas,** garantizando al mismo tiempo que los productos de primera necesidad, como los alimentos, queden exentos o tengan un tipo cero en los impuestos sobre el consumo, como el IVA.

- **Dotar a las administraciones tributarias de los medios necesarios para realizar un seguimiento del patrimonio de las personas y las empresas más ricas.** Esto implica mejorar la transparencia en torno a los propietarios reales de las empresas, los inmuebles y otros activos, así como aumentar la transparencia de los datos financieros clave de las empresas multinacionales en todos los países en los que operan. Invertir en las administraciones tributarias para dotarlas de los recursos necesarios y crear unidades fiscales especializadas en la tributación de las personas con un elevado patrimonio neto.
- **Apoyar las medidas internacionales encaminadas a garantizar una tributación efectiva de las empresas multinacionales y de las personas con un elevado patrimonio neto** mediante una convención marco de las Naciones Unidas ambiciosa y exhaustiva, así como a través de otros mecanismos.

AYUDA Y DEUDA

- **Compromiso y medidas internacionales para la cancelación de las deudas insostenibles en el sur global.** Esto nos obligará a replantearnos nuestro enfoque respecto a la estructura de la deuda internacional. Una Convención Marco de las Naciones Unidas sobre la Deuda Soberana debería reequilibrar la relación de poder entre deudores y acreedores en las reestructuraciones de deuda, otorgar fuerza jurídica a los acuerdos multilaterales de reestructuración de la deuda para garantizar que los acreedores privados también concedan un alivio de la deuda, y garantizar que la deuda no vuelva a acumularse hasta alcanzar niveles insostenibles.
- **Es necesario modificar el Marco Común (la actual iniciativa de alivio de la deuda puesta en marcha por el G-20) para lograr un alivio de la deuda más profundo¹⁰⁰ y rápido¹⁰¹.**
- **Aumentar la ayuda al 0,7 % de la RNB de los donantes.**
- **Reformar la gestión de la ayuda y dar voz y voto a los países receptores.** La definición de los principios de eficacia de la ayuda y la rendición de cuentas respecto a su cumplimiento deberían trasladarse a un foro justo e inclusivo a nivel mundial, en el que todos los países tengan la misma voz.
- **Poner fin a las medidas de austeridad y, en su lugar, adoptar medidas progresivas de recaudación de ingresos** para reforzar los contratos sociales, lo que tendrá efectos positivos en la igualdad de género y en el reequilibrio de las tareas de cuidados.

6.3 FUENTES DE DATOS

- Los datos más completos sobre los indicadores fiscales nacionales pueden obtenerse a través de los organismos nacionales de estadística o los ministerios de Hacienda, o bien consultarse en los presupuestos nacionales.
- La [Base de datos longitudinal de ingresos mundiales](#) del FMI realiza un seguimiento de la evolución de los ingresos públicos en 193 países e incluye diferentes tipos de ingresos fiscales y no fiscales.¹⁰²
- La [Base de datos sobre ingresos públicos](#) de UNU-WIDER contiene conjuntos de datos exhaustivos sobre ingresos fiscales y no fiscales de prácticamente todos los países.¹⁰³
- El [Commitment to Equity Institute](#) cuenta con análisis detallados sobre el impacto de los impuestos en la desigualdad en muchos países en desarrollo.¹⁰⁴ La [OCDE realiza análisis de incidencia](#) para sus Estados miembros.¹⁰⁵
- La [Base de datos mundial sobre gastos fiscales](#) del Tax Expenditures Lab ofrece información sobre los regímenes fiscales preferenciales —como exenciones, deducciones, créditos y aplazamientos— que aplican los gobiernos nacionales para promover distintos objetivos políticos.¹⁰⁶ En ella se muestran los ingresos no percibidos a causa de dichos regímenes fiscales.
- La [Base de datos mundial de estadísticas fiscales de la OCDE](#) ofrece información sobre los ingresos fiscales de 141 países.¹⁰⁷
- La mejor base de datos sobre deuda es la de [estadísticas internacionales de la deuda](#) del Banco Mundial.
- La mejor base de datos sobre ayuda al desarrollo es el [Sistema de notificación de acreedores de la OCDE - equivalente en subvenciones](#).

CAPÍTULO 7

LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES Y SALARIOS MÁS JUSTOS



7 LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES Y SALARIOS MÁS JUSTOS

Las reglas de la economía mundial premian la riqueza por encima del trabajo. Sin embargo, la mayoría de las personas dependen del trabajo para obtener sus ingresos. Un análisis reciente revela que el 85 % de la humanidad no obtiene ningún ingreso procedente del patrimonio¹⁰⁸. La parte de la renta nacional que corresponde a los trabajadores ha disminuido, mientras que sus derechos laborales y sus condiciones de trabajo se han deteriorado. Mientras tanto, la rentabilidad económica de la riqueza se ha disparado, lo que ha elevado la riqueza de las élites multimillonarias a niveles sin precedentes.

La discriminación laboral también se entrecruza con otras formas de discriminación. Las mujeres, los migrantes, los trabajadores del sector informal, los pueblos indígenas y las comunidades racializadas se ven afectados de manera desproporcionada por empleos precarios, mal remunerados e infravalorados, al tiempo que asumen la abrumadora carga de las tareas de cuidados no remuneradas o mal remuneradas. Luchar contra la desigualdad en el mundo laboral implica transformar los desequilibrios estructurales de poder que sustentan la exclusión en las economías y las sociedades.

Los sistemas robustos de negociación colectiva reducen la dispersión salarial y disminuyen la pobreza entre los trabajadores al elevar los salarios mínimos, reducir las brechas salariales de género y de otro tipo, y limitar el crecimiento excesivo de las remuneraciones de los directivos. En los países donde los sindicatos tienen un gran peso, la participación salarial es mayor y la desigualdad de ingresos es menor. Esto hace que la defensa y la ampliación del poder colectivo de los trabajadores no sea simplemente una cuestión laboral, sino una cuestión fundamental relacionada con la desigualdad.¹⁰⁹

En este capítulo se analiza la desigualdad en el mundo laboral y su relación con la desigualdad extrema en un contexto más amplio.

Para lograr cambios en este ámbito estratégico, es necesario aplicar estrategias de influencia que aborden las políticas laborales y refuercen el poder de los sindicatos y la sociedad civil. También es necesario plantar cara a los accionistas multimillonarios y a las élites que pueden influir en las políticas para que los beneficien. En términos prácticos, esto podría traducirse en:

- Hacer campaña contra las remuneraciones excesivas de los directivos o los beneficios extraordinarios.
- Defender los salarios dignos y la protección de la negociación colectiva y la libertad de asociación.
- Apoyar directamente las iniciativas de organización de los sindicatos.

7.1 ¿CUÁLES SON LOS PROBLEMAS A LOS QUE DEBEMOS HACER FRENTE?

Mientras que los ingresos y la riqueza de los más ricos se disparan, miles de millones de personas luchan por llegar a fin de mes debido al estancamiento de los salarios y al aumento vertiginoso del coste de la vida. En 2023, Oxfam calculó que 1700 millones de trabajadores —casi la mitad de la población activa mundial— vivían en países donde la inflación superaba el aumento de los salarios, lo que reducía los ingresos reales.¹¹⁰ Incluso quienes tienen trabajo pueden verse abocados a la pobreza cuando los salarios no logran seguir el ritmo del coste de la vida o cuando la protección social es deficiente.

La ausencia de negociación colectiva, de libertad de asociación y de protección del salario mínimo provoca el estancamiento de los salarios y empuja a los trabajadores hacia el empleo temporal, informal y subcontratado. El Índice CRI 2024 reveló que **los gobiernos están dando marcha atrás en materia de derechos laborales y salarios mínimos**, mientras que el número de personas con empleos precarios sigue al alza.¹¹¹ Casi la mitad de los trabajadores de todo el mundo se encuentran en el sector informal, sin contratos ni protecciones, con tasas que se acercan al 90 % en los países de bajos ingresos. El auge del trabajo ocasional ha traído consigo nuevas formas de vulnerabilidad.¹¹²

Las mujeres están representadas de manera desproporcionada en los empleos mal remunerados, a tiempo parcial, informales y precarios, y se enfrentan a una discriminación persistente, al acoso y a las diferencias salariales con respecto a los hombres. La violencia y el acoso por motivos de género en el mundo laboral —incluidos el acoso sexual, la explotación y la violencia contra las trabajadoras, los trabajadores LGTBQIA+, los trabajadores del hogar y los trabajadores migrantes— siguen siendo obstáculos generalizados para la justicia económica y el trabajo digno. Además, las mujeres y las niñas realizan más de tres cuartas partes de todo el trabajo de cuidados no remunerado a nivel mundial; cada día 160 millones de horas más a estas tareas que los hombres y los niños.¹¹³

Por el contrario, **los salarios de los ejecutivos, los beneficios empresariales y los rendimientos para los accionistas ricos se han disparado**. El salario medio de los directores ejecutivos aumentó un 50 % en términos reales entre 2019 y 2024, mientras que el salario medio de los trabajadores creció menos del 1 %.¹¹⁴ Los beneficios empresariales se han disparado, y gran parte de ellos se han destinado a dividendos y a la recompra de acciones, en lugar de repartirse entre los trabajadores.¹¹⁵

Los sindicatos son una de las fuerzas más poderosas que promueven la igualdad en el mercado laboral, ya que hacen que suban los salarios y reducen las diferencias salariales por motivos de género y raza.¹¹⁶ Sin embargo, **el poder de los sindicatos se está viendo mermado de manera sistemática.**¹¹⁷ Según la Confederación Sindical Internacional (CSI), el 87 % de los países viola actualmente el derecho de huelga y el 80 % viola el derecho a la negociación colectiva.¹¹⁸

Los multimillonarios también están socavando directamente los salarios, los derechos laborales y las libertades fundamentales de los trabajadores. En Argentina, por ejemplo, el presidente Javier Milei, con el respaldo del multimillonario argentino Eduardo Eurnekian, ha intentado modificar cientos de leyes para desregular las condiciones laborales y los salarios, dismantlar las protecciones sindicales y privatizar las empresas públicas.¹¹⁹ Los detractores se enfrentan a un contexto cada vez más hostil, ya que el Gobierno de Milei también ha aprobado leyes que restringen el derecho a manifestarse.¹²⁰

Los propietarios de empresas tecnológicas y los inversores se están beneficiando del aumento de los beneficios derivados de la automatización, la digitalización y la inteligencia artificial, que están sustituyendo a millones de puestos de trabajo. En el ámbito del trabajo ocasional a través de plataformas, cada vez es más frecuente que se reclasifique a los trabajadores como «autónomos», lo que les priva de derechos y protecciones. A menos que se gestione de forma justa, la tecnología corre el riesgo de abrir nuevas brechas de desigualdad.¹²¹

7.2 ¿QUÉ CAMBIOS EXIGIMOS?

Cuando se merman los salarios y las protecciones de los trabajadores, la desigualdad se acentúa. Garantizar un trabajo digno y salarios justos para todos es una de las herramientas más poderosas para construir una economía más igualitaria que no deje a nadie atrás. Los gobiernos pueden y deben reformular las reglas de la economía para premiar el trabajo, y no la riqueza, y garantizar que los derechos sobre el papel se respeten en la práctica.¹²² Entre los cambios que necesitamos, se encuentran los siguientes:

- **Que los gobiernos ratifiquen y apliquen los convenios fundamentales de la OIT** sobre derechos laborales.¹²³
- **Fortalecer la negociación colectiva, los derechos laborales y los sindicatos.** Los gobiernos deben proteger y expandir el derecho a organizarse, a negociar colectivamente y a la huelga. Deberían derogarse las leyes antisindicales; deberían ampliarse los derechos a los trabajadores del sector informal, los trabajadores temporales y los migrantes; y las inspecciones de trabajo deberían contar con los recursos necesarios para garantizar el cumplimiento de las medidas de protección.
- **Garantizar un trabajo y salarios dignos.** Los salarios mínimos deben evolucionar hacia unos salarios dignos, ajustándose periódicamente al coste de la vida. Hay que eliminar las tarifas discriminatorias. Los contratos seguros, las vacaciones pagadas y los lugares de trabajo seguros son esenciales para garantizar que los empleos sean verdaderamente dignos.
- **Basar la fijación de salarios en un diálogo social tripartito** entre el Estado, los empresarios y los sindicatos.
- **Ampliar los derechos laborales a los trabajadores del sector informal, los trabajadores temporales y los trabajadores vulnerables.** Deben eliminarse las exclusiones que limitan las protecciones únicamente al empleo formal; deben adaptarse los marcos jurídicos; y deben ampliarse los sistemas de aplicación de la ley y de protección social para que, en la práctica, abarquen a todos los trabajadores. Es necesario contar con sistemas nacionales de protección social financiados con fondos públicos, de carácter universal y capaces de responder ante las crisis, que protejan a todos los trabajadores.

7 LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES Y SALARIOS MÁS JUSTOS

HERRAMIENTAS CONTRA LA DESIGUALDAD: GUÍA PARA EJERCER INFLUENCIA EN LA REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES

- **Incorporar medidas de igualdad salarial, lucha contra la discriminación y una protección transformadora de la justicia de género.** Es necesario promulgar y hacer cumplir las leyes sobre igualdad salarial por un trabajo de igual valor, transparencia salarial, permisos parentales y protección social universal. Lo mismo ocurre con las medidas de protección contra la discriminación y el acoso, que deben abordar las múltiples formas de exclusión que se entrecruzan —entre ellas, el género, la raza, el origen étnico, la casta, la discapacidad y la situación migratoria— y extenderse más allá de la economía formal, de modo que no queden excluidos los trabajadores del sector informal y en situación precaria. Los cuidados deben considerarse un bien público: la atención infantil, la atención a las personas mayores y la asistencia sanitaria universales permitirían redistribuir los cuidados no remunerados, crearían millones de puestos de trabajo dignos y garantizarían que los trabajadores del sector de los cuidados reciban una remuneración justa y disfruten de todos sus derechos.
- **Gestionar el cambio tecnológico de forma justa.** En diálogo y de común acuerdo con las organizaciones de trabajadores, los gobiernos deben regular las plataformas en línea y la inteligencia artificial para que las nuevas tecnologías generen empleo digno en lugar de socavar los derechos. Las ganancias en productividad deben repartirse mediante el aumento de los salarios, la recualificación y las medidas de protección para los trabajadores en proceso de transición.

7.3 FUENTES DE DATOS

- Los datos sobre empleo, salarios y derechos laborales, entre otros, pueden obtenerse en la mayoría de los organismos nacionales de estadística.
- La OIT ofrece [conjuntos de datos exhaustivos sobre el trabajo](#) que abarcan diversos indicadores.¹²⁴
- La [Base de Datos Mundial sobre la Desigualdad](#) contiene datos sobre la participación del capital y del trabajo en la renta nacional, así como sobre la participación de las mujeres en la renta del trabajo.¹²⁵
- El [Índice Mundial de Derechos](#) de la CSI es un índice exhaustivo de las violaciones de los derechos de los trabajadores que se publica cada año.¹²⁶
- El [Índice de Derechos Laborales](#) de WageIndicator evalúa la legislación laboral en 145 países, que representan más del 90 % de la población activa mundial.¹²⁷

CAPÍTULO 8

CLIMA



8 CLIMA

El mundo se enfrenta a dos crisis interrelacionadas: la de la desigualdad y la del colapso climático. Nuestro mundo se dirige hacia una catástrofe climática. Si no se produce un cambio urgente y sistémico, nos encaminamos hacia un aumento de la temperatura incompatible con la supervivencia de la vida humana en la Tierra. Las personas más pobres del mundo serán las que más sufrirán a medida que sigan manifestándose los efectos del cambio climático.

Desde hace tiempo se sabe que los países más ricos han emitido niveles peligrosos y desproporcionados de gases de efecto invernadero, pero ahora está claro que **las emisiones de las personas más ricas del mundo —tanto de países ricos como de países pobres— son las principales responsables de la crisis climática**. No podremos resolverlo sin tomar medidas para reducir el consumo de carbono de los más ricos y sus niveles excesivos de riqueza.

Al mismo tiempo, la desigualdad determina quiénes son los más afectados por la crisis climática. Los países más ricos y las personas más ricas son los que menos se ven afectados por las inundaciones, los incendios y las hambrunas que está provocando el colapso climático. Los países más igualitarios están mucho mejor preparados para hacer frente a las crisis climáticas de forma que se minimicen el sufrimiento, las muertes y las pérdidas económicas para todos. Un estudio realizado en varios países reveló que, en los países con mayor desigualdad, las personas tienen siete veces más probabilidades de morir a causa de una inundación.

Para lograr un cambio en esta cuestión estratégica tan urgente, se necesitan estrategias de influencia que aborden tanto la crisis climática como la de la desigualdad. En términos prácticos, esto podría traducirse en:

- Abogar por la reducción de la desigualdad económica: los países más igualitarios logran un progreso social mucho mayor con un nivel de emisiones de carbono mucho más bajo, y además son mucho más resilientes ante los efectos del colapso climático.
- Defender políticas que aborden conjuntamente el cambio climático y la desigualdad; por ejemplo, programas de protección social para proteger a los más pobres frente a las catástrofes, o el transporte y la energía públicos.
- Organizar campañas para gravar a los más ricos y hacer que los contaminadores adinerados paguen.
- Apoyar a la sociedad civil y a los movimientos sociales para que se movilicen y exijan un cambio.

8.1 ¿CUÁLES SON LOS PROBLEMAS A LOS QUE DEBEMOS HACER FRENTE?

El consumo de carbono está alcanzando niveles incompatibles con la vida en nuestro planeta. En el marco del Acuerdo de París de 2015, la comunidad internacional acordó limitar el calentamiento global a un máximo de 1,5 °C por encima de los niveles preindustriales. Si se dieran temperaturas superiores a estas, eso haría peligrar la vida en la Tierra. Afectarían de manera desproporcionada a las poblaciones desfavorecidas a través de la inseguridad alimentaria, el aumento de los precios de los alimentos, la pérdida de ingresos y medios de subsistencia, los efectos negativos para la salud y el desplazamiento de la población.¹²⁸ Para tener siquiera un 50 % de posibilidades de mantener el calentamiento global por debajo del umbral de 1,5 °C, las emisiones mundiales no pueden superar las 250 gigatoneladas de dióxido de carbono equivalente. Sin embargo, el mundo va camino de conseguirlo para 2029.¹²⁹

Las personas más ricas del mundo son las principales responsables de agotar el presupuesto de carbono. Desde la década de 1990, el 1 % más rico del mundo ha consumido el doble de carbono que la mitad más pobre de la humanidad.¹³⁰



Si todo el mundo emitiera tanto como el 1 % más rico, el presupuesto de carbono restante del planeta se agotaría en menos de cinco meses.¹³¹

Ahora es evidente que **no podremos evitar una catástrofe climática sin una reducción drástica de las emisiones de los más ricos del mundo**. Para mantener el aumento de la temperatura mundial por debajo de 1,5 °C, es necesario que las emisiones del 1 % más rico se reduzcan en un 97 % para 2030; pero las últimas tendencias apuntan a una disminución de solo el 5 %.¹³²

Visto de otra manera, **mientras exista la riqueza extrema, será imposible llevar a cabo los recortes necesarios para salvar a las personas y al planeta**. Las emisiones excesivas derivadas del consumo y las inversiones de las personas con un patrimonio desmesurado (véase el **recuadro 5**) solo son posibles gracias a la riqueza y el poder desmesurados de que disponen.

RECUADRO 5: LAS EMISIONES DERIVADAS DEL CONSUMO Y LA INVERSIÓN DE LOS MÁS RICOS

La riqueza extrema está permitiendo un nivel de consumo de lujo sin precedentes entre los más ricos. Los superyates y los jets privados de un multimillonario emiten más carbono en menos de quince días que lo que una persona media emite a lo largo de toda su vida. Dos de los jets privados de Elon Musk generan el equivalente a más de 5000 años de emisiones de carbono de una persona media perteneciente al 50 % más pobre de la población mundial.

Se calcula que las emisiones derivadas del consumo de las personas más ricas del mundo durante cuatro décadas (de 1990 a 2030) causarán un perjuicio económico de 44 billones de dólares estadounidenses a los países de ingresos bajos y medios-bajos entre 1990 y 2050. Se prevé que, solo en cuatro años, las emisiones derivadas del consumo del 1 % más rico del mundo provoquen 1,5 millones de muertes adicionales a causa del calor extremo entre 2020 y 2120. De ellos, el 78 % tendrán lugar en países de ingresos bajos y medios-bajos.

Las personas más ricas del mundo también invierten grandes cantidades de dinero en combustibles fósiles y otras industrias altamente contaminantes. Oxfam ha revelado que casi el 40 % de las inversiones de los multimillonarios se destinan a sectores altamente contaminantes, como el petrolero, el minero, el marítimo y el cementero, y que más de tres cuartas partes de las empresas en las que invierten no se han fijado objetivos de cero emisiones netas. Dichas «emisiones de inversión» constituyen la contribución más importante y perjudicial de las personas más ricas al cambio climático.

Basado en: M. Alestig, N. Dabi, A. Jeurkar, A. Maitland, M. Lawson, D. Horen Greenford, C. Lesk y A. Khalfan. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata: limitar el exceso de emisiones de una reducida élite para lograr un mundo más sostenible para todas las personas*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/carbon-inequality-kills-why-curb-the-excessive-emissions-of-an-elite-few-can-621656/>

La desigualdad en las emisiones se ve agravada por la desigualdad en las consecuencias del cambio climático.

Los países y las personas que menos han contribuido a las emisiones de gases de efecto invernadero son los que se están viendo más afectados.

Por ejemplo, aunque África Oriental apenas ha contribuido a las emisiones mundiales de carbono, es una de las regiones más afectadas por el cambio climático, y son las personas más pobres las que más sufren las consecuencias. Etiopía, Kenia y Somalia han sufrido sequías frecuentes y extremas en los últimos años. En 2023, unas 31,5 millones de personas en Sudán del Sur se vieron afectadas por una situación de hambre aguda a causa de las inundaciones.¹³³

Las consecuencias serán nada menos que catastróficas para los aproximadamente 500 millones de pequeños agricultores de todo el mundo —muchos de ellos mujeres— que dependen de la agricultura como principal fuente de alimentos e ingresos.¹³⁴ Un estudio de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura revela que un aumento de 1 °C en las temperaturas medias a largo plazo reduce los ingresos medios de los hogares encabezados por mujeres en un 34 % más que los de los hogares encabezados por hombres.¹³⁵

Los países con mayores desigualdades se ven más afectados por los efectos del cambio climático. Por ejemplo, el número de víctimas mortales por inundaciones es siete veces mayor en los países con mayor desigualdad que en los países con mayor igualdad.¹³⁶

8.2 ¿QUÉ CAMBIOS EXIGIMOS?

Los gobiernos deben tomar medidas para reducir drásticamente las emisiones de las personas más ricas y sus empresas. Estas medidas deben aplicarse además de todas las demás necesarias para reducir la desigualdad económica, ya que la élite multimillonaria está llevando a nuestro mundo a una catástrofe climática. Las medidas fiscales enumeradas en la **sección 6.3** contribuirían a recaudar los fondos necesarios para invertir en la lucha contra la crisis climática, incluida una transición justa para abandonar los combustibles fósiles, así como para financiar servicios públicos gratuitos. Entre los cambios específicos en materia climática que necesitamos, se encuentran los siguientes:

- **Elaborar y poner en práctica planes climáticos ambiciosos para reducir las emisiones y cumplir con el Acuerdo de París.** Esto implica cumplir con las contribuciones determinadas a nivel nacional, basadas en el principio de reparto equitativo, y respetar el límite de 1,5 °C en el aumento de la temperatura. Los planes nacionales deberían incluir medidas para reducir de manera significativa las emisiones de las personas más ricas, eliminar progresivamente los combustibles fósiles y establecer las contribuciones financieras de los miembros más ricos de la sociedad para financiar la adaptación al cambio climático y una transición justa.
- **Gravar a los más ricos con impuestos lo suficientemente elevados como para frenar sus emisiones derivadas del consumo y la inversión excesivos, y reducir de manera significativa la desigualdad.** Esto pasa por introducir una serie de impuestos progresivos permanentes sobre los ingresos y el patrimonio del 1 % más rico, aplicar impuestos adicionales a los ingresos y el patrimonio procedentes de inversiones contaminantes, y establecer impuestos punitivos de al menos el 90 % sobre el consumo de artículos de lujo.
- **Que los países de altos ingresos destinen una parte de los impuestos que recaudan a cumplir íntegramente sus responsabilidades en materia de financiación internacional para el clima,** además de cumplir sus compromisos de ayuda internacional.
- **Invertir en la transición ecológica.** La inversión pública en servicios universales e infraestructuras ecológicas — sanidad, educación, energía, transporte, vivienda y acceso digital— es fundamental para la resiliencia climática y para llevar a cabo una transición justa. Solo un Estado activo y competente puede garantizar que estas inversiones favorezcan a las personas en lugar de a los beneficios económicos, creando empleos dignos, reduciendo las emisiones y fortaleciendo a las comunidades frente a futuras crisis. Por tanto, las estrategias climáticas deben abordar la pérdida y los daños que sufren los servicios públicos como consecuencia del cambio climático, elaborar y aplicar planes de adaptación integrales para garantizar la continuidad de los servicios públicos ante las perturbaciones relacionadas con el clima, y hacer que las infraestructuras y las instalaciones públicas sean resistentes al clima y estén libres de emisiones de carbono.

CAPÍTULO 9

TIERRA, ALIMENTACIÓN Y AGRICULTURA



9 TIERRA, ALIMENTACIÓN Y AGRICULTURA

9.1 TIERRA

En términos generales, la tierra es el núcleo de la desigualdad. Es la forma original de riqueza, y la desigualdad en el acceso a la tierra es la forma más antigua de desigualdad. La desigualdad en el acceso a la tierra se refiere a la concentración extrema del acceso y el control sobre la tierra, así como a la distribución desigual de los beneficios generados por el uso de dicha tierra y su riqueza en recursos naturales.

9.2 ¿CUÁLES SON LOS PROBLEMAS A LOS QUE DEBEMOS HACER FRENTE?

La desigualdad en el acceso a la tierra es la causa fundamental de otras formas de desigualdad; está íntimamente relacionada con desigualdades más generales —como las de riqueza, políticas, sociales, de género, medioambientales y espaciales— y, a menudo, ocupa un lugar central en ellas, especialmente en las sociedades agrarias. Hoy en día, el 1 % de las explotaciones agrícolas más grandes controla más del 70 % de las tierras de cultivo del mundo. En África, el 1 % más rico posee la mitad del valor de la tierra, mientras que el 50 % más pobre solo posee el 8 %.¹³⁷

La desigualdad en el acceso a la tierra también es un factor clave en muchas crisis y tendencias mundiales, especialmente en la crisis climática. Las personas más vulnerables a los efectos del cambio climático son aquellas cuyos derechos sobre la tierra no están garantizados. Del mismo modo, los países ricos se apropian de grandes extensiones de tierra en el sur global para poner en práctica «soluciones verdes» a la crisis climática.

Históricamente, la desigualdad en el acceso a la tierra está ligada al legado del colonialismo, la conquista y la división. En muchas partes del mundo, se trata de una cuestión con una fuerte carga política. El colonialismo se centró en despojar a los pueblos de sus tierras y en explotar la riqueza de sus recursos naturales en beneficio de las personas más ricas de los países más ricos.¹³⁸ Durante el periodo colonial se introdujeron en muchas partes del mundo sistemas de tenencia de la tierra altamente racializados y segregados *de facto*, haciendo caso omiso de los sistemas tradicionales y consuetudinarios de gestión de la tierra que habían existido en las colonias durante cientos de años. Tras la independencia, quienes ostentaban el poder durante la época colonial conservaron su riqueza y su poder político, y transmitieron la desigualdad en la propiedad de

la tierra que ellos mismos habían generado a las oligarquías terratenientes actuales. Con el paso del tiempo, las élites tradicionales establecieron nuevas alianzas y surgieron otros grupos de élite, lo que supuso una reconsolidación de las estructuras de privilegio y de la desigualdad relacionada con la propiedad de la tierra.

El neocolonialismo actual sigue explotando la riqueza de los recursos naturales de la tierra, enriquece a las élites y a las poderosas empresas multinacionales y agrava la desigualdad en el acceso a la tierra. Este modelo económico «extractivista» tiene como objetivo controlar la tierra para satisfacer la creciente demanda de terrenos destinados a la expansión de los monocultivos a gran escala para la extracción de madera, la ganadería y la producción agrícola, así como a la extracción de combustibles fósiles y a la explotación minera de minerales y metales. Este enfoque extractivista despoja a los pequeños agricultores y a las comunidades marginadas, perturba y debilita los sistemas agroalimentarios locales, y separa la tierra de sus relaciones biofísicas y de las necesidades cotidianas de la población local. Priva a los pueblos indígenas de sus tierras ancestrales, que están estrechamente vinculadas a sus tradiciones espirituales y religiosas, a su cultura y a sus yacimientos arqueológicos e históricos.

La desigualdad en el acceso a la tierra es tanto una causa como una consecuencia de otras desigualdades; está determinada por factores económicos, políticos, sociales, espaciales y medioambientales, a los que, a su vez, también influye. Esta interrelación implica que, para abordar la desigualdad en el acceso a la tierra, es necesario adoptar un enfoque integral e intersectorial. También significa que abordar la desigualdad en el acceso a la tierra tendrá una amplia serie de repercusiones positivas en las desigualdades y crisis generales de nuestro planeta.

9.3 ¿QUÉ CAMBIOS EXIGIMOS?

Para revertir la desigualdad en el acceso a la tierra de forma significativa será necesaria una profunda transformación de las relaciones de poder y cambios importantes en las normas políticas, económicas y jurídicas. Para ello, habrá que implementar medidas que aborden de raíz las causas de la desigualdad y la insostenibilidad de las sociedades y las economías. Defendemos la **justicia territorial**, entendida como una justicia integrada económica, cultural y políticamente en los sistemas rurales y agrarios. Nuestro enfoque integrado de la justicia territorial tiene por objeto abordar las injusticias históricas, actuales y previsibles relacionadas con la tierra.

- **Redistribuir la tierra:** los gobiernos deben adoptar medidas concretas para redistribuir la propiedad de la tierra, entre ellas eliminar los privilegios de las élites, dar respuesta a las demandas de la población rural en materia de acceso a la tierra y control sobre ella, y lograr una mayor equidad. Esas medidas deben ir acompañadas de políticas complementarias que sean coherentes con la política económica y social del país e incluir medidas para evitar que, con el paso del tiempo, vuelva a producirse una desigualdad en el acceso a la tierra.
- **Gestionar el territorio de manera justa y democrática:** los modelos de gobernanza de la tierra deben promover un uso sostenible, equitativo e inclusivo de la tierra que garantice los derechos sobre la tierra y la seguridad alimentaria de las comunidades locales y los pueblos indígenas. Para que la gestión de la tierra sea eficaz, es necesario que existan las políticas adecuadas a nivel nacional y que estas se apliquen y se hagan cumplir a todos los niveles en el país. Es necesario abordar los factores estructurales que provocan la desigualdad en el acceso a la tierra mediante la democratización de la gobernanza de la tierra, dando prioridad al liderazgo de los pueblos indígenas y las comunidades locales en los procesos de toma de decisiones.
- **Reconocer y proteger legalmente los derechos sobre la tierra:** los gobiernos deben reconocer y proteger legalmente los derechos sobre la tierra, prestando especial atención a los derechos de las mujeres y a los derechos consuetudinarios y colectivos, en particular los de los pueblos indígenas. Deben garantizar que los territorios indígenas y los derechos territoriales tradicionales y consuetudinarios se protejan y respeten en todas las políticas y normativas relacionadas con la tierra, entre otras cosas mediante medidas de restitución elaboradas juntamente con los pueblos indígenas y las comunidades afectadas, devolviendo las tierras o proporcionando una compensación justa y equitativa, así como recursos para el desarrollo sostenible.

Oxfam suele apoyar las iniciativas de formalización de la propiedad de la tierra siempre que incluyan a las personas en situaciones vulnerables, tengan en cuenta los derechos secundarios y no estén orientadas a la mercantilización de la tierra. Analizamos los intereses a los que responden las iniciativas de formalización de la propiedad de la tierra, identificamos los riesgos y las formas de mitigarlos, y nos mostramos críticos con las iniciativas de titulación orientadas al mercado inmobiliario que conducen a una mayor mercantilización de la tierra, lo que agrava la desigualdad en el acceso a la misma.
- **Igualdad de género en los derechos sobre la tierra:** es necesario garantizar que las mujeres tengan un acceso, un uso y un control equitativos, seguros y estables de la tierra que les permita satisfacer sus necesidades económicas, sociales y culturales cotidianas y prosperar en sus familias, comunidades y sociedades. Asimismo, es necesario abordar las barreras estructurales, así como las normas y prácticas sociales y culturales que discriminan a las mujeres y les impiden tener un acceso y un control en igualdad de condiciones sobre la tierra y los recursos relacionados con ella.
- **Abordar la captura política:** hay que evitar o hacer frente a la captura política, ya que es probable que las iniciativas de redistribución y la gobernanza justa de la tierra se vean afectadas si el control de las políticas agrarias, los mercados y otros aspectos del sistema agroalimentario sigue estando en manos de unos pocos.
- **Proteger los derechos sobre la tierra de los pequeños agricultores:** Los gobiernos deberían apoyar modelos de producción más resilientes y sostenibles para los pequeños productores y las familias agricultoras que les permitan tener una mayor autonomía respecto a los sistemas de producción corporativos y la posibilidad de obtener beneficios razonables mediante la aplicación de prácticas de producción agroecológicas —o, al menos, con bajos insumos externos— vinculadas a los mercados locales. La inversión pública es necesaria no solo para garantizar el acceso a tierras de buena calidad, sino también para mejorar los espacios públicos de comercialización, proteger los mercados nacionales de productos agrícolas frente a las presiones de los mercados internacionales de materias primas, investigar sobre insumos mejorados y respetuosos con el medio ambiente —como semillas y recursos genéticos— y desarrollar tecnologías adecuadas de almacenamiento y tratamiento.
- **Regular la apropiación de tierras por parte de las empresas que fomenta la desigualdad:** las políticas gubernamentales deberían regular el uso del suelo para hacer frente a los patrones de desigualdad provocados por el uso del suelo destinado a proyectos a gran escala que perjudican el medio ambiente, entre los que se incluyen la agricultura industrial a gran escala, los monocultivos, las actividades mineras y las denominadas «soluciones verdes» a la crisis climática. Todo ello no debe hacerse a costa de los derechos sobre la tierra de las mujeres, las comunidades locales y los pueblos indígenas.

9.4 ALIMENTACIÓN Y AGRICULTURA

El actual sistema alimentario mundial, que es injusto, la escasa inversión pública en agricultura, la injusticia en el acceso a la tierra, los efectos del cambio climático, la crisis del coste de la vida y los conflictos hacen que cientos de millones de personas no tengan suficiente para comer. Al mismo tiempo, los comerciantes y las multinacionales del sistema alimentario mundial están acumulando enormes cantidades de riqueza. Por ejemplo, entre 2020 y 2022, los multimillonarios del sector agroalimentario vieron cómo su patrimonio aumentaba un 45 % en solo dos años, y durante ese mismo periodo surgieron 62 nuevos multimillonarios en el sector alimentario.¹³⁹

El sistema agroalimentario constituye una importante fuente de ingresos para las familias con bajos ingresos, especialmente en las zonas rurales de muchos países del sur global. En 2022, dos de cada cinco trabajadores de todo el mundo estaban empleados en el sector agroalimentario, porcentaje que ascendía al 70 % en Asia y África.¹⁴⁰ Sin embargo, los pequeños agricultores y los trabajadores del sector agrícola se encuentran entre las personas más pobres. Además, las personas con bajos ingresos destinan la mayor parte de sus ingresos a la alimentación, lo que significa que, cuando el sistema alimentario es injusto y suben los precios de los alimentos, son ellas las que soportan la mayor carga.

Las mujeres se ven especialmente afectadas por la desigualdad en el sistema agroalimentario, lo que incluye el hecho de que sean ellas quienes producen la mayor parte de los alimentos que consumimos, la falta de propiedad de la tierra, los precios más elevados de los alimentos y la explotación en la cadena de suministro alimentaria.

9.5 ¿CUÁLES SON LOS PROBLEMAS A LOS QUE DEBEMOS HACER FRENTE?

En muchas partes del mundo, la desigualdad en el acceso a la tierra es extremadamente elevada y constituye un factor clave que contribuye a la desigualdad en el sistema alimentario. Por ejemplo, en América Latina y el sur de Asia, el 10 % más rico posee hasta el 75 % de las tierras agrícolas, mientras que el 50 % más pobre cuenta con aproximadamente el 2 %.¹⁴¹ En el caso de África, el 10 % más rico posee hasta el 60 % de las tierras agrícolas, mientras que el 50 % más pobre cuenta con aproximadamente el 3 %. Esto significa que las personas que más necesitan la tierra suelen estar concentradas en pequeñas parcelas y carecen de tierras, mientras que quienes menos la necesitan poseen enormes extensiones de terreno. Además, se trata de una cuestión con una marcada dimensión de género, ya que las mujeres suelen carecer de control sobre la tierra que cultivan.

La escasa inversión pública en agricultura constituye un obstáculo fundamental para la seguridad alimentaria. En 2024, el gasto público en agricultura a nivel mundial representaba menos del 2 % del gasto público total.¹⁴² Esto se traduce en una falta de sistemas de riego, de investigación y desarrollo, de personal agrícola y de infraestructuras como instalaciones de almacenamiento, vías de acceso y conexión eléctrica en las zonas rurales. Esto afecta no solo a la producción, sino también a la forma en que los alimentos llegan de los agricultores a los consumidores y a cómo se almacenan. En algunos casos, aunque los agricultores produzcan suficientes alimentos, estos no llegan a los consumidores o no se consumen. De hecho, hasta un 20 % de los alimentos que se producen a nivel mundial acaba en la basura.¹⁴³

La asimetría de la información en el mercado alimentario es otra de las causas de la desigualdad en el sistema alimentario, que es algo que está muy relacionado con la falta de regulación gubernamental en el mercado alimentario local. Aunque los intermediarios pueden facilitar el acceso al mercado tanto a los agricultores como a los consumidores, a menudo crean obstáculos para el acceso a los alimentos mediante la explotación y la distorsión del mercado, sobre todo debido a la asimetría de la información.¹⁴⁴ Estos intermediarios acaudalados fijan los precios en origen y determinan lo que pagarán los consumidores y, como consecuencia, se quedan con una parte significativa de lo que producen los agricultores, al tiempo que hacen que los alimentos resulten inasequibles para las personas con bajos ingresos.

La creciente financierización del sistema alimentario mundial, incluida la especulación en los mercados de materias primas, y las normas comerciales injustas están diseñadas para beneficiar a las personas ricas de los países ricos. Por consiguiente, los alimentos resultan inasequibles para muchas personas, se empobrece a los agricultores, se dificulta que los países importadores netos de alimentos con bajos ingresos refuercen sus sistemas alimentarios y aumenta la riqueza de los más ricos y de sus empresas. Además, las grandes empresas deciden lo que comemos y, por lo tanto, lo que deben producir los agricultores.¹⁴⁵

Nuestro sistema alimentario actual está muy marcado por las diferencias de género; las mujeres, que realizan la mayor parte del trabajo en el campo, sufren de forma desproporcionada. A menudo carecen de la propiedad y el control de la tierra que cultivan, y se benefician muy poco de los alimentos que producen debido a la explotación que se da en la cadena de suministro alimentaria, tanto a nivel local como mundial. Por ejemplo, no tener propiedad sobre la tierra hace que les resulte difícil conseguir créditos que les ayuden a mejorar su explotación agrícola. Además, se ven afectadas de manera desproporcionada cuando suben los precios de los alimentos, sobre todo porque ganan y poseen menos que los hombres, y son las principales encargadas del cuidado de la familia.

9.6 ¿QUÉ CAMBIOS EXIGIMOS?

Un sistema alimentario y agrícola más justo debería situar a los agricultores y a los consumidores en el centro, y no a los más ricos ni a las grandes empresas. Los gobiernos y la comunidad internacional deben actuar para garantizar la seguridad de nuestro sistema alimentario, apoyar a los agricultores, asegurar que todo el mundo tenga qué comer y combatir la desigualdad en el sistema alimentario.

1. **Mayor inversión pública en agricultura:** un sistema agrícola y alimentario más justo comienza con una inversión pública de calidad en ámbitos como el riego, la investigación y el desarrollo, el personal agrícola, la formación de los agricultores y los sistemas de almacenamiento de alimentos. Esto implica un gasto público mayor y más equitativo en el sistema agrícola.
2. **Medidas fiscales progresivas** que graven a los más ricos para recaudar fondos destinados a la inversión en el sector agroalimentario.
3. **Una regulación más estricta de los mercados locales de alimentos:** es fundamental abordar el problema de los intermediarios en la cadena de suministro alimentaria local del sur global. Los gobiernos deberían establecer sistemas que garanticen que los intermediarios sin escrúpulos no estafen a los agricultores y a los consumidores. Esto también debería incluir toda la infraestructura de la cadena de suministro alimentario: almacenamiento, electricidad, conexiones a Internet, buenas vías de acceso en las zonas rurales y acceso a los mercados.
4. **Un sistema universal de protección social:** de este modo se garantizará que una mala cosecha no suponga que los agricultores caigan en la pobreza ni que haya personas que se acuesten con hambre por no tener dinero para comprar comida. Un sistema sólido de protección social también aumentaría la resiliencia de los agricultores, ya que podrían recurrir a él para mejorar su producción, lo que les permitiría aumentar sus ingresos y, al mismo tiempo, garantizar que los alimentos sean asequibles.
5. **Que los países ricos cumplan su compromiso de financiación para la lucha contra el cambio climático:** debería destinarse más financiación a la adaptación al cambio climático para proteger nuestro sistema alimentario y ayudar a los agricultores a adaptarse al cambio climático. Esto incluye, entre otras cosas, cultivos y ganado resistentes a la sequía, la conservación del suelo, el riego y el control de las inundaciones. Para ello, es necesario que los gobiernos ricos cumplan sus compromisos en materia de financiación climática.
6. **Abordar la injusticia en el acceso a la tierra:** esto implica garantizar que las tierras comunitarias de las que dependen muchos agricultores, especialmente las comunidades ganaderas, no sean usurpadas ni cedidas a explotaciones agrícolas a gran escala. Asimismo, los gobiernos deben garantizar la protección de los derechos sobre la tierra de los pequeños agricultores.
7. **Regular el mercado mundial de alimentos, aplicar normas comerciales más justas y establecer una regulación más estricta de los mercados de productos básicos alimentarios,** lo cual incluye brindar transparencia mediante la mejora de los datos sobre los niveles de existencias de alimentos. Se debe apoyar el desarrollo de reservas estratégicas de alimentos, dado el papel que estas pueden desempeñar a la hora de amortiguar los efectos de las crisis alimentarias. También deberían aplicarse nuevas normas para evitar que la especulación financiera excesiva alimente la volatilidad de los precios de los alimentos, lo que protegerá a los países de bajos ingresos y les ayudará a construir sistemas alimentarios más sólidos.
8. **Reequilibrar el poder en las cadenas de suministro alimentario:** esto implica garantizar que se respeten los derechos de los agricultores y los trabajadores que producen nuestros alimentos. Debería destinarse más apoyo a los agricultores y a los trabajadores agrícolas para ampliar la producción sostenible de alimentos a nivel nacional y local. Esto reduciría la dependencia de los mercados internacionales, que expone a los países a interrupciones en el suministro y a fluctuaciones de precios.
9. **Acceso a la financiación para los pequeños agricultores:** ayudar a los pequeños agricultores de los países de bajos ingresos a acceder a financiación, infraestructuras, insumos y mercados.
10. **Adoptar medidas drásticas para proteger y defender los derechos de las mujeres:** es necesario promulgar políticas públicas que faciliten el acceso de las mujeres a los insumos, los recursos y los servicios, y que garanticen sus derechos sobre la tierra.

9.7 FUENTES DE DATOS

1. [FAOSTAT](#), de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, es la mayor base de datos del mundo sobre información relacionada con la alimentación y la agricultura.
2. La [Base de Datos Global de Distribución de Tierras y Desigualdad \(LINEQ\)](#) contiene datos exhaustivos sobre la distribución de la tierra por países, incluyendo el coeficiente de Gini de la tierra y la distribución por decil.

CAPÍTULO 10

DEL ANÁLISIS A LA ACCIÓN



10 DEL ANÁLISIS A LA ACCIÓN

En este capítulo se explica cómo desarrollar estrategias de influencia eficaces para hacer frente a la desigualdad extrema. Se abordan medidas prácticas, como la realización de un análisis del poder y un diagnóstico de la desigualdad, así como estrategias que pueden combinarse para lograr un mayor impacto.

Oxfam define la influencia como «los esfuerzos sistemáticos por cambiar las relaciones de poder; las actitudes, las normas sociales y los comportamientos; la formulación y aplicación de políticas, leyes y reglamentos oficiales; los presupuestos; y las políticas y prácticas empresariales, de manera que se promuevan sociedades más justas y sostenibles sin pobreza».¹⁴⁶

Para reducir la desigualdad, por encima de todo hay que **esforzarse deliberadamente por cambiar los términos del debate** de modo que un cambio más progresista y ambicioso sea posible y sostenible.

¿Qué significa eso? Se trata de las medidas que tomaríamos para cambiar la opinión pública en su país: para cambiar el debate nacional, para educar e informar a la ciudadanía de manera que cambien su comprensión y sus percepciones; por ejemplo, que son pobres por culpa de los ricos, no por culpa de los migrantes o de los grupos marginados, o que los ricos rara vez lo son gracias a su esfuerzo, sino más bien por la corrupción o la herencia.

Esto requiere un trabajo de comunicación con los medios y con la ciudadanía muy intenso en todo momento —no solo de forma proactiva cuando publicamos informes, etc., sino de manera constante y reactiva, aprovechando la noticia del día para mostrar que el núcleo del problema es la desigualdad—, por ejemplo, cuando los niños reciben cada año los resultados de los exámenes finales y muchos de los más brillantes no pueden ir al colegio por falta de dinero.

Al cambiar esta percepción a nivel nacional, conseguimos a su vez ejercer presión sobre los políticos para que contrarresten la enorme influencia de los más ricos y adopten medidas para reducir la desigualdad.

La tarea de ejercer influencia puede abarcar una serie de tácticas e intervenciones, entre las que se incluyen:

- Trabajar con los medios de comunicación, tanto de manera proactiva como reactiva; datos curiosos e historias.
- Usar de manera intensiva las redes sociales.
- Establecer alianzas.
- Realzar el desarrollo de capacidades.
- Llevar a cabo investigaciones y análisis de políticas.
- Participar en labores de incidencia.
- Organizar campañas públicas y divulgar información a través de los medios de comunicación.

10.1 ORIENTAR EL DEBATE Y TRANSFERIR EL PODER

La desigualdad es el resultado de decisiones políticas y discursos que benefician a los más ricos. No es posible lograr un mundo justo, igualitario y sostenible a menos que cuestionemos estas normas tan arraigadas.

Durante décadas, el modelo económico neoliberal dominante ha considerado la búsqueda del crecimiento y el beneficio como valores incuestionables. Esta ideología ha concentrado la riqueza en manos de un pequeño grupo de personas y, a su vez, ha socavado las instituciones públicas. Ha propiciado una transferencia injusta de recursos del sur global al norte global mediante un comercio desleal, la carga de la deuda, las normas fiscales internacionales y las cadenas de valor extractivas. Lograr justicia, por tanto, también significa descolonizar nuestras economías.

Los discursos que sustentan este sistema deben ser cuestionados y sustituidos por economías humanas (véase la introducción al **capítulo 3**) que promuevan el cuidado, la dignidad y la prosperidad compartida, en lugar de la competencia y la acumulación. En la práctica, esto significa que los Estados garanticen servicios públicos universales y redistribuyan la riqueza mediante una fiscalidad progresiva. Las personas deberían vivir y prosperar dentro de los límites del planeta. El poder debe rendir cuentas ante la ciudadanía.

Para hacer frente a la desigualdad extrema, debemos **crear consenso y emprender acciones encaminadas hacia esa economía humana**, lo que implica desafiar los límites de lo que se considera posible y hacerlo realidad.

10.2 ANÁLISIS DE LA DESIGUALDAD Y EL PODER

Una estrategia eficaz para combatir la desigualdad se basa en dos pilares:

1. Una visión clara de cómo se manifiesta la desigualdad en el contexto propio.
2. Un análisis del poder que identifique quién tiene influencia, dónde se encuentran las oportunidades y cómo la acción colectiva puede hacer que el cambio sea impararable.

ANÁLISIS DE PODER

Para actuar con eficacia, debemos comprender quién tiene el poder, quién se beneficia del sistema actual y quién puede cambiar las reglas. El análisis del poder relaciona los datos sobre la desigualdad con las realidades políticas, revelando dónde reside la influencia, qué voces se ven marginadas y qué alianzas pueden cambiar los resultados.

En general, el poder tiene tres caras:¹⁴⁷

- **La visible**, es decir, las leyes formales, las políticas y los presupuestos.
- **La oculta**, que determina quién establece las prioridades y qué voces quedan excluidas.
- **La invisible**, que da forma a las normas y creencias, haciendo que los sistemas desiguales parezcan naturales o inevitables.
- Este poder se manifiesta de las siguientes formas:¹⁴⁸
- **El poder sobre los demás**, es decir, la dominación o el control.
- **El poder con los demás**, es decir, la fuerza colectiva a través de la colaboración.
- **El poder para actuar**, es decir, la capacidad individual de actuar.
- **El poder interior**, es decir, la conciencia de uno mismo, la confianza y la capacidad de actuar.

El género, la clase social, la raza y la discapacidad determinan el acceso de las personas a la participación y a los recursos. En conjunto, estas dimensiones son fundamentales para comprender cómo se produce el cambio y cómo el poder colectivo puede hacer frente a la desigualdad, transformando el poder sobre las personas en formas de poder más equitativas e inclusivas basadas en la colaboración.

Plantear preguntas clave en los análisis de poder nos ayuda a examinar quién tiene la autoridad para tomar decisiones, quién establece las prioridades y cómo los grupos excluidos pueden influir en el cambio.¹⁴⁹ Por tanto, realizar un análisis del poder no solo identifica a los actores, sino que también **señala las oportunidades políticas**; por ejemplo:

- ¿Qué oportunidades actuales es hora de cambiar?
- ¿Qué momentos políticos conviene aprovechar?
- ¿Quién puede ayudar a aprovechar las oportunidades que surjan?

Un análisis del poder debe ser iterativo y participativo, y contar con la implicación de socios, movimientos y comunidades, además de involucrar al amplio espectro de actores que configuran el contexto nacional. Eso requiere un diálogo y un intercambio continuos, no solo para compartir datos, sino también para escuchar los análisis que los distintos actores hacen de la desigualdad, sus prioridades y recomendaciones, y lo que esperan de las iniciativas destinadas a ejercer influencia. Analizar de manera conjunta el poder permite alcanzar una visión común del sistema, refuerza la implicación colectiva en las estrategias y garantiza que los planes de incidencia se basen en la realidad vivida y no en suposiciones.

CAPÍTULO 11

LOS CINCO PILARES DE LA INFLUENCIA



11 LOS CINCO PILARES DE LA INFLUENCIA

Una auditoría exhaustiva de la desigualdad y un análisis de poder deberían dar lugar a una estrategia. En conjunto, ayudan a identificar:

- Qué desigualdades son las más urgentes o simbólicas.
- Qué tipos de poder deben cambiar, por ejemplo, el institucional, el cultural o el financiero.
- Dónde se encuentran las oportunidades políticas, por ejemplo, en los ciclos presupuestarios, los debates fiscales o los momentos de movilización ciudadana.

Basándose en los datos disponibles, una estrategia debe determinar qué factores de cambio deben priorizarse y con qué aliados hay que colaborar. El objetivo es relacionar lo que sabemos sobre la desigualdad con las acciones que tomamos al respecto. Una estrategia eficaz debe combinar las **tres vías complementarias** que se destacan en la *Guía sobre desigualdad de Oxfam* (2020):¹⁵⁰

1. **Cambiar el discurso:** hacer visible la desigualdad y que la equidad resulte atractiva.
2. **Cambiar las reglas:** centrarse en las decisiones políticas y presupuestarias.
3. **Movilizar a los ciudadanos:** forjar alianzas, llevar a cabo acciones creativas y fomentar la participación organizada.

Estas vías marcan el rumbo del cambio. La forma de llevar a cabo estas vías en la práctica se detalla en los **cinco pilares interrelacionados de la labor de influencia de Oxfam**.¹⁵¹

1. Establecimiento de alianzas.
2. Intercambio de capacidades.
3. Investigación y participación en la formulación de políticas.
4. Incidencia política y oportunidades.
5. Campañas de comunicación, medios de comunicación e imaginación colectiva.

Estos pilares no son etapas lineales, sino estrategias que se refuerzan mutuamente y que, al combinarse, pueden transformar las políticas y el poder.

Ejercer influencia no solo tiene que ver con **aquello en lo que influimos, sino también con cómo influimos**; por eso, la equidad y la inclusión deben ocupar un lugar central **tanto en el proceso como en el resultado**.¹⁵² Las narrativas positivas y basadas en datos empíricos, junto con ejemplos del mundo real que demuestren que el cambio es posible, pueden ayudar a generar apoyo público y reforzar la colaboración con los responsables políticos.

11.1 PRIMER PILAR: ESTABLECIMIENTO DE ALIANZAS

El establecimiento de alianzas consiste en impulsar nuevas luchas o apoyar las ya existentes que hagan frente a la desigualdad —por ejemplo, los movimientos feministas, sindicales, de migrantes, juveniles, religiosos, de personas

con discapacidad y por el clima; los organizadores comunitarios; y los reformistas que trabajan desde dentro de las instituciones— y unirlos para luchar contra la desigualdad.

Estas coaliciones son artífices del cambio: definen las agendas, comparten legitimidad y sostienen la acción colectiva a lo largo del tiempo.

Al aunar a los actores internos y externos —desde las redes comunitarias hasta los impulsores de reformas a nivel nacional—, las alianzas generan una **influencia a varios niveles** y llegan a los ciudadanos a título individual, a los gobiernos locales y nacionales, y a los movimientos transnacionales.

RECUADRO 6: LA FIGHT INEQUALITY ALLIANCE

La Fight Inequality Alliance (FIA) agrupa a movimientos sociales, sindicatos, redes feministas, grupos juveniles y organizaciones comunitarias de diversos países de todo el mundo, todos ellos comprometidos con la lucha contra la concentración del poder y la riqueza en manos de unos pocos.

La estrategia como «externo» de la FIA complementa los cinco pilares de influencia de Oxfam: mientras que Oxfam suele abrir espacios políticos, la FIA ejerce presión desde fuera mediante la protesta, el arte y la movilización masiva para convertir la desigualdad en una crisis moral y política.

En todo el sur global, los miembros de la FIA están llevando a cabo las siguientes acciones:

- Crear movimientos impulsados por la ciudadanía que exijan responsabilidades a los gobiernos y las empresas.
- Organizar acciones públicas creativas —desde marchas contra el encarecimiento de la vida hasta protestas artísticas— que pongan de manifiesto la desigualdad.
- Promover un mensaje de esperanza basado en la equidad y la dignidad.
- Involucrar a personas menores de 35 años y a artistas para convertir la indignación en imaginación.

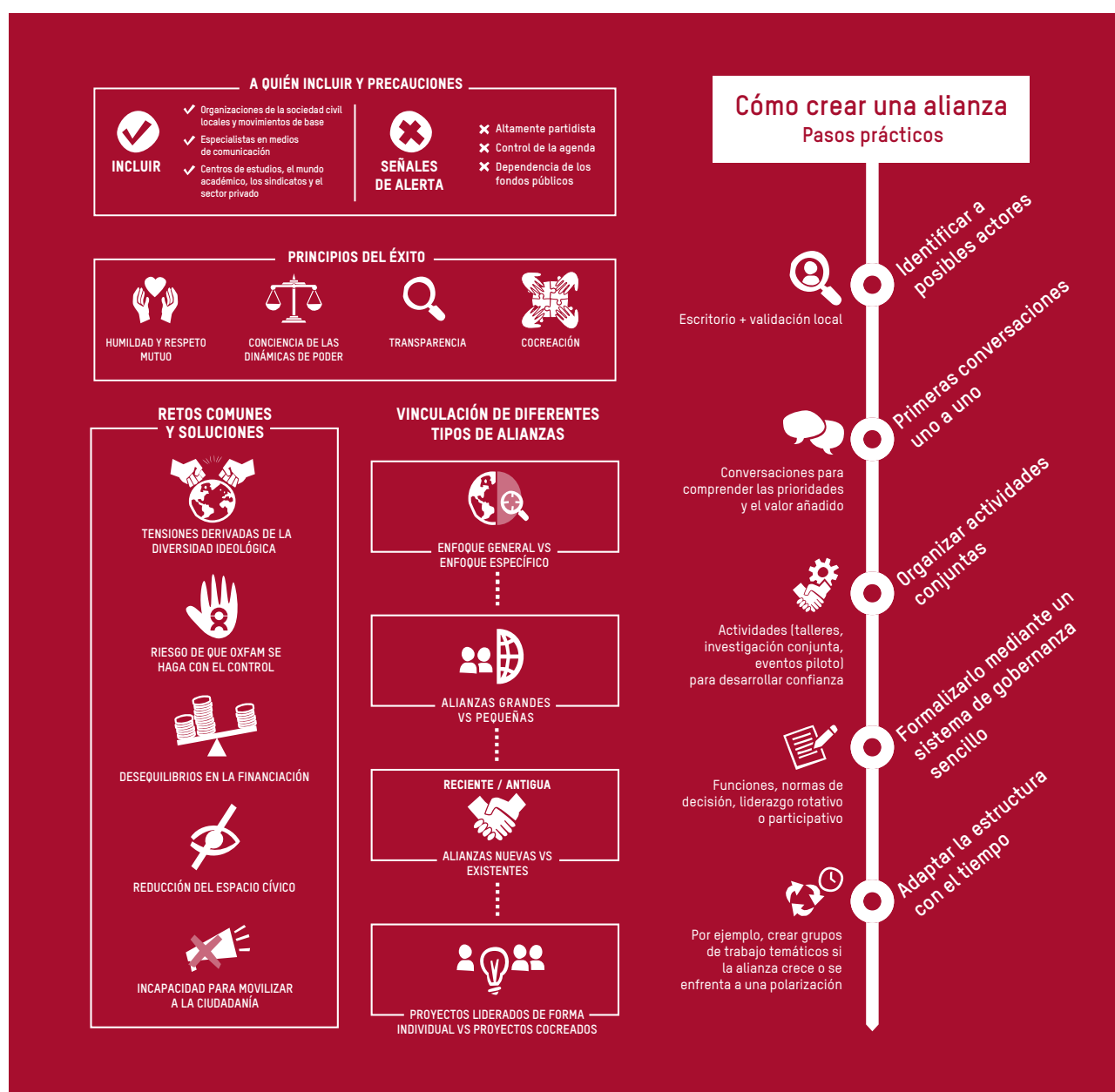
Trabajar a través de alianzas y coaliciones sólidas dota de legitimidad a las reivindicaciones y da fuerza a los movimientos. Las alianzas pueden proteger el espacio cívico donde se esté reduciendo y ampliar su influencia donde esté abierto, lo que permite a los grupos protegerse mutuamente y actuar de forma solidaria. Por tanto, **el establecimiento de alianzas es especialmente crucial en contextos en los que el espacio cívico se está reduciendo**.

En El Salvador, por ejemplo, Oxfam ha impulsado la Red por la Corresponsabilidad de Cuidados, una coalición formada por 11 organizaciones de mujeres y jóvenes que abogan por el reconocimiento social, económico y político del trabajo de los cuidados para hacer frente a la desigualdad de género. En un contexto marcado por las restricciones al espacio cívico, el trabajo colectivo de la Red ha contribuido a dar visibilidad a la agenda de los cuidados mediante campañas y acciones públicas. Además, han creado espacios de diálogo con el Estado, presentando propuestas para impulsar la

aplicación y la financiación pública de la política nacional de cuidados en El Salvador.¹⁵³

Las alianzas eficaces se basan en un análisis compartido del poder y la desigualdad, así como en la comprensión de quién ejerce influencia, cómo se produce el cambio y a qué voces hay que dar prioridad. De este modo, **las alianzas sólidas deben reflejar también la equidad que pretenden promover**: deben ser diversas, inclusivas y basadas en el respeto mutuo. Esto también implica realizar análisis y elaborar estrategias de forma conjunta.

FIGURA 1: CREACIÓN DE ALIANZAS

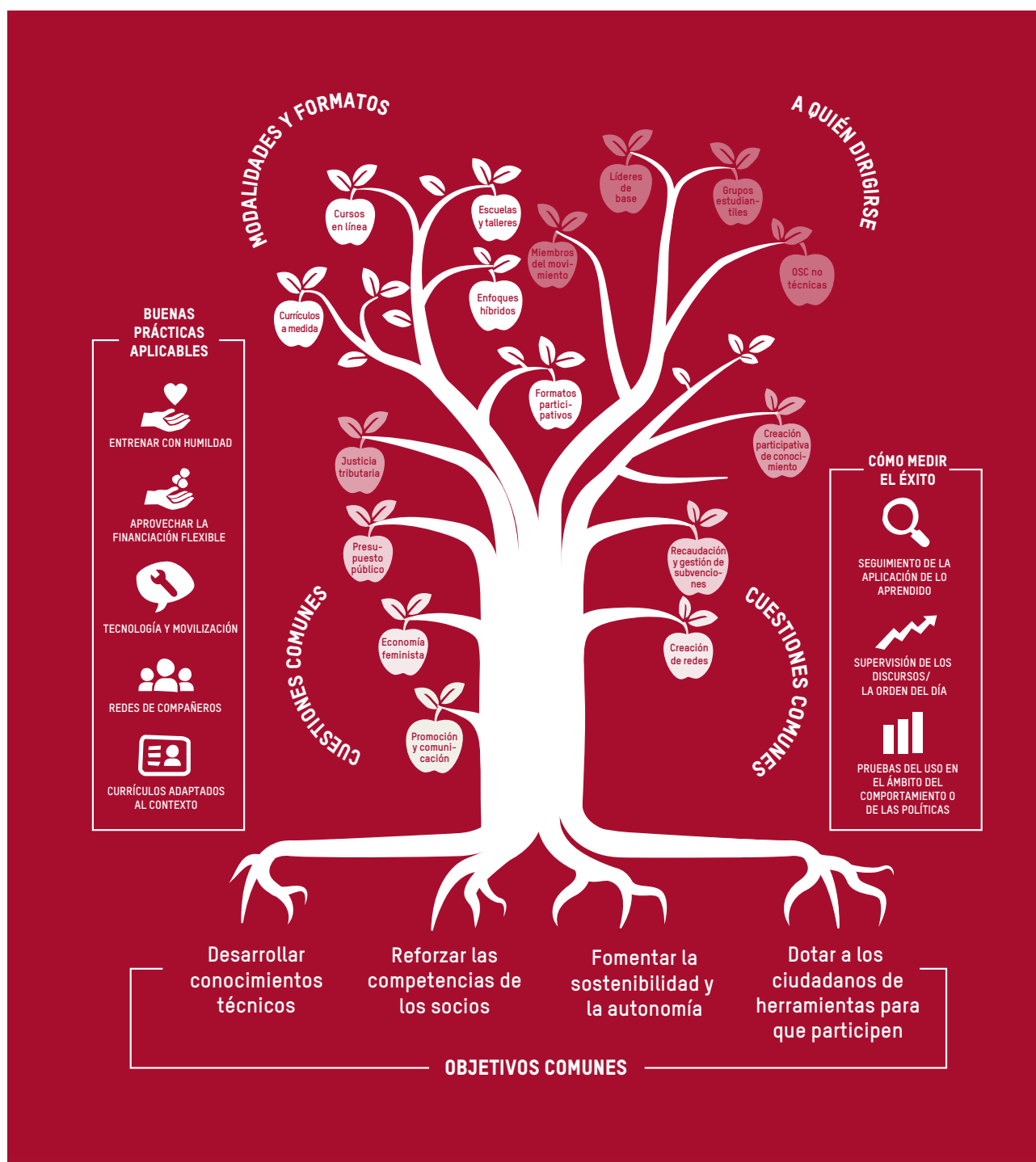


11.2 SEGUNDO PILAR: INTERCAMBIO DE CAPACIDADES

Ejercer influencia comienza con la capacidad y la confianza necesarias para actuar partiendo de la convicción de que el cambio es posible, además de garantizar que quienes

gozan de mayor legitimidad —las personas que han sufrido en carne propia la desigualdad y los grupos que las representan— tengan la oportunidad de forjar su propio poder. Se trata asimismo de garantizar que el papel de Oxfam en el cambio sea sostenible, cediendo el testigo a quienes, por derecho propio, deben liderar la transformación.

FIGURA 2: INTERCAMBIO DE CAPACIDADES



En Uganda, por ejemplo, en el marco del programa FAIR, Oxfam y sus socios han trabajado para reforzar la capacidad de la sociedad civil en materia de análisis presupuestario y defensa de la política fiscal. Gracias a la formación, la tutoría y la elaboración conjunta de datos empíricos, las redes nacionales adquirieron la confianza y los conocimientos necesarios para colaborar directamente con el Ministerio de Hacienda y el Parlamento en cuestiones relacionadas con la justicia fiscal.¹⁵⁴

El intercambio de capacidades para influir en la desigualdad consiste en infundir confianza en los socios y agentes que pueden contribuir a cambiar el equilibrio de poder. Este apoyo puede adoptar diversas formas, desde la aportación de financiación básica y asesoramiento técnico hasta la facilitación del aprendizaje y la formación entre pares. Las capacidades deben desarrollarse de acuerdo con las prioridades identificadas por los actores nacionales, ya sea en el análisis de políticas, la incidencia, las campañas u otros ámbitos que ellos mismos definan.

Es importante involucrar a las personas desde el principio,¹⁵⁵ elaborando el análisis y la estrategia de forma colaborativa con los socios, los aliados y las comunidades afectadas, en lugar de presentarles planes ya elaborados como parte del intercambio de capacidades. Este enfoque participativo garantiza que el intercambio de capacidades sea un proceso de creación conjunta y responsabilidad compartida. De este modo, la confianza y la solidaridad se convierten en fuentes de poder político; el poder colaborativo, y no el poder sobre los demás, debe marcar la forma en que trabajamos.

11.3 TERCER PILAR: INVESTIGACIÓN Y PARTICIPACIÓN EN LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS

La investigación y la participación en la formulación de políticas aportan los datos que respaldan los argumentos morales y refuerzan la credibilidad. El **anexo 3** contiene una plantilla de términos de referencia para las publicaciones de investigación de Oxfam.

La investigación destinada a influir debe combinar los datos empíricos con la empatía, es decir, vincular los datos con la experiencia vivida, de modo que las estadísticas se conviertan en historias y las políticas adquieran un carácter personal. Cada análisis debería poner de manifiesto quién se beneficia y quién paga, revelar las dinámicas de poder que subyacen a la desigualdad y mostrar cuáles son las alternativas más justas mediante recomendaciones políticas.

También podría generar **datos impactantes**, es decir, estadísticas contundentes, memorables y llamativas que hacen que los informes destaquen y que, más allá de los tecnicismos, motiven a la gente a cambiar el mundo. En inglés se les conoce como «*killer facts*» porque, si realmente son eficaces, «acaban» con los argumentos de la oposición. Para más información al respecto, véase el artículo de Duncan Green *Elaborar “killer facts” y gráficos eficaces* (2019).¹⁵⁶

La colaboración con los responsables políticos resulta más eficaz cuando es iterativa y flexible; hay que identificar oportunidades, anticipar posibles resistencias y mantener la credibilidad, sin perder nunca de vista la rendición de cuentas ante la ciudadanía.¹⁵⁷

En Uganda, en el marco del programa FAIR, Oxfam y sus socios crearon una coalición de investigadores, activistas y grupos de ciudadanos para reforzar la defensa de la justicia fiscal. Combinaron la presupuestación con perspectiva de género, las auditorías fiscales participativas y los diálogos comunitarios para poner de manifiesto cómo los impuestos indirectos afectaban de manera desproporcionada a las mujeres y a los hogares con bajos ingresos. Su investigación y su colaboración con el Parlamento y el Ministerio de Hacienda dieron lugar a un debate parlamentario y a una reducción parcial de los impuestos sobre los productos básicos, al tiempo que sirvieron de base para las campañas de la sociedad civil.¹⁵⁸

11.4 CUARTO PILAR: INCIDENCIA POLÍTICA Y OPORTUNIDADES

La incidencia política conecta la voz de la ciudadanía con el poder de decisión, garantizando que las opiniones de los ciudadanos y los movimientos lleguen a quienes definen las políticas.

Esto requiere ejercer influencia de forma estratégica:

- Estableciendo relaciones.
- Asistiendo a reuniones.
- Presentando propuestas políticas.
- Redactando cartas de presión.
- Mantener una comunicación directa con los responsables de la toma de decisiones y los actores influyentes del Gobierno.

Una incidencia eficaz es flexible.¹⁵⁹ Significa interpretar el momento político e identificar «ventanas de oportunidad», por ejemplo, cuando los reformistas dentro del sistema pueden actuar en colaboración con las voces organizadas de la sociedad civil.¹⁶⁰ También podría significar ejercer una presión constante desde fuera hasta que se produzca el cambio.

La incidencia política requiere valor para hacer frente al poder, por ejemplo, defendiendo el espacio cívico, dando voz a los grupos marginados y aprovechando tanto los canales formales como los informales para abrir los procesos políticos. **La verdadera prueba de una buena labor de incidencia no es el número de reuniones que se organicen, sino si quienes antes quedaban excluidos de la toma de decisiones ahora tienen voz y voto**, y si eso da lugar a cambios significativos en las políticas, las prácticas o los resultados.¹⁶¹

Por tanto, en última instancia, una incidencia eficaz consiste en **abrir un espacio político** creando confianza, relaciones y legitimidad que permiten a otros actuar.

FIGURA 3: HERRAMIENTA DE PLANIFICACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN DESTINADA A EJERCER INFLUENCIA

1 ¿EN QUÉ INTENTAMOS INFLUIR CON LAS PRUEBAS?

OBJETIVO DE INFLUENCIA Y POSIBLES FUNCIONES DE LA INVESTIGACIÓN

- Cambiar las actitudes y creencias, las normas y los comportamientos de las personas
- Modificar y aplicar políticas y prácticas tanto del sector público como del privado
- Marcar la agenda política y cambiar los términos del debate
- Informar y reforzar la voz y las estrategias de la sociedad civil



2 ¿A QUIÉN INTENTAMOS INFLUIR CON LAS PRUEBAS Y CÓMO?

PÚBLICOS Y EL TIPO DE ARGUMENTOS A LOS QUE MEJOR RESPONDEN, POR EJEMPLO: RESPONSABLES POLÍTICOS, FUNCIONARIOS, ACTIVISTAS, PÚBLICO EN GENERAL, MEDIOS DE COMUNICACIÓN O TODOS ELLOS.



3 ¡ENFOQUE SU INVESTIGACIÓN!

1. ¿QUÉ SE SABE YA?
2. ¿QUÉ INVESTIGACIÓN NUEVA O ADICIONAL SE NECESITA, SI ES QUE HAY ALGUNA?
3. ¿QUÉ PREGUNTA(S) ESTAMOS TRATANDO DE RESPONDER?



4 ¿QUÉ TIPO DE ENFOQUE Y MÉTODO DE INVESTIGACIÓN O COMBINACIÓN DE LOS MISMOS RESPONDERÁ MEJOR A LAS PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN Y CAPTARÁ EL INTERÉS DE LOS PÚBLICOS A LOS QUE VA DESTINADA? ENTRE LAS OPCIONES, SE INCLUYEN:

- Métodos de investigación en política macroeconómica
- Métodos de investigación basados en la comunidad (para recopilar datos cualitativos)
- Métodos de investigación basados en la comunidad (encuestas, clasificación participativa)
- Tenga en cuenta plenamente las cuestiones de género y la interseccionalidad (¡anote citas y haga fotos!)
- Vínculos entre lo macro y lo micro

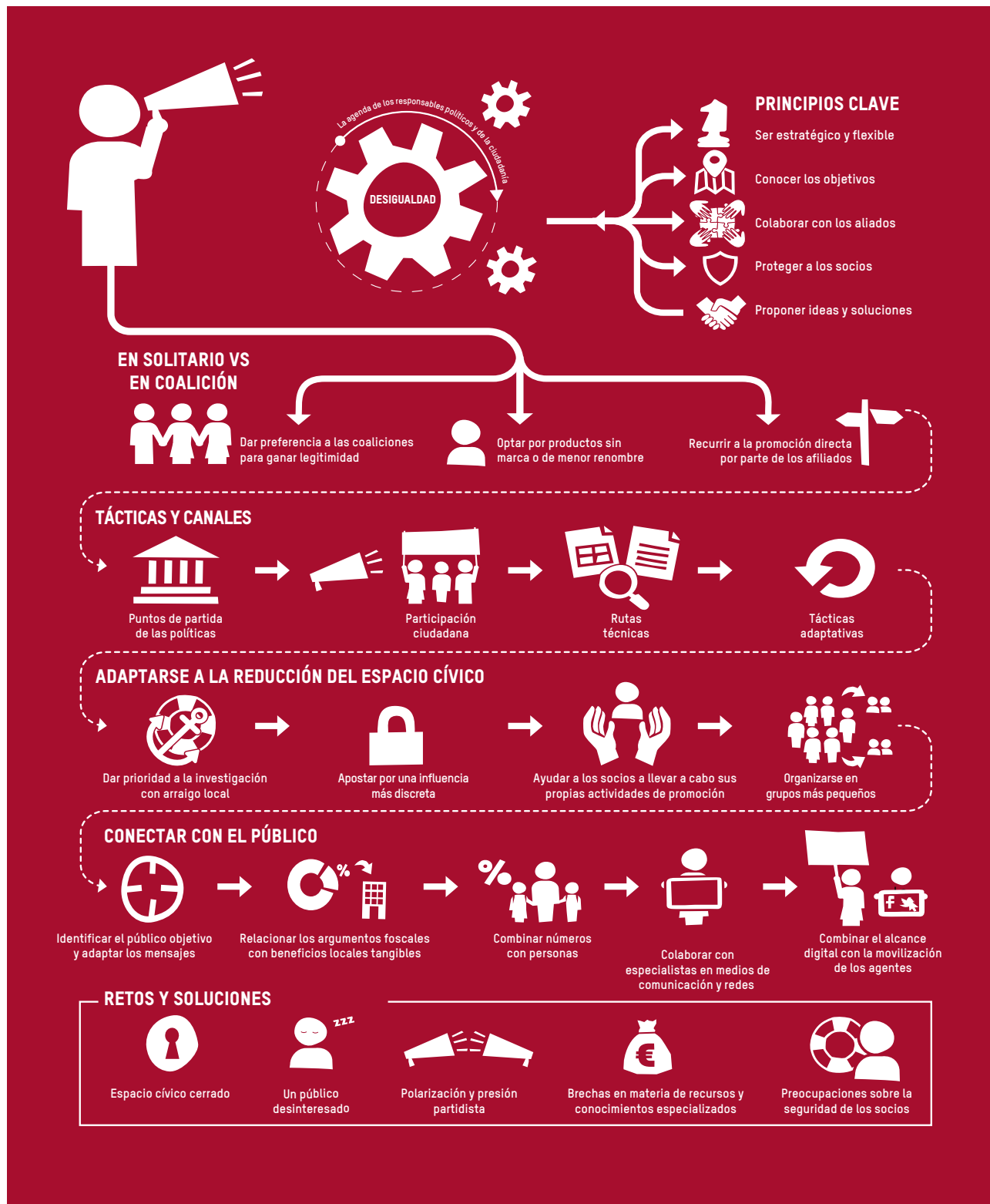


5 ¿CÓMO PODEMOS INVOLUCRAR AL PÚBLICO EN EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN Y EN SUS RESULTADOS PARA MAXIMIZAR EL IMPACTO DE LA INVESTIGACIÓN?

1. Vuelva a consultar su análisis de impacto, el diseño de la investigación y la estrategia general de influencia, y piense en cómo involucrar a los públicos clave y a las personas influyentes en las diferentes fases del proceso de investigación y de influencia
2. ¿Hay personas influyentes importantes con las que sea necesario colaborar?
3. Comunicación: decida cómo enfocar la investigación y qué proyectos de investigación resultarán más eficaces y fáciles de utilizar
4. Escoja el momento oportuno y a los mensajeros
5. Asegúrese de que los datos se combinen con estrategias de influencia complementarias



FIGURA 4: RENDICIÓN DE CUENTAS



11.5 QUINTO PILAR: CAMPAÑAS DE COMUNICACIÓN, MEDIOS DE COMUNICACIÓN E IMAGINACIÓN COLECTIVA

Las campañas, los medios de comunicación y la participación ciudadana exigen un cambio desde fuera. A veces pueden ampliar o consolidar las oportunidades de incidencia, mientras que otras veces pueden cambiar por completo el debate.

Las herramientas de movilización ciudadana, comunicación creativa y narración de historias hacen que la lucha contra la desigualdad sea visible, tenga repercusión y cuente con el apoyo de la gente. Determinan cómo se interpretan los problemas y qué voces definen lo que es justo y lo que es posible. Las campañas y la comunicación no solo tienen que ver con la visibilidad, sino con la creación de un **poder narrativo**, es decir, la capacidad de hacer que la igualdad parezca alcanzable y beneficiosa para la sociedad.

Esto incluye:

- Interactuar con los medios de comunicación locales, nacionales e internacionales, incluidas las redes sociales.
- Colaborar con otras plataformas creativas.
- Organizar eventos e iniciativas culturales centrados en la sensibilización y el aprendizaje participativo.

Los relatos y los marcos basados en valores pueden vincular los datos empíricos con las experiencias de las personas y sus instintos morales.¹⁶² Por tanto, una presentación eficaz parte de valores compartidos —como la equidad, la solidaridad, la dignidad y la responsabilidad— y construye historias que llevan al público de la preocupación a la acción.

En el caso de la desigualdad, esto puede significar vincular la justicia fiscal al derecho de los niños a la educación, demostrando que una fiscalidad justa es la forma en que las sociedades reconocen y comparten la labor de construir un futuro prometedor y de cuidarnos unos a otros. Podría vincular la redistribución de la riqueza con la dignidad, planteando la igualdad no como caridad, sino como respeto; es decir, que todo el mundo merece una vida basada en la seguridad y la autoestima. Las campañas también pueden presentar la desigualdad como algo que socava el tejido social, y la acumulación excesiva de riqueza como algo perjudicial para el bien común.

Estos planteamientos contribuyen a convertir los debates sobre políticas técnicas en cuestiones morales sobre el tipo de sociedades que queremos construir. Si la incidencia se basa en valores humanos compartidos, las campañas van más allá de las estadísticas. Por el contrario, pueden influir en cómo se percibe y se entiende la equidad, y ampliar el espacio para un enfoque mediático progresista y el debate político.¹⁶³

Mediante diversos medios, desde la narración creativa hasta el arte, la movilización digital y el activismo cultural, **las campañas conectan la emoción con los datos.** Cuando las personas se reconocen en la historia, se convierten en agentes del cambio.

En Bangladesh, Oxfam y sus socios utilizaron las redes sociales y las redes juveniles para sensibilizar sobre el trabajo de cuidados no remunerado, presentándolo como una infraestructura económica esencial. La iniciativa, que forma parte del programa general «We Care» de Oxfam, colaboró con grupos comunitarios e influencers digitales para promover el reconocimiento del trabajo de cuidados en los medios de comunicación nacionales y en los debates políticos.¹⁶⁴

En Kenia, los colectivos juveniles de la FIA (véase el **recuadro 6**) han recurrido al arte, los murales y la expresión creativa para poner de manifiesto la desigualdad y establecer un vínculo entre las luchas económicas y sociales. Como socio mundial de la FIA, Oxfam respalda estas iniciativas aportando recursos a las alianzas y vinculando el activismo de base con campañas más amplias en favor de la justicia económica.¹⁶⁵

FIGURA 5: CAMPAÑAS



CAPÍTULO 12

REUNIÓN DE TODOS LOS ELEMENTOS EN CONJUNTO



12 REUNIÓN DE TODOS LOS ELEMENTOS EN CONJUNTO

El cambio se produce cuando la estrategia, los datos y el análisis se unen al poder de la organización. **Para ejercer influencia de una forma eficaz, es necesario combinar el análisis, las alianzas, los datos y la movilización en un esfuerzo coherente** para ampliar los límites de lo políticamente posible.

12.1 FUNCIONAMIENTO EN ARMONÍA DE LOS DISTINTOS PILARES

Cuando los cinco pilares (véase el **capítulo 11**) actúan de forma coordinada, generan el impulso necesario para impulsar cambios tanto en las políticas como en las estructuras de poder:

- Las **alianzas** dan legitimidad a las reivindicaciones.
- El **desarrollo de capacidades** fomenta la confianza y permite mantener la acción a largo plazo.
- Las **pruebas** aportan credibilidad.
- La **incidencia política** abre puertas.
- Las **campañas** cambian los términos del debate, impulsan el cambio y mantienen viva la visión.

El enfoque de Oxfam en materia de incidencia basa cada uno de sus pilares en unos valores compartidos: equidad, transparencia, participación, rendición de cuentas y solidaridad. En conjunto, estos pilares conforman un ciclo reiterativo de análisis, acción y reflexión.¹⁶⁶ Así es como la economía humana cobra vida. (Véase el **recuadro 7** para ver un ejemplo.)

12.2 DE ANALIZAR A EJERCER INFLUENCIA

Para ejercer influencia en materia de desigualdad:

1. **Empiece por un análisis riguroso.** Recorra a una auditoría de la desigualdad para identificar qué desigualdades condicionan más la vida de las personas y qué sistemas las perpetúan.
2. **Analice el poder.** Utilice herramientas de análisis de poder para identificar quién tiene influencia y en qué ámbitos hay nuevas presiones o alianzas que podrían cambiar los resultados.
3. **Despliegue los pilares de influencia.** Utilice los cinco pilares de forma conjunta para que los datos, las alianzas y el poder de la ciudadanía se refuercen mutuamente.
4. **Conecte lo local con lo global.** Vincule las estrategias nacionales con la incidencia a nivel mundial (por ejemplo, en el Banco Mundial y el FMI) y con campañas más generales en favor de la justicia en materia de deuda, la fiscalidad justa y los servicios públicos universales, para que las personas puedan sentirse parte del cambio global.

12.3 SEGUIMIENTO, EVALUACIÓN Y APRENDIZAJE

El trabajo de ejercer influencia rara vez es lineal. Por tanto, el seguimiento debería centrarse en la **trayectoria** hacia un cambio de poder y de discursos en pro de la equidad. Los sistemas de seguimiento, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje deberían tener en cuenta no solo los resultados, sino también cómo se ejerce la influencia; por ejemplo, si las alianzas son inclusivas, si las decisiones son transparentes y si el liderazgo es equitativo.¹⁶⁷

Para ello, existen tres enfoques que se complementan entre sí:

1. **Cambios en las políticas y los recursos.** ¿Los gobiernos están destinando más recursos a la sanidad, la educación, los servicios de asistencia y la protección social? ¿Se han aplicado impuestos sobre el patrimonio o solidarios? ¿Se han revocado las tasas regresivas o las medidas de austeridad?
2. **Cambios en el poder.** ¿Son las alianzas más diversas? ¿Están asumiendo el liderazgo los grupos juveniles, los colectivos de mujeres, los sindicatos o los dirigentes reformistas? ¿Se están abriendo nuevos espacios para el diálogo o la rendición de cuentas?
3. **Cambios en la narrativa y en las normas.** ¿Se utiliza más el lenguaje inclusivo en los medios de comunicación y la política? ¿Hay más gente que cree que se puede cambiar la desigualdad?

La observación y el aprendizaje nos ayudan a ver dónde se encuentran las nuevas oportunidades y dónde está echando raíces la esperanza. Además, ofrecen oportunidades para la reflexión y la interpretación colectiva.¹⁶⁸

RECUADRO 7: UN EJEMPLO HIPOTÉTICO DE TRABAJO DE INFLUENCIA

En muchos países, Oxfam y sus socios están demostrando que la lucha contra la desigualdad es una batalla política y moral para reequilibrar el poder, reescribir las reglas económicas y hacer de la justicia un ideal compartido.

En el país X, activistas jóvenes, movimientos feministas y sindicatos se reúnen para celebrar la presentación de un informe mundial sobre la desigualdad. Este informe expone el alcance de la desigualdad y las políticas que deben modificarse en los próximos cinco años. En el centro de estas propuestas se encuentra la petición de un plan nacional contra la desigualdad para hacer un seguimiento de la desigualdad y del impacto que tienen las políticas en ella.

El informe incluye «datos impactantes» e historias de experiencias vividas que relacionan la injusticia mundial con la vida cotidiana. Recurre a relatos para vincular los datos empíricos con las experiencias vividas por las personas y sus instintos morales; por ejemplo, las repercusiones de la carga de los cuidados no remunerados que recaen sobre las mujeres, las comunidades excluidas de la asistencia sanitaria y la educación, y la exposición desigual de las personas a las catástrofes climáticas. El informe también señala y denuncia a las personas más ricas del país, y muestra cuánto ha aumentado su riqueza mientras que el ciudadano medio ha tenido que hacer frente a una elevada inflación. El mensaje fundamental es que la desigualdad es algo que se ha creado, y se puede cambiar. Los datos impactantes se difunden ampliamente en las redes sociales y se convierten en el eje central de la historia.

A lo largo del año, la alianza actúa como portavoz público en materia de desigualdad, recurriendo a datos contundentes y a un enfoque narrativo. Los organizadores organizan una semana dedicada al arte en «Art for Fairness», con murales, teatro, música y recitales de poesía. Artistas y personas influyentes de renombre utilizan los espacios públicos y las redes sociales para denunciar las injusticias y recuperar la esperanza.

La alianza empieza a vincular mejor las luchas que antes se consideraban independientes dentro de un discurso más amplio sobre la desigualdad, lo que incluye que:

- Los sindicatos de docentes vinculan la justicia salarial con una fiscalidad justa.
- Los activistas climáticos exigen una parte justa de la financiación para la adaptación.
- Los trabajadores que se dedican a los cuidados abogan por la inversión en los servicios públicos.
- Los colectivos juveniles reinventan la economía a través del diseño y la interpretación.

Cuando las medidas de austeridad y las condiciones impuestas por la deuda amenazan el gasto social, la coalición sale a la calle. Cuando el Gobierno intenta introducir medidas de austeridad mediante un nuevo proyecto de ley de presupuestos, siguiendo las recomendaciones del programa del FMI, la alianza puede aprovechar el descontento de la ciudadanía y coordinar sus acciones con las actividades de presión que lleve a cabo el personal de Oxfam en la sede del FMI.

Con el tiempo, los activistas van tomando mayor conciencia de otros procesos y foros internacionales. Empiezan a defender la nueva Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cooperación Fiscal Internacional, un organismo que está contribuyendo a reorientar la elaboración de normas fiscales a nivel mundial para dar al sur global una voz real.

Su labor constante da frutos tangibles:

- El Parlamento aprueba un impuesto sobre el patrimonio dirigido a las personas con un alto patrimonio.
- Se introducen las ayudas universales por hijos.
- La alianza se suma a las campañas mundiales a favor de la condonación de la deuda y una fiscalidad justa.

Y lo que es igual de importante, cambia la percepción pública: lo que antes se consideraba «inasequible» o «poco realista» se reconoce ahora como una lucha por la justicia frente a la creciente desigualdad. Gracias a la difusión regular de contenido en los medios de comunicación, la sociedad toma mayor conciencia de la relación que existe entre la desigualdad y la pobreza y la injusticia persistentes.

La alianza se vuelve cada vez más madura y creíble, capaz de trabajar para obtener resultados duraderos y de responder con agilidad y organizarse ante las amenazas. Abogan por un plan nacional contra la desigualdad que supervise el impacto de los cambios políticos mencionados en la desigualdad y que pueda demostrar una reducción del índice de Palma o del coeficiente de Gini a lo largo del tiempo.

ANEXOS

HERRAMIENTAS CONTRA LA DESIGUALDAD:
GUÍA PARA EJERCER INFLUENCIA EN LA
REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES

ANEXOS

ANEXOS

Los siguientes anexos acompañan al **capítulo 10** y ofrecen enlaces y orientación para quienes deseen profundizar en cada etapa, desde el análisis y la planificación hasta el seguimiento y el aprendizaje. En ellos se incluyen:

1. Enlaces a herramientas clave para diseñar iniciativas que influyan en la desigualdad.
2. Una guía sobre cómo organizar un taller sobre la desigualdad.
3. Una plantilla de términos de referencia para la elaboración de una publicación de investigación de Oxfam.

ANEXO 1 HERRAMIENTAS CLAVE PARA INFLUIR EN LA DESIGUALDAD

Recuadro A1: Herramientas clave para influir en la desigualdad

Enfoque	Herramientas
Datos y análisis	C. Kumar. (2020). <i>Guía sobre desigualdad de Oxfam</i>. Oxfam. https://inequalitytoolkit.org/guides/toolkit_inequality_fv.pdf Oxfam. (2017). <i>Guía sobre desigualdad de Oxfam</i>. https://policy-practice.oxfam.org/resources/oxfam-inequality-guide-620253/ C. Kumar. (2019). <i>Data Advocacy: The Multidimensional Inequality Framework: The Oxfam toolkit</i>. Oxfam. https://inequalitytoolkit.org/intermon/public/guides/data_advocacy.pdf
Poder y estrategia	Oxfam. (2014). <i>Quick Guide to Power Analysis</i>. https://policy-practice.oxfam.org/resources/quick-guide-to-power-analysis-313950/ R. English. (2020). <i>Guía para influir con impacto: cómo llevar a cabo estrategias de influencia efectivas</i>. Oxfam. https://policy-practice.oxfam.org/resources/influencing-for-impact-guide-how-to-deliver-effective-influencing-strategies-621048/ C. Safier, S. Wakefield, R. Harvey y R. Rewald. (2019). <i>Guía de Oxfam para la influencia feminista</i>. Oxfam. https://policy-practice.oxfam.org/resources/oxfams-guide-to-feminist-influencing-620723/
Cinco pilares	Oxfam. (2017). <i>Guía sobre desigualdad de Oxfam</i>. https://policy-practice.oxfam.org/resources/oxfam-inequality-guide-620253/ R. English. (2020). <i>Guía para influir con impacto: cómo llevar a cabo estrategias de influencia efectivas</i>. Oxfam. https://policy-practice.oxfam.org/resources/influencing-for-impact-guide-how-to-deliver-effective-influencing-strategies-621048/ I. Crabtree-Condor. (2020). <i>El poder de las narrativas y la acción colectiva: conversaciones con quienes están transformando las narrativas a favor del bien común – Parte 1</i>. https://policy-practice.oxfam.org/resources/narrative-power-and-collective-action-conversations-with-people-working-to-achieve-621020/ I. Crabtree-Condor. (2020). <i>El poder de las narrativas y la acción colectiva: conversaciones con quienes están transformando las narrativas a favor del bien común – Parte 2</i>. https://policy-practice.oxfam.org/resources/narrative-power-and-collective-action-conversations-with-people-working-to-achieve-621085/ Oxfam. (2026). <i>GINI en una botella: extrayendo aprendizajes de los países implementadores</i>. https://www.oxfam.org/en/research/gini-bottle-distilling-learnings-implementing-countries
Seguimiento, aprendizaje y adaptación	R. English. (2020). <i>Guía para influir con impacto: cómo llevar a cabo estrategias de influencia efectivas</i>. Oxfam. https://policy-practice.oxfam.org/resources/influencing-for-impact-guide-how-to-deliver-effective-influencing-strategies-621048/ Oxfam. (s. f.). <i>MEL-of-Influencing Toolkit</i>. https://melofinfluencing.org

ANEXO 2: CÓMO ORGANIZAR UN TALLER SOBRE DESIGUALDAD

Esto es una versión ligeramente adaptada de la herramienta incluida en el anexo de la Guía sobre desigualdad de Oxfam (2017)

Los talleres sobre desigualdad pueden reunir a equipos de ONG, socios, aliados, investigadores y representantes de la comunidad para alcanzar una visión común sobre la desigualdad e identificar las prioridades de actuación. Ofrecen un espacio para combinar el análisis de datos con la experiencia vivida y para reflexionar sobre cómo los programas existentes pueden abordar mejor la desigualdad.

El formato que se muestra a continuación es flexible y debe adaptarse al contexto; y el marco consta de cuatro objetivos.

A2.1 COMPRENDER CÓMO SE MANIFIESTA LA DESIGUALDAD EN EL CONTEXTO PROPIO

Explore y analice los datos sobre la desigualdad en sus diferentes dimensiones (por ejemplo, ingresos, género, ubicación geográfica, identidad, acceso a los servicios, etc.) e identifique quiénes son los más afectados y cómo se entrecruzan las desigualdades.

POSIBLES ENFOQUES

- Presente los datos y las tendencias más relevantes utilizando fuentes nacionales e internacionales.
- Invite a investigadores, activistas o profesionales a compartir sus puntos de vista.
- Trabaje en grupos pequeños para analizar conjuntos de datos e identificar patrones clave.
- Reflexione sobre las experiencias de los participantes en materia de desigualdad y oportunidades.
- Identifique las lagunas en los datos disponibles y las experiencias que faltan.

A2.2 IDENTIFICAR LOS PRINCIPALES FACTORES QUE PROVOCAN LA DESIGUALDAD

Analice los factores estructurales, políticos y sociales que sustentan la desigualdad.

POSIBLES ENFOQUES

- Utilice un marco estructurado (por ejemplo, fiscalidad, servicios públicos, mercados laborales, cuidados, clima, espacio cívico).
- Organizar debates en grupo sobre:
 - ¿A quién beneficia el sistema actual?
 - ¿Quién queda excluido o marginado?
 - ¿Qué políticas, normas o dinámicas de poder determinan estos resultados?
- Presente un análisis básico del poder (poder visible, oculto e invisible).

A2.3 REFLEXIONAR SOBRE LOS PROGRAMAS Y ESTRATEGIAS ACTUALES

Evalúe en qué medida el trabajo realizado hasta ahora contribuye a reducir la desigualdad y dónde siguen existiendo lagunas.

POSIBLES ENFOQUES

- Analice los programas actuales en relación con los principales factores que contribuyen a la desigualdad.
- Identifique a qué grupos se llega y cuáles quedan excluidos.
- Analice si los programas abordan las causas fundamentales o los síntomas.
- Identifique oportunidades para reforzar el enfoque centrado en la desigualdad.

A2.4 IDENTIFICAR PRIORIDADES DE ACTUACIÓN Y DE INFLUENCIA

Convierta el análisis en medidas prácticas para el futuro.

POSIBLES ENFOQUES

- Dé prioridad a dos o tres cuestiones o ámbitos clave relacionados con la desigualdad.
- Identifique posibles cambios normativos o puntos de partida para la incidencia.
- Identifique a los principales actores, aliados y responsables de la toma de decisiones.
- Explore las oportunidades para crear alianzas o fomentar la participación en movimientos sociales.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES MÁS SIMPLES

- **Ponga en el centro las experiencias vividas.** Asegúrese de que las voces de las personas más afectadas por la desigualdad se tengan en cuenta de forma activa y se les dé prioridad.
- **Utilice datos desglosados.** Combine los datos cuantitativos con los análisis cualitativos para identificar las desigualdades que se entrecruzan.
- **Fomente la participación.** Utilice métodos interactivos para crear un entendimiento común y un sentido de pertenencia.
- **Concéntrese en el poder.** No se limite a describir la desigualdad; analice quién tiene el poder y cómo se puede lograr el cambio.
- **Céntrese en entrar en acción.** Asegúrese de que el taller dé lugar a medidas concretas para la programación o la influencia.

A2.5 RESULTADOS

Al finalizar el taller, los participantes deberán haber:

- Adquirido una visión común de las principales desigualdades y de quiénes son los más afectados.
- Obtenido un análisis más detallado de los principales factores impulsores y las dinámicas de poder.
- Detectado las deficiencias en los programas o estrategias actuales.
- Acordado las áreas prioritarias y las posibles medidas para reducir la desigualdad.

ANEXO 3 PLANTILLA PARA LOS TÉRMINOS DE REFERENCIA DE LA PUBLICACIÓN

Información necesaria	A rellenar
Director del encargo	XXX
Autor/es	XXX
Gestor del proyecto	XXX
Tipo de documento Por ejemplo: informe de investigación, nota informativa, comunicado de prensa, etc.	XXX
Campaña de Oxfam Por ejemplo, campaña contra la desigualdad	XXX
Socio de publicación Enumere los socios de publicación o colaboradores para la marca compartida.	XXX
Extensión prevista (Número de palabras)	Por ejemplo, 10 000 palabras

Objetivo ¿Por qué se ha encargado este proyecto y por qué ahora? ¿Cómo contribuye a la campaña?	Este informe se ha encargado porque la creciente desigualdad extrema constituye una de las mayores crisis de nuestro tiempo, a escala mundial tanto entre países como dentro de los propios países. De hecho, las diferencias entre los más ricos y el resto de la población no solo han alcanzado proporciones alarmantes, sino que siguen aumentando, agravadas por crisis recurrentes, como la pandemia del COVID-19, las guerras, los desastres naturales y el cambio climático. Mientras unos pocos acumulan una riqueza enorme, miles de millones de personas se enfrentan a la pobreza, el hambre, la caída de los salarios y la falta de acceso a servicios esenciales como la asistencia sanitaria, una vivienda digna o la educación. La élite adinerada está concentrando el poder político, lo que socava la eficacia de las instituciones públicas —y la confianza en ellas— y menoscaba el derecho de los ciudadanos a exigir responsabilidades a quienes ostentan el poder. Es importante comprender cómo se manifiesta la desigualdad —es decir, cuáles son sus causas y consecuencias— antes de diseñar y aplicar un conjunto de medidas destinadas a reducirla. El objetivo de este documento es identificar las tendencias, los factores determinantes y las consecuencias de la desigualdad, así como las medidas políticas necesarias para reducirla drásticamente a nivel nacional. Este informe pretende: • Informar sobre las tendencias en materia de desigualdad, incluyendo datos impactantes que ilustren la brecha entre los ricos y el resto de la población, las causas y consecuencias de la desigualdad económica, así como recomendaciones de políticas. • Posicionar a Oxfam como referente de pensamiento en el debate sobre la desigualdad en el país y, potencialmente, allanar el camino para el desarrollo de una estrategia de campaña contra la desigualdad que se base en el contexto nacional. • Servir de base fundamental para establecer relaciones y alianzas con organizaciones de la sociedad civil, académicos y líderes de opinión que participan en el debate nacional sobre la desigualdad.
Público ¿Para quién se escribe? ¿A quién queremos influir? ¿Qué tono o estilo tendrá el artículo? Indique el público principal y el público secundario. ¿Cuál es el plan para llegar a esos públicos? ¿Cuáles son los principales países objetivo?	Público principal: el público en general, los responsables políticos, los medios de comunicación, los políticos Público secundario: académicos, organizaciones de la sociedad civil, sindicatos

Propuesta ¿Cuál es el argumento principal del documento y cuáles son las recomendaciones políticas? Si es posible, incluya aquí aspectos específicos relacionados con el género y los derechos de la mujer. ¿Qué repercusiones tendrá en la pobreza?	Este documento ofrece una visión general de la desigualdad en el país X, mostrando cómo ha aumentado, disminuido o se ha mantenido estable en los últimos años; cómo el fundamentalismo de mercado y la captura política han contribuido a estas tendencias; y qué se puede hacer para combatir la desigualdad, especialmente en lo que respecta a los derechos laborales, la fiscalidad y los servicios públicos. Además, se analizará cómo la desigualdad económica se entrecruza con otras desigualdades, en particular la desigualdad de género. El documento aportará datos y señalará los ámbitos clave en materia de programas y políticas en los que se deberán llevar a cabo intervenciones en el futuro. Para ello, responderá a las siguientes preguntas de investigación: 1. ¿En qué medida se manifiesta la desigualdad económica extrema y creciente en el país X y en qué medida puede suponer un problema para el progreso del desarrollo del país? 2. ¿Cuáles son los principales factores que impulsan la desigualdad económica en el país X? ¿Qué papel desempeña el fundamentalismo de mercado o el neoliberalismo? ¿Qué papel desempeña la captura política? 3. ¿Qué relación hay entre la desigualdad económica y otras desigualdades, como las de género, origen étnico y ubicación geográfica? 4. ¿Qué políticas se aplican en el país X que refuerzan, perpetúan o reducen las desigualdades? 5. ¿Qué oportunidades (y limitaciones) existen para la elaboración de políticas progresistas en el país X?
---	--

Contenido Enumera el contenido del documento en detalle, incluyendo el número estimado de páginas de cada sección. Incluye datos destacados siempre que sea posible e indica cómo vas a incorporar las cuestiones relacionadas con la justicia de género.	Este documento: • Proporcionará información sobre la dinámica de la desigualdad en el país X, con el fin de que Oxfam pueda tenerla en cuenta en su planificación y programación futuras. • Expondrá el impacto perjudicial de las desigualdades extremas y crecientes allí donde existan, o cómo un enfoque progresista del desarrollo resulta beneficioso para la sociedad y sirve de modelo para otros países. • Identificará oportunidades para que Oxfam participe a nivel local o nacional en programas y campañas que reduzcan de manera efectiva las desigualdades y fomenten una vía de desarrollo más igualitaria. • El contenido seguirá la estructura de las preguntas de investigación indicadas anteriormente: Sección 1: Datos sobre la desigualdad en el país X (1500 palabras) • Tendencias y evoluciones en la distribución de la renta y la riqueza. • Repercusiones de la desigualdad en la pobreza, la movilidad social, el crecimiento y la estabilidad social, en particular en lo que respecta a los conflictos, la delincuencia y la seguridad a medio y largo plazo. • Comparación con otros países con niveles de renta similares. • Datos impactantes sobre la magnitud del problema. Sección 2: Factores que impulsan la desigualdad (1500 palabras) • El alcance de la marginación y la exclusión por motivos de género (basándose en el análisis del trabajo de cuidados no remunerado, siempre que esté disponible), origen étnico, ubicación geográfica y otras desigualdades. • El grado en que el acceso a los recursos productivos y a las oportunidades de empleo remunerado está restringido y distribuido de forma desigual. • La influencia del neoliberalismo, el fundamentalismo de mercado y el ajuste estructural. • El efecto de la captura política por parte de las élites. • Ejemplos ilustrativos e historias, como las barreras económicas, sociales y políticas a las que se enfrentan los grupos excluidos, y la posición que ello les confiere en la distribución de la renta; ejemplos de riqueza extrema, citando nombres siempre que sea posible. Sección 3: La desigualdad no es inevitable: decisiones políticas y su aplicación (1500) • El modelo de crecimiento y desarrollo que se está aplicando. • Políticas sobre el acceso a los recursos productivos. • Políticas laborales y salariales. • La incidencia de la fiscalidad, por ejemplo, el impacto negativo del IVA en las personas que viven en la pobreza, la escasa tributación de las personas ricas y las desgravaciones fiscales para las empresas. • Una evaluación de la progresividad del gasto público, incluida la prestación de servicios públicos y la protección social. Dicha evaluación debería centrarse en cuestiones como las tarifas que pagan los usuarios, la privatización de los servicios y la enseñanza privada. • Datos destacados sobre la incidencia fiscal y las decisiones en materia de gasto público. Sección 4: Espacio para la elaboración de políticas progresistas (1000) • Análisis del papel y los objetivos de los agentes políticos, incluidos los partidos y facciones políticas, las ONG y el sector privado. • Las desigualdades de poder en la sociedad en general, y concretamente en los procesos políticos y la toma de decisiones (el espacio de las organizaciones de la sociedad civil frente a las élites económicas). • Oportunidades: identificar a los líderes y los discursos progresistas o retrógrados a los que recurrir. • Retos: hay riesgo de que las divisiones sociales y los conflictos limiten el margen para la elaboración de políticas inclusivas, y los indicios de captura política.
--	---

	Conclusión (500) Identificar oportunidades para que Oxfam mejore su labor en el contexto de las desigualdades evidentes en el país X, y promover políticas y espacios de elaboración de políticas que puedan contribuir a reducir las desigualdades. Número total de palabras: 6000
Contenido web ¿Cómo se utilizará y difundirá en línea este documento informativo? ¿Será compatible con alguno de los siguientes materiales? • Blog • Material de vídeo • Presentación de PowerPoint	Este documento debería proporcionar material suficiente para desarrollar las necesidades de incidencia política a nivel local (por ejemplo, documentos de una página, miniestudios de caso, infografías, cuadros de puntuación, vídeos, historias de vida de personas corrientes del país X que viven en condiciones de extrema desigualdad, etc.).
Conexiones entre programas ¿Cómo relacionará el documento la política con la experiencia de Oxfam en materia de programas? ¿Qué países estarán involucrados?	Se diseñará para ofrecer contenido adecuado a la estrategia general del país X y a los programas específicos que abordan las desigualdades a nivel local y nacional.
Género ¿De qué manera se integran la justicia de género y los derechos de las mujeres en el argumento de este documento o informe? Si procede, incluya información al respecto en las secciones «Contenido» y «Propuesta». ¿Cómo aborda el documento las relaciones de poder entre hombres y mujeres, o el impacto desproporcionado que tienen las políticas injustas sobre las mujeres en lo que respecta al tema en cuestión? ¿En qué investigaciones existentes se basará?	Pondrá de manifiesto las formas en que la desigualdad económica se entrecruza con otras desigualdades, especialmente la desigualdad de género, creando círculos viciosos de desventaja. El informe defenderá la necesidad de abordar la desigualdad económica con un enfoque que tenga en cuenta los roles de género y los derechos de las mujeres. Su objetivo será lograr una distribución más equitativa del trabajo remunerado y no remunerado entre hombres y mujeres, así como el acceso a los activos productivos y el poder de influencia, especialmente en el ámbito político.

Sensibilidades ¿Qué riesgos conlleva la publicación de este documento? (Por ejemplo: riesgo para la seguridad del personal o para el programa; riesgo para la reputación de Oxfam; riesgo para la identidad de Oxfam; calidad del producto y del contenido; coherencia con los planes y las prioridades.)	El tono debería ser equilibrado y basarse en datos contrastados. Nos basaremos en un análisis cuantitativo sólido y en recomendaciones concretas, y tendremos en cuenta las sensibilidades nacionales.
Requisitos de traducción Indique si es necesario traducir el texto completo a los idiomas principales de Oxfam (francés, español e inglés). Enumere cualquier otro idioma que haga falta, explique cómo se utilizarán y confirme que hay fondos asignados para ello. Tenga en cuenta que, si se va a traducir el texto completo, todas las versiones lingüísticas deben publicarse al mismo tiempo.	XXX
Comprobación de difamación ¿Será necesario que un experto jurídico revise este documento para descartar posibles difamaciones? (Por ejemplo, si se mencionan nombres de empresas y existe riesgo de difamación).	XXX

CALENDARIO DE PRODUCCIÓN		
N.º	Tema	Número de días laborables
1	Listo para TOR	
2		
3	Revisión realizada por los autores	
4	Edición (4000 palabras al día)	
5	Revisión de los autores de la versión editada	
6	Aprobaciones (prever un plazo mínimo de 5 días) • Responsables de políticas • Países, afiliados (si se mencionan)	
7	Revisión del autor según los comentarios aprobados	
8	Borrador final aprobado y listo	
9	Traducciones (1000 palabras al día) y diseño	
10	Preparación de los archivos PDF definitivos, etc. Se necesitan al menos dos días laborables completos para preparar los artículos para su publicación en línea y generar los archivos PDF definitivos	
11	Fecha de publicación Indique si hay algún hito o acontecimiento concreto, y si se aplicará algún embargo. Si no hay ningún punto de referencia externo concreto, ¿qué margen de flexibilidad hay en cuanto a la fecha de publicación? Tenga en cuenta que los equipos de comunicación y web necesitan los archivos definitivos al menos tres días laborables antes de la fecha de embargo.	
12	Distribución Indique aquí cualquier requisito específico de distribución (tanto en formato electrónico como en papel) para este documento en concreto (por ejemplo, a destinatarios específicos, especialistas en políticas o medios de comunicación, listas de correo, redes, etc.). Todos los artículos de OI siguen un procedimiento de distribución estándar que se aplica automáticamente y que incluye: • Creación de sitios web de afiliados/intranets • Página web de OI • Sumus • Contactos externos (general)	
13	Fecha de publicación	

Todos los enlaces se consultaron por última vez el 7 de mayo de 2026, salvo que se indique lo contrario.

- 1 A. Taneja, A. Kamande, C. Guharay Gomez, D. Abed, M. Lawson y N. Mukhia. (2025). *El saqueo continúa: pobreza y desigualdad extrema, la herencia del colonialismo*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/takers-not-makers-621668/>
- 2 Ibid.
- 3 S. Dickman, D. Himmelstein y S. Woolhandler. (2017). *Inequality and the health-care system in the USA*. *The Lancet*. [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(17\)30398-7/abstract](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(17)30398-7/abstract)
- 4 C. Canelas y R. Gisselquist. (2018). *Horizontal inequality as an outcome*. Oxford Development Studies. <https://doi.org/10.1080/13600818.2018.1508565>
- 5 Ibid.
- 6 E. Dabla-Norris, K. Kochhar, N. Suphaphiphat, F. Ricka y E. Tsounta. (2015). *Causes and Consequences of Income Inequality: A Global Perspective*. Nota de debate del personal técnico del FMI. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2015/sdn1513.pdf>
- 7 Banco Mundial. (2024). *Pathways Out of the Polycrisis*. <https://www.worldbank.org/en/publication/poverty-prosperity-and-planet#global>
- 8 K. Pickett, A. Gauhar, R. Wilkinson, y P. Sahni-Nicholas. (2024). *The Spirit Level at 15*. The Equality Trust. <https://doi.org/10.15124/yao-de9s-7k93>
- 9 A. Maitland, A. Taneja, A. Kamande, C. Brown Solá, H. Bignell, M. Lawson y R. Møller Stahl. (2026). *Contra el imperio de los más ricos: defendiendo la democracia frente al poder de los multimillonarios*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/resisting-the-rule-of-the-rich-621776/>
- 10 Ibid.
- 11 A. Taneja, A. Kamande, C. Guharay Gomez, D. Abed, M. Lawson y N. Mukhia. (2025). *El saqueo continúa: pobreza y desigualdad extrema, la herencia del colonialismo*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/takers-not-makers-621668/>
- 12 A. Khalfan, A. Nilsson Lewis, C. Aguilar, M. Lawson, S. Jayoussi, J. Persson, N. Dabi y S. Acharya. (2023). *Igualdad climática: un planeta para el 99 %*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/climate-equality-a-planet-for-the-99-621551/>
- 13 M. Alestig, N. Dabi, A. Jeurkar, A. Maitland, M. Lawson, D. Horen Greenford, C. Lesk y A. Khalfan. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata: limitar el exceso de emisiones de una reducida élite para lograr un mundo más sostenible para todas las personas*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/carbon-inequality-kills-why-curbing-the-excessive-emissions-of-an-elite-few-can-621656/>
- 14 A. Khalfan, A. Nilsson Lewis, C. Aguilar, M. Lawson, S. Jayoussi, J. Persson, N. Dabi y S. Acharya. (2023). *Igualdad climática: un planeta para el 99 %*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/climate-equality-a-planet-for-the-99-621551/>
- 15 R. Riddle. (2025). *UNEQUAL: The rise of a new American oligarchy and the agenda we need*. Oxfam América. <https://www.oxfamamerica.org/explore/research-publications/unequal-the-rise-of-a-new-american-oligarchy-and-the-agenda-we-need/>
- 16 Cálculos basados en datos extraídos de la Base de Datos sobre la Desigualdad Mundial (WID). (s. f.). <https://wid.world/data/>
- 17 Cálculos basados en datos extraídos de ibid.
- 18 Forbes. (10 de marzo de 2026). *World's Billionaires List: The Richest In 2026*. <https://www.forbes.com/real-time-billionaires/>
- 19 R. Neves Costa y S. Pérez-Duarte. (2019). *Not all inequality measures were created equal: The measurement of wealth inequality, its decompositions, and an application to European household wealth*. Banco Central Europeo. <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/scp-sps/ecb.sps31-269c917f9f.en.pdf>
- 20 Banco Mundial. (2026). *Poverty and Inequality Platform (versión 20260324_2021_01_02_PROD)* [Conjunto de datos]. Grupo del Banco Mundial. <https://pip.worldbank.org/>
- 21 C. Haddad et al. (2024). *The World Bank's New Inequality Indicator: The Number of Countries with High Inequality*. Grupo del Banco Mundial. <https://openknowledge.worldbank.org/entities/publication/29983929-a4c6-4181-8a35-18877f512917>
- 22 Office for National Statistics. (2025). *Household total wealth in Great Britain: April 2020 to March 2022*. <https://www.ons.gov.uk/peoplepopulationandcommunity/personalandhouseholdfinances/incomeandwealth/bulletins/totalwealthingreatbritain/april2020to-march2022>
- 23 A. Cobham y A. Sumner. (2013). *Is It All About the Tails? The Palma Proposition and Development Measures*. Center for Global Development Working Paper 343. <https://frompoverty.oxfam.org.uk/on-inequality-lets-do-the-palma-because-the-gini-is-so-last-century>
- 24 A. Cobham y A. Sumner. (2013). *Is It All About the Tails? The Palma Measure of Income Inequality*. Center for Global Development. <https://www.cgdev.org/sites/default/files/it-all-about-tails-palma-measure-income-inequality.pdf>

- 25 UNU-WIDER. (s. f.). *Gini Index*. <https://www4.wider.unu.edu/?ind=1&type=LineChart&year=72&group=world-world&byCountry=false&slider=slider&avg=precomputed&yearRange=0,72>
- 26 En 2024, la participación de la renta antes de impuestos del 10 % más rico, al tipo de cambio del mercado, fue del 66,6 %, mientras que la del 40 % más pobre fue del 2 %. WID. (s. f.). <https://wid.world/data/>
- 27 Por ejemplo, el índice de entropía generalizada (GE) y el índice de desigualdad de Atkinson.
- 28 C. Lakner et al. (3 de noviembre de 2016). *Measuring inequality isn't easy or straightforward - Here's why*. World Bank Blogs. <https://blogs.worldbank.org/en/developmenttalk/measuring-inequality-isn-t-easy-or-straightforward-here-s-why>
- 29 Ibid.
- 30 Ibid.
- 31 Banco Mundial. (2025). *Poverty & Equity Brief*. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099722104222534584/pdf/IDU-25f34333-d3a3-44ae-8268-86830e3bc5a5.pdf>
- 32 WID. (s. f.). *Base de Datos sobre la Desigualdad Mundial*. <https://wid.world/data/>
- 33 UNU-WIDER. (2020). *WID – Base de Datos sobre Desigualdad de Ingresos Mundial*. <https://www.wider.unu.edu/project/wiid-world-income-inequality-database>
- 34 Banco Mundial. (s. f.). *Poverty & Inequality Indicators*. <https://pip.worldbank.org/poverty-calculator>
- 35 OCDE. (s. f.). *Bases de datos sobre la distribución de la renta y la riqueza*. <https://www.oecd.org/en/data/datasets/income-and-wealth-distribution-database.html>
- 36 Centro de datos transnacional en Luxemburgo. (s. f.). *About LIS*. <https://www.lisdatacenter.org/about-lis/>
- 37 Banco Mundial. (2024). *Pathways Out of the Polycrisis*. <https://www.worldbank.org/en/publication/poverty-prosperity-and-planet#-global>
- 38 Oxfam. (2017). Guía sobre desigualdad de Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/oxfam-inequality-guide-620253/> Sección 3, p. 16–46.
- 39 C. Kumar. (2020). Guía sobre desigualdad de Oxfam. https://inequalitytoolkit.org/guides/toolkit_inequality_fv.pdf Sección 4a, p. 91
- 40 Ibid., Sección 2a, p. 14–20.
- 41 Ibid., Sección 4a–4b, p. 91–94.
- 42 Ibid., Sección 2g–2h, p. 49–51.
- 43 Oxfam. (2017). *Guía sobre desigualdad de Oxfam*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/oxfam-inequality-guide-620253/>
- 44 A. Maitland et al. (2026). *Contra el imperio de los más ricos*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/resisting-the-rule-of-the-rich-621776/>
- 45 A. Firmin, I.M. Pousadela y M. Tiwana. (2025). *2025 State of Civil Society Report*. CIVICUS. <https://publications.civicus.org/publications/2025-state-of-civil-society-report/>
- 46 Ibid.
- 47 Red EU-LAT. (2025). *Shrinking Civic Space and Attacks on Civil Society in Latin America and Europe*. EU-LAT. <https://www.omct.org/en/resources/statements/report-on-the-state-of-civic-space-in-latin-america>
- 48 M. Roggensack, G. Kripke, M. Borum y H. Ivanhoe. (2024). *Rights and Responsibilities: Understanding the impact of the tech industry on economic inequality*. Oxfam. <https://www.oxfamamerica.org/explore/research-publications/rights-and-responsibilities-understanding-the-impact-of-the-tech-industry-on-economic-inequality/>
- 49 Ibid.
- 50 A. Maitland et al. (2026). *Contra el imperio de los más ricos*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/resisting-the-rule-of-the-rich-621776/>
- 51 M. Roggensack et al. (2024). *Rights and Responsibilities*. <https://www.oxfamamerica.org/explore/research-publications/rights-and-responsibilities-understanding-the-impact-of-the-tech-industry-on-economic-inequality/>
- 52 A. Maitland et al. (2026). *Contra el imperio de los más ricos*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/resisting-the-rule-of-the-rich-621776/>
- 53 Ibid.
- 54 A. Kamande y C. Hallum. (2025). *Africa's Inequality Crisis and the Rise of the Super-Rich*. Oxfam. <https://www.oxfam.org/en/research/africas-inequality-crisis-and-rise-super-rich>

- 55 T. Isbell. (2023). *Keeping up with the Dlaminis: Perceived inequalities and satisfaction with democracy in Africa*. Afrobarometer. <https://www.afrobarometer.org/wp-content/uploads/2023/05/WP199-Perceived-inequalities-and-satisfaction-with-democracy-in-Africa-Afrobarometer-working-paper-26may23.pdf>
- 56 A. Maitland et al. (2026). *Contra el imperio de los más ricos*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/resisting-the-rule-of-the-rich-621776/>
- 57 Ibid.
- 58 Ibid.
- 59 Ibid.
- 60 M. Lawson, M-K. Chan, F. Rhodes, A.P. Butt, A. Marriott, E. Ehmke, D. Jacobs, J. Seghers, J. Atienza y R. Gowland. (2019). *Public Good or Private Wealth? Universal health, education and other public services reduce the gap between rich and poor, and between women and men*. Oxfam. <https://www.oxfam.org/en/research/public-good-or-private-wealth>
- 61 A. Kamande, J. Walker, M. Matthew y M. Lawson. (2024). *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad (Índice CRI) 2024*. Oxfam y Development Finance International (DFI). <https://policy-practice.oxfam.org/resources/the-commitment-to-reducing-inequality-index-2024-621653/>
- 62 E. Seery. (2014). *Gobernar para la mayoría: servicios públicos contra la desigualdad*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/working-for-the-many-public-services-fight-inequality-314724/>
- 63 Banco Mundial. (s. f.). *Out-of-pocket expenditure (porcentaje del gasto sanitario actual-Tailandia)*. <https://data.worldbank.org/indicator/SH.XPD.OOPC.CH.ZS?locations=TH>
- 64 J. Walker, C. Pearce, K. Boe y M. Lawson. (2019). *The Power of Education to Fight Inequality: How increasing educational equality and quality is crucial to fighting economic and gender inequality*. Oxfam. <https://www.oxfam.org/en/research/power-education-fight-inequality>
- 65 C. Coffey, P. Espinoza Revollo, R. Harvey, M. Lawson, A. Parvez Butt, K. Piaget, D. Sarosi y J. Thekkudan. (2020). *Tiempo para el cuidado: el trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/time-to-care-unpaid-and-underpaid-care-work-and-the-global-inequality-crisis-620928/>
- 66 A. Kamande et al. (2024). *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad (Índice CRI) 2024*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/the-commitment-to-reducing-inequality-index-2024-621653/>
- 67 Véase el resumen de las pruebas en: M. Martin, J. Walker, M. Lawson y C. Putaturo. (2024) *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad (Índice CRI): nota metodológica*. Oxfam y DFI. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/the-commitment-to-reducing-inequality-index-2024-621653/>
- 68 A. Kamande et al. (2024). *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad (Índice CRI) 2024*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/the-commitment-to-reducing-inequality-index-2024-621653/>
- 69 J. Walker et al. (2019). *The power of education to fight inequality*. Oxfam. https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/bp-education-inequality-170919-summ-en.pdf
- 70 Oxfam. (2025). *Policy Compendium: role of the state and public services in a human/new economy*. Documento interno.
- 71 C. Coffey et al. (2020). *Tiempo para el cuidado*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/time-to-care-unpaid-and-underpaid-care-work-and-the-global-inequality-crisis-620928/>
- 72 A. Marriott. (2023). *Sick Development: How rich-country government and World Bank funding to for-profit private hospitals causes harm and should be stopped*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/sick-development-how-rich-country-government-and-world-bank-funding-to-for-prof-621529/>
- 73 K. Malouf Bous y J. Farr. (2019). *False Promises: How delivering education through public-private partnerships risks fueling inequality instead of achieving quality education for all*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/false-promises-how-delivering-education-through-private-schools-and-public-priv-620720/>
- 74 M. Lawson et al. (2019). *Public Good or Private Wealth?* https://www.oxfam.de/system/files/bp-public-good-or-private-wealth-210119-en_web.pdf
- 75 A. Marriott. (2023). *Sick Development*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/sick-development-how-rich-country-government-and-world-bank-funding-to-for-prof-621529/>
- 76 Resumido de: Oxfam. (2025). *Policy Compendium: role of the state and public services in a human/new economy*. Documento interno.
- 77 Commitment to Equity Institute (CEQ). (s. f.). *The CEQ Institute: A New Phase*. <https://www.ceqinstitute.org/>
- 78 Por ejemplo: Banco Mundial. (s. f.). *Current health expenditure (% of GDP) - World.*, <https://data.worldbank.org/indicator/SH.XPD.CHEX.GD.ZS?locations=IW>

- 79 FMI. (s. f.). *IMF Datamapper*. <https://www.imf.org/external/datamapper/datasets>
- 80 FMI. (s. f.). *IMF Datamapper: 1. Gender Budgeting and 2. Gender Equality Indices*. <https://www.imf.org/external/datamapper/datasets/GD>
- 81 Unesco. (2025). *World Education Statistics 2025*. <https://www.uis.unesco.org/en/publication/world-education-statistics-2025>
- 82 Unesco. (s. f.). *Indicators*. <https://www.education-inequalities.org/indicators>
- 83 Organización Mundial de la Salud (OMS). (s. f.). *Health Inequality Data Repository*. <https://www.who.int/data/inequality-monitor/data>
- 84 OCDE. (s. f.). *Data*. <https://www.oecd.org/en/data/indicators.html>
- 85 D. Jacobs y E. Seery. (Abril de 2023). *False Economy: Financial wizardry won't pay the bill for a fair and sustainable future*. <https://www.oxfam.org/en/research/false-economy-financial-wizardry-wont-pay-bill-fair-and-sustainable-future>
- 86 M-B. Christensen, C. Hallum, A. Maitland, Q. Parrinello y C. Putaturo. (2023). *La ley del más rico: gravar la riqueza extrema para acabar con la desigualdad*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/survival-of-the-richest-how-we-must-tax-the-super-rich-now-to-fight-inequality-621477/>
- 87 Ibid.
- 88 Ibid.
- 89 A. Taneja et al. (2025). *El saqueo continúa*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/takers-not-makers-621668/>
- 90 A. Taneja et al. (2025). *El saqueo continúa*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/takers-not-makers-621668/>
- 91 Ibid.
- 92 A. Maitland et al. (2026). *Contra el imperio de los más ricos*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/resisting-the-rule-of-the-rich-621776/>
- 93 Ibid.
- 94 Tax Justice Network. (Junio de 2025). *Millionaire exodus did not occur, study reveals*. [Millionaire exodus did not occur, study reveals - Tax Justice Network](https://www.taxjustice.net/en/millionaire-exodus-did-not-occur-study-reveals)
- 95 A. Maitland et al. (2026). *Contra el imperio de los más ricos*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/resisting-the-rule-of-the-rich621776-/>
- 96 Oxfam. (2023). *IMF Social Spending Floors: A fig leaf for austerity?* <https://policy-practice.oxfam.org/resources/imf-social-spending-floors-a-fig-leaf-for-austerity-621495/>
- 97 OCDE. (2026). *ODA projections for 2026 and the near term: Implications for vulnerable countries and sectors*. https://www.oecd.org/en/publications/oda-projections-for-2026-and-the-near-term_d7c74fa2-en.html
- 98 S. Nocerino. (2025). *Algo más que objetivos: una agenda ambiciosa para reorientar el sistema de ayuda*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/beyond-the-targets-an-ambitious-agenda-to-put-aid-back-on-track-621687/>
- 99 M. Alestig et al. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/carbon-in-equality-kills-why-curbng-the-excessive-emissions-of-an-elite-few-can-621656/>
- 100 Eurodad. (2025). *Improving the IMF and world Bank's Debt Sustainability Framework for Low-Income Countries*. <https://www.eurodad.org/improving-the-imf-and-world-bank-s-debt-sustainability-framework-for-low-income-countries>
- 101 Oxfam. (2024). *Briefing on the Global Sovereign Debt Roundtable*. <https://www.oxfam.org/en/research/briefing-global-sovereign-debt-roundtable>
- 102 FMI. (2026). *World Revenue Longitudinal Database*. <https://www.imf.org/en/topics/fiscal-policies/world-revenue-longitudinal-database>
- 103 UNU-WIDER. (s. f.). *Government Revenue Dataset (GRD)*. <https://www.wider.unu.edu/about/government-revenue-dataset-grd>
- 104 Commitment to Equity Institute (CEQ). (s. f.). *The CEQ Institute: A New Phase*. <https://www.ceqinstitute.org/>
- 105 O. Causa, J. Browne y A. Vindics. (2019). *Income redistribution across OECD countries: main findings and policy implications*. OCDE. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2019/02/income-redistribution-across-oecd-countries_f2d12a2b/3b63e61c-en.pdf
- 106 Global Tax Expenditures Database. (2025). *Comprehensive tax expenditure data to increase transparency and advance reforms*. <https://gted.taxexpenditures.org/>
- 107 OCDE. (5 de mayo de 2026). *Global Revenue Statistics Database*. <https://www.oecd.org/en/data/datasets/global-revenue-statistics-database.html>
- 108 B. Milanovic y M. Ranaldi. (14 de abril de 2026). *Capitalisation of the world: global distribution of income from property, 2000–2020*.

- LSE Inequalities blog. https://blogs.lse.ac.uk/inequalities/2026/04/14/capitalisation-of-the-world-global-distribution-of-income-from-property-2000-2020/?utm_source=chatgpt.com
- 109 D. Alejo Vázquez Pimentel, I. Macías Aymar y M. Lawson. (2018). *Premiar el trabajo, no la riqueza: para poner fin a la crisis de desigualdad, debemos construir una economía para los trabajadores, no para los ricos y poderosos*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/reward-work-not-wealth-to-end-the-inequality-crisis-we-must-build-an-economy-for-620396/>
- 110 M-B. Christensen et al. (2023). *La ley del más rico*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/survival-of-the-richest-how-we-must-tax-the-super-rich-now-to-fight-inequality-621477/>
- 111 A. Kamande et al. (2024). *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad (Índice CRI) 2024*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/the-commitment-to-reducing-inequality-index-2024-621653/>
- 112 Oxfam. (2017). *Guía sobre desigualdad de Oxfam*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/oxfam-inequality-guide-620253/>
- 113 C. Coffey et al. (2020). *Tiempo para el cuidado*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/time-to-care-unpaid-and-underpaid-care-work-and-the-global-inequality-crisis-620928/>
- 114 R. Riddell, N. Ahmed, A. Maitland, M. Lawson y A. Taneja. (2024). *Desigualdad S.A. El poder empresarial y la fractura global: la urgencia de una acción pública transformadora*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/inequality-inc-how-corporate-power-divides-our-world-and-the-need-for-a-new-era-621583/>
- 115 Ibid.
- 116 Véase el resumen de las pruebas en: M. Martin et al. (2024) *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad (Índice CRI): nota metodológica*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/the-commitment-to-reducing-inequality-index-621653-2024-/>
- 117 J. Walker, M. Martin, E. Seery, N. Abdo, A. Kamande y M. Lawson. (2022). *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad (Índice CRI) 2022*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/the-commitment-to-reducing-inequality-index-2022-621419/>
- 118 Confederación Sindical Internacional. (2025). *Índice global de los derechos 2025: el único estudio anual exhaustivo a escala mundial, centrado en la violación de los derechos de los trabajadores y las trabajadoras*. <https://www.ituc-csi.org/global-rights-index>
- 119 A. Maitland et al. (2026). *Contra el imperio de los más ricos*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/resisting-the-rule-of-the-rich-621776/>
- 120 Ibid.
- 121 M. Roggensack et al. (2024). *Rights and Responsibilities*. <https://www.oxfamamerica.org/explore/research-publications/rights-and-responsibilities-understanding-the-impact-of-the-tech-industry-on-economic-inequality/>
- 122 J. Walker et al. (2022). *Índice de compromiso con la reducción de la desigualdad (Índice CRI) 2022*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/the-commitment-to-reducing-inequality-index-2022-621419/>
- 123 Organización Internacional del Trabajo (OIT). (s. f.). *Convenios, protocolos y recomendaciones*. <https://www.ilo.org/international-labour-standards/conventions-protocols-and-recommendations>
- 124 OIT. (s. f.). *El mundo del trabajo y la Agenda 2030: un balance tras diez años*. <https://ilostat.ilo.org/>
- 125 WID. (s. f.). *Base de Datos sobre la Desigualdad Mundial*. <https://wid.world/data/>
- 126 Confederación Sindical Internacional. (2025). *2025 ITUC Global Rights Index: The world's worst countries for workers*. <https://www.ituc-csi.org/global-rights-index>
- 127 WageIndicator. (s. f.). *Labour Rights Index*. <https://labourrightsindex.org/>
- 128 M. Alestig et al. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/carbon-inequality-kills-why-curbing-the-excessive-emissions-of-an-elite-few-can-621656/>
- 129 Ibid.
- 130 A. Khalfan, A. Nilsson Lewis, C. Aguilar, M. Lawson, S. Jayoussi, J. Persson, N. Dabi y S. Acharya. (2023). *Igualdad climática: un planeta para el 99 %*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/climate-equality-a-planet-for-the-99-621551/>
- 131 Ibid.
- 132 Ibid.
- 133 Ibid.
- 134 A. Khalfan et al. (2023). *Igualdad climática*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/climate-equality-a-planet-for-the-99-621551/>

- 135 M. Alestig et al. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/carbon-in-equality-kills-why-curbing-the-excessive-emissions-of-an-elite-few-can-621656/>
- 136 A. Khalfan et al. (2023). *Igualdad climática*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/climate-equality-a-planet-for-the-99-621551/>
- 137 A. Taneja, A. Kamande, C. Guharay Gomez, D. Abed, M. Lawson y N. Mukhia. (2025). *El saqueo continúa: pobreza y desigualdad extrema, la herencia del colonialismo*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/takers-not-makers-621668/>
- 138 Ibid.
- 139 M. Cohen et al. (2022). *Fixing Our Food: Debunking 10 myths about the global food system and what drives hunger*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/fixing-our-food-debunking-10-myths-about-the-global-food-system-and-what-drives-621411/>
- 140 FAO. (24 de julio de 2025). *Employment indicators 2000–2023 (July 2025 update)*. [https://www.fao.org/statistics/highlights-archive/highlights-detail/employment-indicators-2000-2023-\(july-2025-update\)/en](https://www.fao.org/statistics/highlights-archive/highlights-detail/employment-indicators-2000-2023-(july-2025-update)/en)
- 141 L. Bauluz, Y. Govind, y F. Novokmet. (2020). *Global Land Inequality. Base de Datos sobre la Desigualdad Mundial*. <https://wid.world/document/global-land-inequality-world-inequality-lab-wp-2020-10/>
- 142 FAO. (24 de diciembre de 2025). *Government expenditures in agriculture (Global and regional trends, 2001–2024)*. [https://www.fao.org/statistics/highlights-archive/highlights-detail/government-expenditures-in-agriculture-\(global-and-regional-trends--2001-2024\)/en](https://www.fao.org/statistics/highlights-archive/highlights-detail/government-expenditures-in-agriculture-(global-and-regional-trends--2001-2024)/en)
- 143 WFP. (24 de junio de 2024). *5 datos sobre desperdicio de alimentos y hambre*. <https://es.wfp.org/historias/5-datos-sobre-desperdicio-de-alimentos-y-hambre>
- 144 A.Taiwo et al. (2025). *The Impact of Market Information Asymmetry on Food Prices and Farmer Incomes in Rural Nigeria*. <https://www.irejournals.com/formatedpaper/1711524.pdf>
- 145 P. Howard. (8 de noviembre de 2021). *How corporations determine what we eat*. Welt Hunger Hilfe. <https://www.welthungerhilfe.org/news/latest-articles/2021/concentration-in-global-food-and-agriculture-industries>
- 146 C. Kumar. (2020). *Guía sobre desigualdad de Oxfam*. Oxfam. https://inequalitytoolkit.org/guides/toolkit_inequality_fv.pdf
- 147 Oxfam. (2014). *Quick Guide to Power Analysis*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/quick-guide-to-power-analysis-313950/>
- 148 Ibid.
- 149 Oxfam. (2017). *Guía sobre desigualdad de Oxfam*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/oxfam-inequality-guide-620253/> Sección 3.1, p. 17–18.
- 150 C. Kumar. (2020). *Guía sobre desigualdad de Oxfam*. https://inequalitytoolkit.org/guides/toolkit_inequality_fv.pdf Sección 4a–4b, p. 92–94.
- 151 Oxfam. (2026). *GINI en una botella: extrayendo aprendizajes de los países omplementadores*. <https://www.oxfam.org/en/research/gini-bottle-distilling-learnings-implementing-countries>
- 152 R. English. (2020). *Guía para influir con impacto: cómo llevar a cabo estrategias de influencia efectivas*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/influencing-for-impact-guide-how-to-deliver-effective-influencing-strategies-621048/>
- 153 Oxfam. (2024). *Financiar la política nacional de corresponsabilidad de los cuidados es un medio para avanzar en la igualdad sustantiva en El Salvador*. <https://centroamerica.oxfam.org/lo-%C3%BAltimo/publicaciones/financiar-la-politica-nacional-de-corresponsabilidad-de-los-cuidados-es-un>
- 154 J. Olwenyi y R. Schonewille. (2023). *Fiscal Accountability for Inequality Reduction (FAIR) Even It Up: Track record case study Oxfam in Uganda*. Oxfam. <https://uganda.oxfam.org/latest/publications/fiscal-accountability-inequality-reduction-fair-track-record-case-study>
- 155 R. English. (2020). *Guía para influir con impacto*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/influencing-for-impact-guide-how-to-deliver-effective-influencing-strategies-621048/> p. 7
- 156 D. Green. (2019). *Elaborar “killer facts” y gráficos eficaces*. Oxfam. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/creating-killer-facts-and-graphics-253013/>
- 157 R. English. (2020). *Guía para influir con impacto*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/influencing-for-impact-guide-how-to-deliver-effective-influencing-strategies-621048/>
- 158 J. Olwenyi y R. Schonewille. (2023). *Fiscal Accountability for Inequality Reduction (FAIR) Even It Up: Track record case study Oxfam in Uganda*. <https://uganda.oxfam.org/latest/publications/fiscal-accountability-inequality-reduction-fair-track-record-case-study>
- 159 R. English. (2020). *Guía para influir con impacto*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/influencing-for-impact-guide-how-to-deliver-effective-influencing-strategies-621048/>

NOTAS**HERRAMIENTAS CONTRA LA DESIGUALDAD:
GUÍA PARA EJERCER INFLUENCIA EN LA
REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES**

160 Ibid.

161 Ibid.

162 Ibid.

163 Ibid.

164 Oxfam. (s. f.). *WE-Care Programme*. <https://policy-practice.oxfam.org/we-care/>

165 Fight Inequality Alliance. (2024). *Roadmap for the Fight Inequality Alliance 2023-2033*. <https://www.fightinequality.org/sites/default/files/2024-04/FI-Roadmap-ENG-large-120424.pdf> p. 14 y 19

166 R. English. (2020). Guía para influir con impacto. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/influencing-for-impact-guide-how-to-deliver-effective-influencing-strategies-621048/>

167 Ibid.

168 Oxfam. (s. f.). *MEL-of-Influencing Toolkit*. <https://melofinfluencing.org>

Agradecimientos

© Oxfam Internacional, julio de 2026

Esta guía ha sido redactada por Anthony Kamande, Emma Seery, Jo Walker y Max Lawson, con importantes aportaciones de Anjela Taneja, Rodrigo Barahona, Pubudini Wickramaratne, Grazielle Custódio, Susana Ruiz Rodríguez, Didier Jacobs y Mariana Paoli.

Agradecemos la colaboración de Adama Coulibaly, Alejandro García Gil, Anjela Taneja, Anthony Kamande, Beatriz Novales, Beverly Musili, Carlos Botella, Carlos Brown Solà, Christian Hallum, Deepak Xavier, Didier Jacobs, Do Quy Duong, Ernesto García, Francis Agbere, Gabriel Olila, Grazielle Custódio, Holger Apel, Iñigo Macías, Ivan Nikolic, Juan Sebastián Pardo Peña, Kate Donaldson, Kwesi Obeng, Lars Koch, Leah Mugehera, Linda Oduor Noah, Lourdes Benavides, Maaza Seyoum, Mariana Paoli, Max Lawson, Morten Bisgaard, Mustafa Talpur, Nabil Abdo, Nabil Ahmed, Raquel Checa, Rodrigo Barahona and Susana Ruiz Rodríguez.

Responsable de la coordinación de informes y publicaciones: Anthony Kamande.

Diseñador: Nigel Willmott.

Créditos de las fotografías

Portada: Danny Lehman

Capítulo 1: C.Fernandes/istockphoto

Capítulo 2: Gerard Ferry/Alamy Stock Photo

Capítulo 3: Zinnia Quirós Chacón

Capítulo 4: Isacc Fontana/Shutterstock

Capítulo 5: Aaron Amat/Alamy Stock Photo

Capítulo 6: 4045/Shutterstock

Capítulo 7: Aron Joel Santos Images/Shutterstock

Capítulo 8: Johnny Miller/unequalscenes.com

Capítulo 9: ILC/Tria Rifki

Capítulo 10: Alexi Rosenfeld/Shutterstock

Capítulo 11: NSA Digital Archive/istockphoto

Capítulo 12: Abdullah Bailey/Alamy Stock Photo

Acerca de Oxfam

Oxfam es un movimiento mundial de personas que luchan contra la desigualdad para acabar con la pobreza y la injusticia. Trabajamos en más de 70 países de todo el mundo junto a miles de socios y aliados, ayudando a las comunidades a labrarse una vida mejor, a reforzar su resiliencia y a proteger sus vidas y sus medios de subsistencia, incluso en tiempos de crisis. Para obtener más información, póngase en contacto con cualquiera de las agencias o visite www.oxfam.org

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Aotearoa (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam Colombia (www.oxfamcolombia.org)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam Gran Bretaña (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam Dinamarca (www.oxfam.dk)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (España) (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam México (www.oxfamMexico.org)

Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)

Oxfam KEDV (www.kedv.org.tr)

Oxfam Filipinas (www.oxfam.org.ph)